MARISCAL JOSE STALIN

LA GRAN GUERRA PATRIA DE LA UNION SOVIETICA

EDITORIAL PARTENON

LA GRAN GUERRA PATRIA DE LA UNION SOVIETICA

BIBLIOTECA ACTUAL

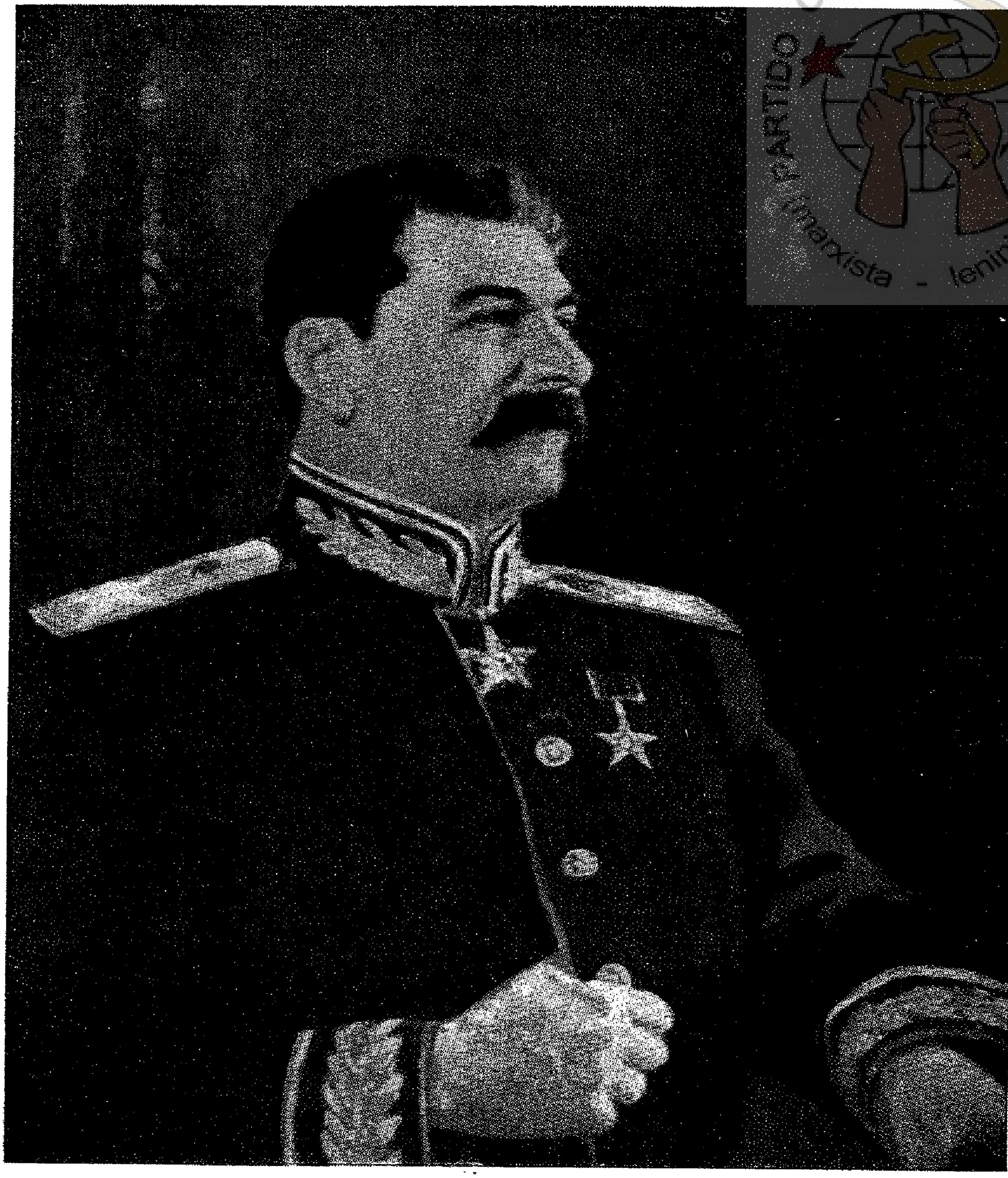
VOL. 5

VOLUMENES PUBLICADOS:

1. *EL GHETTO DE VARSOVIA, por Mary Berg.*
2. *ANTOLOGIA DEL PENSAMIENTO POLÍTICO DE AMERICA ACTUAL.*
3. *ANTOLOGÍA DE LA RESISTENCIA FRANCESA.*
4. *EL SECRETO DE LA FORTALEZA SOVIÉTICA por el dean de Canterbury* (3ª edición).

DE INMINENTE APARICION:

6. *DIARIO DE UN ESCRITOR COMBATIENTE por Eugenio Petrov. Prólogo de Ilya Erenburg.*



GENERALÍSIMO DE LA UNIÓN SOVIÉTICA
J. V. STALIN

Retrato del pintor A. Guerasimov

MARISCAL JOSE STALIN

LA GRAN GUERRA PATRIA DE LA UNION SOVIETICA

ADEMAS:

15 CUENTOS DE FAMOSOS ESCRITORES RUSOS

50 *Ilustraciones en negro de dibujantes soviéticos*

EDITORIAL PARTENON

TITULO ORIGINAL EN RUSO: "VELICAIA OTECHISTVENAIA VOINA". — ESTA TRADUCCION ES COPIA FIEL DE UNA EDICION RUSA, EN CASTELLANO, DE 1945. — TRADUCCION DE LOS CUENTOS DEL RUSO Y DEL IDISCH, POR PATERNON.

PRIMERA EDICION, FEBRERO DE 1946
SEGUNDA EDICION, FEBRERO DE 1946

IMPRESO EN LA ARGENTINA
PRINTED IN ARGENTINE

DISCURSO RADIADO DEL PRESIDENTE DEL COMITE DE DEFENSA DEL ESTADO

MOSCÚ, 3 DE JULIO DE 1941

¡Camaradas! ¡Ciudadanos!

¡Hermanos y hermanas!

¡Combatientes de nuestro Ejército y nuestra Marina!

¡A vosotros me dirijo, amigos míos!

La pérfida agresión militar de la Alemania hitleriana contra nuestra Patria, comenzada el 22 de junio, continúa. A pesar de la heroica resistencia del Ejército Rojo, a pesar de que las mejores divisiones del enemigo y sus mejores unidades de la aviación ya están destruídas y han encontrado su tumba en los campos de batalla, el enemigo continúa arremetiendo, lanzando nuevas fuerzas al combate. Las tropas hitlerianas lograron apoderarse de Lituania, de una parte considerable de Letonia, de la parte occidental. de Bielorrusia y de parte de la Ucrania occidental. La aviación fascista ensancha su radio de acción: bombardea Murmansk, Orsha, Moguilev, Smolensk, Kíev, Odesa, Sebastópol. Un grave peligro se cierne sobre nuestra Patria.

¿Cómo ha podido ocurrir que nuestro glorioso Ejército Rojo haya cedido a las tropas fascistas una serie de ciudades y regiones nuestras? ¿Serán realmente invencibles las fuerzas germanofascistas, como proclaman hasta el hartazgo los jactanciosos propagandistas nazis?

¡Claro que no! La historia demuestra que no hay y no ha habido ejércitos invencibles. El ejército de Napoleón era considerado invencible, pero fué derrotado consecutivamente por las tropas rusas, inglesas y alemanas. El ejército alemán de Guillermo II, en el período de la primera guerra imperialista, también era considerado invencible, pero más de una vez fué batido por las tropas rusas y anglofrancesas y, por

último, fué derrotado completamente por éstas. Lo mismo puede decirse del actual ejército germanofascista de Hitler. En el continente europeo, este ejército no ha encontrado todavia una resistencia seria. Unicamente en nuestro territorio se le ha opuesto esa resistencia. Y si, a consecuencia de esta resistencia, las mejores divisiones del ejército germanofascista han sido destruídas por nuestro Ejército Rojo, esto quiere decir que el ejército fascista de Hitler también puede ser derrotado y lo será, como lo fueron los de Napoleón y Guillermo.

En lo que respecta al hecho de que parte de nuestro territorio haya resultado, no obstante, invadido por las fuerzas germanofascistas, se explica, principalmente, porque la Alemania fascista comenzó la guerra contra la U.R.S.S. en condiciones favorables para las fuerzas alemanas y desfavorables para las soviéticas. Es que las tropas de Alemania, país que estaba en guerra, se encontraban ya íntegramente movilizadas y las 170 divisiones dirigidas por Alemania contra la U.R.S.S. y concentradas en las fronteras de nuestro país, se hallaban completamente listas, esperando solamente la señal de empezar las operaciones, mientras que las fuerzas soviéticas tenían que ser movilizadas y llevadas a la frontera. No hay que subestimar tampoco el hecho de que la Alemania fascista ha violado, inesperada y pérfidamente, el pacto de no agresión concertado con la U.R.S.S. en 1939, sin importarle que todo el mundo la considerará como la parte agresora. Naturalmente, nuestro país, amante de la paz, no deseando tomar la iniciativa en la violación del pacto, no podía lanzarse por el camino de la traición.

Pueden preguntarnos: ¿cómo ha podido ocurrir que el Gobierno soviético se haya avenido a concertar un pacto de no agresión con gente tan felona y tan monstruosa como Hitler y Ribbentrop? ¿No habrá habido en esto un error por parte del Gobierno soviético?

¡Claro que no! Un pacto de no agresión es un tratado de paz entre dos potencias. Tal pacto, precisamente, nos propuso Alemania en 1939. ¿Podía el Gobierno soviético rechazar esta proposición? Yo creo que ningún país pacífico puede rechazar un tratado de paz con una potencia vecina, incluso cuando esa potencia está encabezada por unos monstruos y caníbales como Hitler y Ribbentrop. Pero, naturalmente, bajo una sola condición: cuando este tratado de paz no atente ni

directa ni indirectamente contra la integridad territorial, la soberanía y el honor del país pacífico. Como es sabido, el pacto de no agresión entre Alemania y la U.R.S.S. ha sido, precisamente, de esta naturaleza.

¿Qué es lo que hemos ganado al concertar con Alemania el pacto de no agresión? Hemos asegurado a nuestro país la paz durante año y medio y le hemos dado la posibilidad de preparar sus fuerzas para rechazar a la Alemania fascista, si, a pesar del pacto, se decidía a agredir a nuestro país. Esto ha sido una ganancia fija para nosotros y una pérdida para ella.

¿Qué es lo que ha ganado y qué es lo que ha perdido la Alemania fascista al violar traidoramente el pacto y al llevar a cabo su agresión contra la U. R. S. S.? Ha conseguido con esto cierta ventaja temporal para sus tropas, pero ha perdido políticamente, desenmascarándose ante todo el mundo como un agresor sanguinario. No cabe la menor duda de que esta ventaja militar, poco duradera para Alemania, no representa más que un episodio, mientras que la enorme ventaja política para la U.R.S.S. es un factor serio y duradero, a base del cual deberán desarrollarse los éxitos militares decisivos del Ejército Rojo en la guerra contra la Alemania fascista.

He aquí por qué nuestro heroico Ejército Rojo y nuestra valerosa Marina de Guerra, todos nuestros pilotos-águilas, todos los pueblos de nuestro país, los mejores hombres de Europa, América y Asia y, por último, los mejores hombres de Alemania condenan las traiciones de los fascistas germanos y tratan con simpatía al Gobierno soviético; ellos aprueban la conducta del Gobierno soviético y ven que nuestra causa es justa, que el enemigo será derrotado, que nosotros debemos vencer.

En virtud de la guerra que nos ha sido impuesta, nuestro país ha entablado un duelo a muerte con su enemigo más enconado y vil: el fascismo alemán. Nuestras fuerzas luchan heroicamente contra un enemigo armado hasta los dientes de tanques y aviación. El Ejército Rojo y la Marina Roja, venciendo innumerables dificultades, luchan abnegadamente por cada palmo de tierra soviética. Está entrando en combate el grueso de las fuerzas del Ejército Rojo, provistas de miles de tanques y aviones. El valor de los combatientes del Ejército Rojo, es incomparable. Nuestra resistencia frente al enemigo

crece y se hace cada vez más tenaz. Junto con el Ejército Rojo, todo el pueblo soviético se levanta en defensa de la Patria.

¿Qué es lo que hace falta para conjurar el peligro que amenaza a nuestra Patria y qué medidas deben adoptarse para aplastar al enemigo?

Ante todo es necesario que nuestro pueblo, los ciudadanos soviéticos, comprendan toda la gravedad del peligro que se cierne sobre nuestro país, que abandonen la placidez, la despreocupación, el estado de ánimo propio del período de construcción pacífica, muy comprensibles antes de la guerra, pero funestos actualmente, cuando ésta ha cambiado radicalmente la situación. El enemigo es cruel e implacable. Se propone conquistar nuestras tierras, regadas con nuestro sudor, apoderarse de nuestro trigo y de nuestro petróleo, fruto de nuestro trabajo. Se propone restaurar el Poder de los terratenientes, restaurar el zarismo, destruir la cultura nacional y la organización estatal nacional de los rusos, ucranianos, bielorrusos, lituanos, letones, estonianos, uzbecos, tártaros, moldavos, georgianos, armenios, azerbaidzhanos y de los demás pueblos libres de la Unión Soviética, germanizarlos y convertirlos en esclavos de los príncipes y barones alemanes. Es, pues, cuestión de vida o muerte para el Estado soviético, para los pueblos de la Unión Soviética. Se trata de que los pueblos de la Unión Soviética sean libres o que sean reducidos a la esclavitud. Es preciso que los ciudadanos soviéticos se compenetren de ello y abandonen la despreocupación, que se movilicen y que reorganicen toda su labor, imprimiéndole un carácter nuevo, un carácter bélico, despiadado para con el enemigo.

Es necesario, además, que en nuestras filas no haya lugar para los llorones y cobardes, para los alarmistas y desertores; es preciso que nuestro pueblo desconozca el miedo en la lucha y se incorpore abnegadamente a nuestra guerra patria de liberación contra los esclavizadores fascistas. El gran Lenin, fundador de nuestro Estado, decía que el principal rasgo de los hombres soviéticos debe ser la valentía, la intrepidez, el desconocimiento del miedo en la lucha, la disposición de combatir en las filas del pueblo contra los enemigos de nuestra Patria. Es preciso que esta magnífica calidad del bolchevique se haga extensiva a los millones y millones de hombres de nuestro Ejército Rojo y de nuestra Marina Roja, y a todos los pueblos de la Unión Soviética.

Debemos reorganizar inmediatamente toda nuestra labor, de acuerdo con las necesidades de la guerra, subordinándolo todo a los intereses del frente y a las tareas relacionadas con la organización del aniquilamiento del enemigo. Los pueblos de la Unión Soviética ven ahora que el fascismo alemán es indomable en su rabia furiosa y en su odio hacia nuestra Patria, que había asegurado a todos los trabajadores el libre trabajo y el bienestar. Los pueblos de la Unión Soviética deben ponerse en pie para defender sus derechos y su suelo contra el enemigo.

El Ejército Rojo, la Marina Roja y todos los ciudadanos de la Unión Soviética deben defender cada palmo de la tierra soviética, deben luchar hasta la última gota de sangre por nuestras ciudades y aldeas, dar muestras de valor, perspicacia e iniciativa, inherentes a nuestro pueblo.

Debemos organizar la ayuda amplia y múltiple al Ejército Rojo, asegurar la intensa integración de sus filas, asegurar su abastecimiento con todo lo necesario, organizar el tráfico rápido de los trenes con tropas y material de guerra, así como una amplia asistencia a los heridos.

Debemos consolidar la retaguardia del Ejército Rojo, subordinando a esta tarea toda nuestra labor, asegurar el trabajo intenso en todas las empresas, producir más fusiles, ametralladoras, cañones, cartuchos, proyectiles y aviones, organizar la custodia de las fábricas, de las centrales eléctricas, del enlace telefónico y telegráfico y organizar la defensa antiaérea local.

Debemos emprender una lucha despiadada contra toda clase de desorganizadores de nuestra retaguardia, desertores, sembradores de pánico, bulistas. Debemos aniquilar a los espías, a los diversionistas, a los paracaidístas del enemigo, prestando en esta tarea una rápida ayuda a nuestros batallones de caza. Es preciso tener en cuenta que el enemigo es vil, astuto y experto en el engaño y en la difusión de rumores falsos. Hay que tomar en consideración todo esto y no caer en los lazos de la provocación. Es preciso someter inmediatamente al Tribunal de Guerra a todo aquel, quienquiera que sea, que con su pánico y cobardía obstaculice la causa de la defensa.

En el caso de repliegue forzoso de las unidades del Ejército Rojo, es necesario llevar a la retaguardia todo el material rodante del servicio ferroviario, no dejar al enemigo ni una sola locomotora, ni un solo vagón; no dejar al enemigo ni un

kilogramo de trigo, ni un litro de combustible. Los koljosianos deben llevar a la retaguardia todo el ganado y entregar el trigo a los órganos del Estado para su custodia y transporte a las regiones situadas en la retaguardia. Todos los bienes de valor, incluso los metales no ferruginosos, el trigo y el combustible que no puedan ser llevados, deben destruirse sin falta.

En las regiones ocupadas por el enemigo hay que organizar destacamentos de guerrilleros, a pie y a caballo, formar grupos de sabotage para la lucha contra las unidades del ejército enemigo, para encender en todas partes la guerra de guerrillas, para volar los puentes, las carreteras, interrumpir el enlace telefónico y telegráfico, incendiar los bosques, los depósitos. los transportes. En las regiones ocupadas hay que crear condiciones insoportables para el enemigo y todos sus cómplices; hay que perseguirlos y aniquilarlos siempre y en todas partes, haciendo fracasar todos sus planes.

La guerra contra la Alemania fascista no debe considerarse como una guerra corriente. No es solamente una guerra entre dos ejércitos. Es, al mismo tiempo, la gran guerra de todo el pueblo soviético contra las tropas germanofascistas. La finalidad de esta guerra patria de todo el pueblo contra los opresores fascistas no se reduce únicamente a la conjuración del peligro que se ha cernido sobre nuestro país, sino que implica la ayuda a todos los pueblos de Europa que gimen bajo el yugo del fascismo alemán. En esta guerra de liberación no estaremos solos. En esta gran guerra tendremos aliados fieles, representados por los pueblos de Europa y América, incluso por el pueblo alemán, sojuzgado por los cabecillas hitlerianos. Nuestra guerra por la libertad de la Patria se fundirá con la lucha de los pueblos de Europa y América por su independencia, por las libertades democráticas. Será un frente único de los pueblos que luchan por la libertad y contra el sojuzgamiento y la amenaza de sojuzgamiento por los ejércitos fascistas de Hitler. En relación con esto, el histórico discurso del Primer Ministro de la Gran Bretaña, señor Churchill, sobre la ayuda a la Unión Soviética y la declaración del gobierno de los EE. UU. sobre la disposición de acudir en ayuda de nuestro país —que sólo pueden engendrar un sentimiento de agradecimiento en los corazones de los pueblos de la Unión Soviética— son completamente claros y demostrativos.

Camaradas: Nuestras fuerzas son incalculables. El engreído enemigo se convencerá bien pronto de ello. Junto con

el Ejército Rojo se levantan a la guerra contra el enemigo que nos ha agredido muchos miles de obreros, koljosianos e intelectuales. Masas de millones de seres de nuestro pueblo también se pondrán en pie. Los trabajadores de Moscú y Leningrado ya han comenzado a crear las milicias populares, a las que se incorporan muchos de miles de ciudadanos, que acudirán en ayuda del Ejército Rojo. En cada ciudad amenazada por la invasión del enemigo debemos crear esa milicia popular, poner en pie para la lucha a todos los trabajadores, que con su pecho defenderán su libertad, su honor y su país natal en esta guerra patria contra el fascismo alemán.

A los fines de una rápida movilización de todas las fuerzas de los pueblos de la U.R.S.S. y para organizar la resistencia y rechazar al enemigo que ha agredido pérfidamente a nuestra Patria, ha sido creado el Comité de Defensa del Estado, en cuyas manos se concentra ahora toda la plenitud del Poder.

El Comité de Defensa del Estado ha comenzado ya a actuar y exhorta a todo el pueblo a agruparse en torno al Partido de Lenin y Stalin, en torno al Gobierno soviético, para el apoyo abnegado al Ejército Rojo y a la Marina Roja, para el aplastamiento del enemigo, para la victoria.

¡Todas nuestras fuerzas en ayuda de nuestro heroico Ejército Rojo y de nuestra gloriosa Marina Roja!

¡Todas las fuerzas del pueblo para el aplastamiento del enemigo!

¡Adelante, por nuestra victoria!

24 ANIVERSARIO DE LA GRAN REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE

INFORME PRONUNCIADO EN LA ASAMBLEA SOLEMNE DEL SOVIET DE DIPUTADOS DE LOS TRABAJADORES DE MOSCÚ Y DE LAS ORGANIZACIONES DEL PARTIDO Y SOCIALES, EL 6 DE NOVIEMBRE DE 1941

Camaradas:

Han transcurrido 24 años desde que triunfó en nuestro país la Revolución Socialista de Octubre y desde el momento en que el régimen soviético fué implantado. Hoy nos encon-

tramos en el umbral del vigésimo quinto año de existencia del régimen soviético.

Generalmente, en las asambleas solemnes que se celebran para conmemorar la Revolución de Octubre, se hace el balance de nuestros éxitos en el terreno de la construcción pacífica durante el año transcurrido. Tenemos, desde luego, posibilidad de hacer tal balance puesto que nuestros éxitos en el terreno de la construcción pacífica aumentan no sólo de año en año, sino de mes en mes. De qué género son estos éxitos y su importancia es cosa de todos conocida, tanto de amigos como de enemigos.

Pero el año transcurrido no ha sido sólo un año de construcción pacífica, ha sido, al mismo tiempo, un año de guerra contra los invasores alemanes, que han agredido traidoramente a nuestro país, amante de la paz. Solamente en el curso del primer semestre del presente año hemos podido continuar nuestro trabajo pacífico y constructivo. La segunda mitad del año, es decir, más de cuatro meses han transcurrido en medio de una encarnizada guerra contra los imperialistas alemanes. La guerra, por lo tanto, se ha convertido en un punto de viraje en el desarrollo de nuestro país durante el año en curso. La guerra ha reducido considerablemente y en algunas ramas ha interrumpido por completo nuestro trabajo pacífico y constructivo. Nos ha obligado a reorganizar toda nuestra actividad, poniéndola en pie de guerra. Ha convertido a nuestro país en una única e inmensa retaguardia puesta al servicio del frente, al servicio de nuestro Ejército Rojo y de nuestra Marina Roja.

Ha terminado el período de construcción pacífica. Comenzó el período de guerra de liberación contra los invasores alemanes.

Cabe, pues, plantear la cuestión sobre los resultados de la guerra en la segunda mitad del año transcurrido, o mejor dicho, en los cuatro meses y pico del segundo semestre, y sobre las tareas que nos planteamos en esta guerra de liberación.

MARCHA DE LA GUERRA DURANTE CUATRO MESES

En una de mis intervenciones al comienzo de la guerra dije ya que ésta creaba un grave peligro para nuestro país, que una seria amenaza se cernía sobre él, que era necesario comprender, tener plena conciencia de ese peligro y reorganizar toda nuestra actividad de acuerdo con las necesidades de

la guerra. Y hoy, ante los resultados de cuatro meses de guerra, debo recalcar que ese peligro no sólo no ha disminuído, sino que, por el contrario, se ha acentuado aún más. El enemigo se ha apoderado de la mayor parte de Ucrania, de Bielorrusia, Moldavia, Lituania, Letonia, Estonia y otras regiones, ha penetrado en la cuenca del Donetz, se cierne como una nube negra sobre Leningrado, amenaza a nuestra gloriosa capital, Moscú. Los invasores germanofascistas saquean nuestro país, destruyen ciudades y aldeas, construídas con el esfuerzo de los obreros, campesinos e intelectuales. Las hordas hitlerianas asesinan y cometen actos de violencia de todo género contra los pacíficos habitantes de nuestro país, no perdonando ni a mujeres, niños y ancianos. Nuestros hermanos de las regiones invadidas por los alemanes gimen bajo el yugo de los opresores germanos.

Los combatientes de nuestro ejército y de nuestra flota, defendiendo el honor y la libertad de la Patria, rechazando vigorosamente los ataques del feroz enemigo, mostrando su valor y heroísmo, han hecho correr ríos de sangre enemiga. Pero el enemigo no se detiene ante ningún sacrificio, no tiene el más mínimo aprecio de la sangre de sus soldados, lanza al frente nuevos y nuevos destacamentos para reemplazar a los que han sido puestos fuera de combate y hace todos los esfuerzos posibles para apoderarse de Leningrado y Moscú antes de la llegada del invierno, pues sabe que éste no le promete nada bueno.

En los cuatro meses de guerra nuestras pérdidas ascienden a 350.000 muertos, 378.000 desaparecidos y 1.020.000 heridos. Durante el mismo período, el enemigo ha perdido, entre muertos, heridos y prisioneros, más de 4.500.000 hombres.

No cabe duda, de que, a consecuencia de los cuatro meses de guerra, Alemania, cuyas reservas humanas se van agotando ya, ha quedado considerablemente más debilitada que la Unión Soviética, cuyas reservas sólo ahora comienzan a desenvolverse en toda su amplitud.

EL FRACASO DE LA "GUERRA RELÁMPAGO"

Al lanzarse al ataque contra nuestro país, los invasores germanofascistas calculaban que podrían, sin duda, "acabar" con la Unión Soviética en mes y medio o dos meses y pen-

saban que en este corto tiempo llegarían hasta los Urales. Hay que añadir que los alemanes no ocultaban este plan de victoria "relámpago", sino que, por el contrario, lo anunciaban a bombo y platillos. Pero los hechos, sin embargo, han demostrado toda la superficialidad y falta de fundamento del plan "relámpago". Hoy, ese plan desquiciado hay que considerarlo completamente fracasado. (*Aplausos*).

¿Cómo puede explicarse que la "guerra relámpago", que tuvo éxito en la Europa Occidental, no haya dado resultado y haya fracasado en el Este?

¿Sobre qué fundaban sus cálculos los estrategas germanofascistas al afirmar que acabarían en dos meses con la Unión Soviética y llegarían en este corto espacio de tiempo hasta los Urales?

Sus cálculos se basaban, en primer lugar, en su firme esperanza de crear una coalición general contra la U.R.S.S., atrayendo a la Gran Bretaña y a los EE.UU. a esa coalición, después de atemorizar previamente a los círculos gobernantes de estos países con el fantasma de la revolución y, de este modo, aislar por completo a nuestro país de las demás potencias. Los alemanes sabían que su política de especular sobre las contradicciones existentes entre las clases en los diversos países y la Unión Soviética ya había dado sus frutos en Francia, cuyos gobernantes, dejándose intimidar por el fantasma de la revolución, sobrecogidos de miedo, pusieron su Patria a los pies de Hitler, renunciando a toda resistencia. Los estrategas germanofascistas pensaban que lo mismo sucedería con la Gran Bretaña y los EE. UU. Por eso, precisamente, el famoso Hess fué enviado a Inglaterra por los fascistas alemanes para convencer a los políticos ingleses de adherirse a la cruzada general contra la U.R.S.S. Pero los alemanes se equivocaron de medio a medio. (*Aplausos*). La Gran Bretaña y los EE. UU., a pesar de los esfuerzos de Hess, no sólo no se adhirieron a la cruzada contra la U.R.S.S. emprendida por los invasores germanofascistas, sino que, por el contrario, hicieron causa común con la U.R.S.S. frente a la Alemania hitleriana. La Unión Soviética no sólo no quedó aislada, sino que, por el contrario, encontró nuevos aliados representados por la Gran Bretaña, los EE. UU. y los países ocupados por los alemanes. Resultó que la política alemana de especulación sobre las contradicciones y de intimidación con el fantasma de la revolución está gastada y ya no surte efecto en la nueva situa-

ción. Y no sólo no surte efecto, sino que incluso encierra graves peligros para los invasores alemanes, pues, dadas las nuevas condiciones de la guerra, conduce a resultados directamente opuestos.

En segundo lugar, los alemanes basaban sus cálculos en la supuesta falta de solidez del régimen soviético, en la supuesta falta de solidez de la retaguardia soviética, pensando que después del primer golpe serio y de los primeros reveses del Ejército Rojo estallarían conflictos entre los obreros y campesinos, comenzaría una lucha entre los pueblos de la U.R.S.S., surgirían insurrecciones y el país se desmembraría, lo que facilitaría el avance de los conquistadores fascistas hasta los mismos Urales. Pero también aquí los cálculos de los alemanes fallaron rotundamente. Los reveses sufridos por el Ejército Rojo no sólo no debilitaron, sino que, por el contrario, consolidaron aún más la alianza entre los obreros y campesinos y la amistad entre los pueblos de la U.R.S.S. (*Aplausos*) Más aun: convirtieron a la familia de los pueblos de la U.R.S.S. en un campo de guerra único e indestructible que apoya abnegadamente a su Ejército Rojo, a su Marina Roja. La retaguardia soviética no fué nunca tan sólida como lo es hoy. (*Aplausos entusiastas*). Es muy probable que cualquier otro país, ante pérdidas de territorio como los que ahora sufrimos nosotros, no hubiera soportado la prueba y habría decaído. El hecho de que el régimen soviético haya soportado tan fácilmente esta prueba y haya consolidado aún más su retaguardia significa que el régimen soviético es hoy el régimen más sólido. (*Clamorosos aplausos*).

Y, finalmente, los invasores alemanes especulaban sobre la debilidad del Ejército Rojo y de la Marina Roja, suponiendo que el ejército y la flota alemanes lograrían ya desde el primer golpe aplastar y desorganizar a nuestro ejército y a nuestra flota y abrirse camino para avanzar, sin encontrar obstáculo, hacia el interior de nuestro país. Pero también aquí los alemanes se equivocaron de medio a medio al sobreestimar sus propias fuerzas y subestimar las de nuestro ejército y nuestra flota. Naturalmente, nuestro ejército y nuestra flota son jóvenes aún; en total no hace más que cuatro meses que combaten, no han logrado aún convertirse en un ejército de cuadros aguerridos. mientras que frente a sí tienen a la marina alemana y al ejército regular alemán, avezados y que combaten desde hace ya dos años. Pero, en primer tér-

mino, la moral de nuestro ejército es más elevada que la del ejército alemán, puesto que el nuestro defiende su Patria contra el invasor extranjero y cree en la justicia de su causa, mientras que el ejército alemán, empeñado en una guerra de conquista, saqueando a un país ajeno, está privado de la posibilidad de creer, aunque sólo sea por un instante, en la justicia de su infame causa. No cabe duda que la idea de la defensa de su Patria, en aras de la cual combaten nuestros hombres, debe engendrar y engendra realmente héroes dentro de nuestro ejército, héroes que cimentan el Ejército Rojo, mientras que la idea de conquista y de saqueo de un país ajeno, en aras de la cual, precisamente, sostienen la guerra los alemanes, debe engendrar y realmente engendra dentro del ejército alemán bandidos profesionales, privados de toda moralidad y que lo descomponen. En segundo lugar, avanzado hacia el interior de nuestro país, el ejército alemán se aleja de su propia retaguardia, se ve obligado a operar en un ambiente hostil, se ve obligado a crear una nueva retaguardia en un país ajeno, retaguardia hostigada constantemente por nuestros guerrilleros, lo que desorganiza en su base el abastecimiento del ejército alemán, forzándole a temer a su propia retaguardia y destruyendo en él la fe en la firmeza de su situación; en tanto que nuestro ejército opera en su propio ambiente, cuenta con el constante apoyo de su retaguardia, tiene asegurados la reposición de sus fuerzas y el aprovisionamiento con municiones y víveres y guarda plena confianza en su retaguardia. Por todo esto nuestro ejército resultó más fuerte de lo que suponían los alemanes y el ejército alemán más débil de lo que se podía suponer, a juzgar por la propaganda jactanciosa de los conquistadores alemanes. La defensa de Leningrado y de Moscú, donde nuestras divisiones destruyeron hace poco unas treinta divisiones del ejército regular alemán, demuestra que en la fragua de la guerra patria se forjan y ya se han forjado nuevos combatientes y jefes, pilotos, artilleros, servidores de mortero, tanquistas, soldados de infantería y marinos soviéticos, que mañana se transformarán en una fuerza temible para el ejército alemán. (*Clamorosos aplausos*).

No cabe duda que todas estas circunstancias, en su conjunto, determinaron de antemano la inevitabilidad del fracaso de la "guerra relámpago" en el Este.

Causas de los reveses temporales de nuestro ejército

Todo esto, desde luego, es cierto. Pero también es cierto que a la par de estas circunstancias favorables existe una serie de condiciones desfavorables para el Ejército Rojo, debido a las cuales éste sufre reveses temporales, se ve obligado a replegarse, a ceder al enemigo una serie de territorios de nuestro país.

¿Cuáles son esas condiciones desfavorables? ¿En qué residen las causas de los reveses militares temporales del Ejército Rojo?

Una de las causas de los reveses del Ejército Rojo reside en la falta en Europa de un segundo frente contra las tropas germanofascistas. En la actualidad, en el continente europeo no existen ejércitos de la Gran Bretaña o de los EE. UU. de América que combatan contra las tropas germanofascistas, y debido a esto los alemanes no tienen que dividir sus fuerzas y sostener la guerra en dos frentes: en el Oeste y en el Este. Dicha circunstancia conduce a que los alemanes, considerando asegurada su retaguardia en el Occidente, tengan la posibilidad de lanzar todas sus tropas y las tropas de sus aliados europeos contra nuestro país. La situación de hoy es tal que nuestro país sostiene la guerra de independencia solo, sin contar con ninguna clase de ayuda militar de nadie y contra las fuerzas unidas de los alemanes, finlandeses, rumanos, italianos y húngaros. Los alemanes se vanaglorian de sus éxitos circunstanciales y alaban desmedidamente a su ejército, asegurando que éste puede vencer siempre al Ejército Rojo en lucha frente a frente. Pero las afirmaciones de los alemanes constituyen una burda fanfarronada, puesto que si así fuera no se comprende por qué han recurrido a la ayuda de los finlandeses, rumanos, italianos y húngaros en su lucha contra el Ejército Rojo, que combate contando exclusivamente con sus propias fuerzas, sin ayuda militar exterior. Es indudable que la ausencia de un segundo frente en Europa contra los alemanes favorece considerablemente al ejército alemán. Pero también es indudable que la aparición de un segundo frente en el continente europeo —y éste debe surgir sin falta próximamente (*clamorosos aplausos*) — mejorará radicalmente la situación de nuestro ejército en perjuicio del ejército alemán.

Otra de las causas de los reveses circunstanciales de nuestro ejército consiste en la escasez de tanques y, en parte, de

aviones. En la guerra moderna, a la infantería le es muy difícil luchar no estando apoyada por los tanques y sin una buena protección aérea. Por su calidad, nuestra aviación supera a la alemana y nuestros gloriosos pilotos se han ganado la fama de combatientes intrépidos (*aplausos*); pero, por el momento, poseemos menos aviones que los alemanes. Nuestros tanques son mejores que los tanques alemanes y nuestros gloriosos tanquistas y artilleros más de una vez pusieron en fuga a las tan cacareadas fuerzas alemanas con sus numerosos tanques. (*Aplausos*). Sin embargo, el número de tanques que poseemos es inferior en varias veces al número de tanques que poseen los alemanes. Este es el secreto de los éxitos temporales del ejército alemán. No puede decirse que nuestra industria de fabricación de tanques trabaje mal y suministre pocos tanques para nuestro frente. No, trabaja bien y produce no pocos magníficos tanques; pero los alemanes producen una cantidad considerablemente mayor, pues hoy tienen a su disposición no sólo su propia industria de tanques, sino también la de Checoslovaquia, Bélgica, Holanda y Francia. No siendo por esta circunstancia, el Ejército Rojo hace tiempo que hubiera derrotado al ejército alemán, que no marcha al combate si no va acompañado de tanques, y no resiste el golpe de nuestras unidades si no cuenta con superioridad en este arma (*Aplausos*).

Sólo existe un medio para reducir a cero la superioridad de los alemanes en tanques y mejorar con ello radicalmente la situación de nuestro ejército. Este medio consiste no sólo en aumentar en varias veces la producción de tanques en nuestro país, sino también en el hecho de aumentar sensiblemente la producción de aviones para luchar contra los tanques de fusiles y cañones antitanque, de granadas y morteros antitanque, construir mayor número de zanjas antitanque y toda clase de obstáculos antitanque.

Esta es nuestra tarea de hoy.

¡Podemos y debemos cumplirla, cueste lo que cueste!

QUIENES SON LOS "NACIONAL-SOCIALISTAS"

A los conquistadores alemanes, es decir, a los hitlerianos, se les llama comúnmente fascistas. Los hitlerianos, según parece, consideran este calificativo desacertado y persisten en llamarse "nacional-socialistas". Por lo tanto, los alemanes quieren convencernos de que es un partido socialista el partido de

los hitlerianos, el partido de los invasores alemanes, el que saquea a Europa y el que ha organizado la agresión bandidesca contra nuestro Estado socialista. ¿Es posible esto? ¿Qué puede haber de común entre el socialismo y esos conquistadores sanguinarios que saquean y oprimen a los pueblos de Europa?

¿Puede considerarse como *nacionalistas* a los hitlerianos? No, no es posible. En realidad, los hitlerianos no son ahora nacionalistas, sino *imperialistas*. Cuando los hitlerianos se ocupaban en unir las tierras alemanas, y en la reincorporación de la zona renana, de Austria, etc., podía considerárseles, con cierta razón, como nacionalistas. Pero después de que se adueñaron de territorios ajenos y esclavizaron a las naciones europeas —a los checos, eslovacos, polacos, noruegos, daneses, holandeses, belgas, franceses, servios, griegos, ucranianos, bielorrusos, a los pueblos de la costa del Báltico, etc.—, y comenzaron a aspirar al dominio mundial, el partido de los hitlerianos dejó de ser nacionalista y desde ese momento se convirtió en un partido imperialista, anexionista y opresor.

El partido de los hitlerianos es un partido de imperialistas, y, por añadidura, de los imperialistas más rapaces y bandidescos entre todos los imperialistas del mundo.

¿Puede considerarse a los hitlerianos como *socialistas?* No, no es posible. En realidad, los hitlerianos son enemigos jurados del socialismo, son los peores reaccionarios y pogromistas, que han privado a la clase obrera y a los pueblos de Europa de las libertades democráticas más elementales. Para disimular su naturaleza archirreaccionaria, los hitlerianos vociferan contra el régimen interior anglo-americano, calificándolo de régimen plutocrático. Pero en Inglaterra y en los EE. UU. existen las libertades democráticas elementales, hay sindicatos de obreros y empleados, hay partidos obreros, existe el parlamento, mientras que en Alemania, bajo el régimen hitleriano, todas estas instituciones han sido suprimidas. Basta comparar estos dos hechos para comprender la naturaleza reaccionaria del régimen hitleriano y todas las falsas habladurías de los fascistas alemanes sobre el régimen plutocrático anglo-americano. En su esencia el régimen hitleriano es una copia del régimen reaccionario que existía en Rusia bajo el zarismo. Es sabido que los hitlerianos pisotean los derechos de los obreros, de los intelectuales y de los pueblos con el mismo placer con que lo hacía el régimen zarista, que con el mismo pla-

cer organizan pogromos judíos, como en la Edad Media y como los organizaba el régimen zarista.

El partido hitleriano es un partido de enemigos de las libertades democráticas, un partido de reacción medieval y pogromista.

Y si estos imperialistas descarados, los peores reaccionarios, continúan encubriéndose bajo el manto de "nacionalistas" y "socialistas", lo hacen únicamente para engañar al pueblo, embaucar a los incautos y ocultar bajo la bandera del "nacionalismo" y "socialismo" su naturaleza rapaz e imperialista.

Son cuervos que se disfrazan con plumas de pavo real . . . Pero, por mucho que los cuervos traten de disfrazarse de pavo real, no dejarán nunca de ser cuervos.

"Es necesario lograr por cualquier medio —dice Hitler— que el mundo sea conquistado por los alemanes. Si deseamos crear nuestro gran imperio alemán, debemos, ante todo, expulsar y aniquilar a los pueblos eslavos: a los rusos, polacos, checos, eslovacos, búlgaros, ucranianos, bielorrusos. No hay motivo alguno para no hacerlo".

"El hombre —dice Hitler— es pecador de nacimiento, se le puede gobernar únicamente por medio de la fuerza. En el trato con él todos los métodos son buenos. Cuando lo exige la política hay que mentir, traicionar e incluso matar".

"¡Matad a todo el que esté contra nosotros —dice Goering—, matad, matad! No sois vosotros los responsables de eso, sino yo, así que . . . ¡matad!"

"Yo liberto al hombre de esa quimera ultrajante que se llama conciencia —dice Hitler—. La conciencia, lo mismo que la instrucción, mutila al hombre. Yo gozo de la ventaja de que no me detiene ninguna consideración de orden teórico o moral".

En una orden del mando alemán del 25 de septiembre, dirigida al 489 regimiento de infantería y recogida a un suboficial alemán muerto, se dice:

"Ordeno abrir fuego contra todo ruso que aparezca a una distancia de 600 metros. El ruso debe saber que está frente a un enemigo decidido, del cual no puede esperar ninguna clemencia".

En una de las proclamas del mando alemán, dirigida a los soldados y recogida al teniente muerto Gustav Ziegel, oriundo de Francfort del Mein, se dice:

"Tú no tienes corazón ni nervios: en la guerra no hacen falta. Ahoga en ti la piedad y la compasión. Mata a todo ruso, a todo hombre soviético; no te detengas ni aun cuando te encuentres frente a un anciano o a una mujer, una niña o un niño; mata, y con eso te salvarás de la muerte, asegurarás el porvenir de tu familia y te cubrirás de gloria para siempre".

Ahí tenéis el programa y las directivas de los líderes del partido hitleriano y del mando hitleriano, programa y directivas de hombres que han perdido todo aspecto humano y han descendido hasta el nivel de fieras salvajes.

¡Y estos hombres, privados de honor y de conciencia, hombres con moral de bestias, tienen la desfachatez de exhortar al aniquilamiento de la gran nación rusa, nación de Plejánov y Lenin, Belinski y Chernishevski, Pushkin y Tolstoy, Glinka y Tchaikovsky, Gorki y Chéjov, Séhcenov y Pávlov, Riepin y Súrikov, Suvórov y Kutúsov!

Los invasores alemanes quieren una guerra de exterminio contra los pueblos de la U.R.S.S. Pues bien, si los alemanes quieren una guerra de exterminio, la tendrán. (*Clamorosos y prolongados aplausos*).

De hoy en adelante nuestra tarea, la tarea de los pueblos de la U.R.S.S., la tarea de los soldados, jefes y colaboradores políticos de nuestro ejército y de nuestra flota consistirá en exterminar, hasta que no quede uno, a todos los alemanes que como invasores han ocupado el territorio de nuestra Patria. (*Clamorosos aplausos. Exclamaciones: "¡Bien dicho!"; gritos de "¡Hurra!"*).

¡Ninguna piedad para con los invasores alemanes!

¡Mueran los invasores alemanes! (*Clamorosos aplausos*).

El mero hecho de que. en su degradación moral, los invasores alemanes, habiendo perdido todo aspecto humano, hace ya tiempo que han descendido hasta el nivel de bestias salvajes, ese solo hecho testimonia que se han condenado a sí mismos a una muerte inevitable.

Pero la destrucción inevitable de los invasores hitlerianos y de sus ejércitos no está determinada sólo por factores morales.

Existen otros tres factores básicos, cuya fuerza aumenta de día en día y que deben conducir en un futuro próximo a la destrucción inevitable del rapaz imperialismo hitleriano. (*Aplausos*).

En primer término, es la falta de solidez de la retaguardia europea de la Alemania imperialista, la falta de solidez

del "nuevo orden" en Europa. Los invasores alemanes han esclavizado a los pueblos del continente europeo, desde Francia hasta los países soviéticos del Báltico, desde Noruega, Dinamarca, Bélgica, Holanda y la Bielorrusia soviética hasta los Balcanes y la Ucrania soviética; los privaron de los derechos democráticos más elementales, los privaron del derecho de disponer de sus destinos, les quitaron el pan, la carne, las materias primas; los convirtieron en esclavos suyos; crucificaron a los polacos, checos y servios y decidieron que después de lograr así su dominio en Europa podían ya construir sobre esta base el dominio mundial de Alemania. Y a esto lo llaman ellos el "nuevo orden en Europa". Pero ¿qué "base" es ésa, qué "nuevo orden" es ése? Sólo los necios y vanidosos hitlerianos no son capaces de ver que el "nuevo orden" de Europa y la llamada "base" de este orden es como un volcán pronto a entrar en erupción en cualquier momento y de hundir el castillo de naipes del imperialismo alemán. Acostumbran a invocar a Napoleón, asegurando que Hitler actúa como Napoleón y que se parece en todo a éste. Pero, en primer lugar, al hacerlo no deberían olvidar la suerte de Napoleón, y, en segundo lugar, Hitler se parece tanto a Napoleón como un gato a un león (*risas, estruendosos aplausos*), pues Napoleón luchaba contra las fuerzas reaccionarias, apoyándose en las fuerzas progresivas, mientras que Hitler, por el contrario, se apoya en las fuerzas reaccionarias y lucha contra las fuerzas progresivas. Unicamente los necios hitlerianos de Berlín no pueden comprender que los pueblos esclavizados de Europa seguirán luchando y sublevándose contra la tiranía hitleriana. ¿Quién puede dudar de que la U.R.S.S., la Gran Bretaña, y los EE. UU. prestarán todo su apoyo a los pueblos de Europa en su lucha liberadora contra la tiranía hitleriana? (*Aplausos*).

En segundo lugar, es la falta de solidez de la propia retaguardia alemana de los conquistadores hitlerianos. Mientras éstos se dedicaban a unir a Alemania, despedazada en virtud del tratado de Versalles, pudieron contar con el apoyo del pueblo alemán, animado por el ideal del restablecimiento de Alemania. Pero después de haber sido cumplida esta tarea, después de que los hitlerianos tomaron el camino del imperialismo, el camino del despojo de tierras ajenas y de sojuzgamiento de otros pueblos, convirtiendo a los pueblos de Europa y de la U.R.S.S. en enemigos jurados de la actual Alemania,

en el pueblo alemán se produjo un gran viraje contra la continuación de la guerra, y en favor de la liquidación de la misma. Más de dos años de guerra sangrienta, cuyo fin no se vislumbra todavía; millones de víctimas, el hambre, la ruina, las epidemias; por todas partes un ambiente hostil a los alemanes; la necia política de Hitler, que ha convertido a los pueblos de la U.R.S.S. en enemigos declarados de la Alemania de hoy: todo esto no ha podido por menos de hacer que el pueblo alemán se vuelva contra una guerra que es para él estéril y que le conduce a la ruina. Unicamente los necios hitlerianos son incapaces de comprender que no sólo la retaguardia europea, sino la propia retaguardia alemana de las tropas germanas es un volcán pronto a estallar y sepultar a los aventureros hitlerianos.

Por último, es la coalición de la U.R.S.S., la Gran Bretaña y los EE. UU. contra los imperialistas germanofascistas. Es un hecho que la Gran Bretaña, los EE. UU. y la Unión Soviética han formado un campo único que se ha planteado como finalidad el aniquilamiento de los imperialistas hitlerianos y de sus ejércitos invasores. La guerra moderna es una guerra de motores. La ganará quien posea superioridad aplastante en la producción de motores. Uniendo la producción de motores de los EE. UU., de la Gran Bretaña y de la U.R.S.S. obtendremos una superioridad en motores por lo menos tres veces mayor que Alemania Y esta es una de las bases de la destrucción inevitable del rapaz imperialismo hitleriano.

En la Conferencia de las Tres Potencias, celebrada recientemente en Moscú con la participación del representante de la Gran Bretaña, señor Beaverbrook, y del de los EE. UU., señor Harriman, se acordó ayudar sistemáticamente a nuestro país con tanques y aviones. Como es sabido, a base de este acuerdo hemos comenzado a recibir ya tanques y aviones. Anteriormente, la Gran Bretaña aseguró el abastecimiento de nuestro país con materiales tan escasos como aluminio, plomo, estaño, níquel, caucho. Si añadimos a esto el hecho de que hace pocos días los EE. UU. resolvieron conceder a la Unión Soviética un empréstito de mil millones de dólares, se puede afirmar con seguridad que la coalición de los EE. UU., la Gran Bretaña y la U.R.S.S. es un hecho real (*clamorosos aplausos*), que toma incremento e irá aumentando cada vez más en provecho de nuestra causa liberadora.

Tales son los factores que determinan la indefectible desaparición del imperialismo germanofascista.

NUESTRAS TAREAS.

Lenin distinguía dos clases de guerras: las guerras de conquista, y, por lo tanto, injustas, y las guerras de liberación, guerras justas.

Los alemanes sostienen hoy una guerra de conquista, injusta, guerra basada en la conquista de territorios ajenos y en sojuzgamiento de otros pueblos. Por eso, todos los hombres honrados deben levantarse contra los invasores alemanes como contra sus enemigos.

A diferencia de la Alemania hitleriana, la Unión Soviética y sus aliados sostienen una guerra de liberación, guerra justa, basada en la liberación de los pueblos de Europa y de la U.R.S.S. sojuzgados por la tiranía hitleriana. Por eso, todos los hombres honrados deben apoyar a los ejércitos de la U.R.S.S., de la Gran Bretaña y demás aliados como ejércitos de liberación.

No tenemos ni podemos tener objetivos de guerra tales como la conquista de territorios ajenos o el sojuzgamiento de otros pueblos, lo mismo si se trata de pueblos y territorios de Europa o de pueblos y territorios de Asia, entre ellos también el Irán. Nuestra finalidad primordial consiste en liberar a nuestros territorios y a nuestros pueblos del yugo germanofascista.

No tenemos ni podemos tener objetivos de guerra tales como la imposición de nuestra voluntad y de nuestro régimen a los pueblos eslavos y a otros pueblos de Europa subyugados y que esperan nuestra ayuda. Nuestra finalidad consiste en ayudar a esos pueblos en su lucha liberadora contra la tiranía hitleriana, para después concederles la plena libertad de instaurar el régimen que quieran sobre su territorio. ¡Ninguna intervención en los asuntos interiores de los demás pueblos!

Pero para lograr estas finalidades es preciso aplastar el poder militar de los invasores alemanes, hay que aniquilar, hasta que no quede uno, a todos los invasores alemanes que han ocupado nuestra Patria para esclavizarla. (*Calurosos y prolongados aplausos*).

Para ello es necesario que nuestro ejército y nuestra flota cuenten con un apoyo enérgico y activo de todo el país, que

nuestros obreros y empleados, hombres y mujeres, trabajen sin tregua en las empresas y produzcan para el frente más y más tanques, fusiles y cañones antitanque, aviones, cañones, morteros, fusiles y cañones antitanque, aviones, cañones, morteros, ametralladoras y municiones; que nuestros koljosianos, hombres y mujeres, trabajen sin tregua en sus campos y produzcan para el frente y para el país más y más trigo, carne y materias primas para la industria; que todo nuestro país y todos los pueblos de la U.R.S.S. se organicen en un campo único de combate, que juntamente con nuestro ejército y nuestra flota sostengan la gran guerra de liberación por el honor y la libertad de nuestra Patria, por el aniquilamiento de los ejércitos alemanes. (*Clamorosos aplausos*).

Esta es nuestra tarea de hoy.

Podemos y debemos cumplirla.

Unicamente cumpliendo esta tarea y aplastando a los invasores alemanes podemos lograr una paz duradera y justa.

¡Por el total aplastamiento de los invasores alemanes! (*Clamorosos aplausos*).

¡Por la liberación de todos los pueblos oprimidos que gimen bajo el yugo de la tiranía hitleriana! (*Clamorosos aplausos*).

¡Viva nuestra gloriosa Patria! (*Clamorosos aplausos*).

¡Nuestra causa es justa, la victoria será nuestra! (*Clamorosos aplausos. Todos se ponen en pie. Exclamaciones: "¡Al gran Stalin, hurra!" "¡Viva el camarada Stalin!" Prolongada y estruendosa ovación; los reunidos cantan la "Internacional"*).

DISCURSO PRONUNCIADO EL 7 DE NOVIEMBRE DE 1941 EN LA PLAZA ROJA DE MOSCU, EN EL DESFILE MILITAR

Camaradas soldados y marinos rojos, jefes y colaboradores políticos, obreros y obreras, koljosianos y koljosianas, trabajadores intelectuales, hermanos y hermanas que os encontráis temporalmente bajo el yugo de los bandidos alemanes en la retaguardia del enemigo, gloriosos guerrilleros y guerrilleras que destruís la retaguardia de los invasores alemanes:

En nombre del Gobierno soviético y de nuestro Partido bolchevique os saludo y felicito con motivo del 24 aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre.

Camaradas: Tenemos que celebrar hoy el 24 aniversario de la Revolución de Octubre en condiciones difíciles. La pérfida agresión de los bandidos alemanes y la guerra que nos han impuesto han creado una amenaza para nuestro país. Hemos perdido temporalmente una serie de regiones, el enemigo se encuentra a las puertas de Leningrado y de Moscú. El enemigo contaba con que después del primer golpe nuestro ejército sería dispersado y nuestro país sería puesto de rodillas. Pero se ha equivocado rotundamente. A pesar de los reveses temporales, nuestro ejército y nuestra flota rechazan heroicamente los ataques del enemigo en toda la extensión del frente, causándole grandes pérdidas; mientras tanto, nuestro país, todo nuestro país, se ha organizado en un campo único de combate, para, junto con nuestro ejército y nuestra flota, derrotar a los invasores alemanes.

Ha habido días en que nuestro país se ha visto en situaciones más difíciles todavía. Recordad el año 1918, cuando celebrábamos el primer aniversario de la Revolución de Octubre. Entonces, las tres cuartas partes de nuestro país se encontraban en manos de los intervencionistas extranjeros. Habíamos perdido temporalmente Ucrania, el Cáucaso, el Asia Central, los Urales, Siberia y el Extremo Oriente. No teníamos aliados, no teníamos Ejército Rojo, que sólo entonces empezábamos a organizar; nos faltaba pan, nos faltaban armamentos, nos faltaban equipos. Entonces, nuestro país se encontraba asediado por 14 Estados. Pero no nos desalentamos ni perdimos el ánimo. En el fuego de la guerra organizamos el Ejército Rojo y transformamos nuestro país en un campamento militar. El espíritu del gran Lenin nos inspiraba para la guerra contra los intervencionistas. ¿Y qué pasó? Derrotamos a los intervencionistas, reconquistamos todos los territorios perdidos y alcanzamos la victoria.

Ahora, la situación de nuestro país es mucho mejor que hace 23 años. Ahora, nuestro país es muchas veces más rico en el aspecto industrial, en víveres y en materias primas que hace 23 años. Ahora tenemos aliados que forman un frente único con nosotros contra los invasores alemanes. Ahora contamos con la simpatía y el apoyo de todos los pueblos de Europa que se encuentran bajo el yugo de la tirana hitleriana. Poseemos ahora un magnífico ejército y una magnífica flota, cuyos combatientes defienden con su pecho la libertad y la independencia de nuestra Patria. No sufrimos gran escasez de

víveres, ni de armamentos, ni de equipos. Todo el país, todos los pueblos de nuestro país apoyan a nuestro ejército y a nuestra flota, ayudándoles a derrotar a las hordas invasoras germanofascistas. Nuestras reservas humanas son inagotables. El espíritu del gran Lenin y su bandera victoriosa nos inspiran ahora para la guerra patria lo mismo que hace 23 años.

¿Se puede acaso dudar de que podemos y debemos vencer a los invasores alemanes?

El enemigo no es tan fuerte como lo presentan algunos intelectuales asustados. No es tan fiero el león como lo pintan. ¿Quién puede negar que nuestro Ejército Rojo ha puesto muchas veces en desordenada fuga a las tan ponderadas tropas alemanas? Si juzgamos no por las jactanciosas declaraciones de los propagandistas alemanes, sino por la verdadera situación de Alemania, no será difícil comprender que los invasores germanofascistas se encuentran ante la catástrofe. En Alemania reina hoy el hambre y la miseria. En cuatro meses de guerra Alemania ha perdido cuatro millones y medio de soldados. Alemania se desangra, sus reservas humanas se agotan, el espíritu de rebeldía se apodera no sólo de los pueblos de Europa subyugados por los invasores alemanes, sino del propio pueblo alemán, que no ve el fin de la guerra. Los invasores alemanes ponen en tensión sus últimas fuerzas. No cabe duda de que Alemania no puede sostener durante mucho tiempo esta tensión. Dentro de algunos meses, dentro de medio año, quizás dentro de un año, la Alemania hitleriana ha de derrumbarse bajo el peso de sus crímenes.

¡Camaradas soldados y marinos rojos, jefes y colaboradores políticos, guerrilleros y guerrilleras! Todo el mundo ve en vosotros la fuerza capaz de aniquilar a las bandidescas hordas de los invasores alemanes. Los pueblos esclavizados de Europa, caídos bajo el yugo de los invasores alemanes, os miran como a sus liberadores. Os ha tocado cumplir una gran misión liberadora. ¡Sed dignos de esta misión! La guerra que sostenéis es una guerra de liberación, una guerra justa. ¡Que os inspiren en esta guerra las viriles figuras de nuestros grandes antepasados: Alejandro Nevsky, Dimitri Donskoy, Kuzmá Minin, Dimitri Pozharski, Alejandro Suvórov y Mijail Kutúsov! ¡Qué flamee sobre vosotros la bandera victoriosa del gran Lenin!

¡Por la completa derrota de los invasores alemanes!

¡Mueran los invasores alemanes!

¡Viva nuestra gloriosa Patria, su libertad y su independencia!

¡Bajo la bandera de Lenin, adelante, hacia la victoria!

ORDEN DEL DIA Nº 55 DEL COMISARIO DEL PUEBLO DE DEFENSA DE LA U.R.S.S.

MOSCÚ, 23 DE FEBRERO DE 1942.

Camaradas combatientes y marinos rojos, jefes y colaboradores políticos, guerrilleros y guerrilleras: Los pueblos de nuestro país celebran el 24 aniversario del Ejército Rojo en las duras jornadas de la guerra patria contra la Alemania fascista, que atenta infame y vilmente contra la vida y la libertad de nuestra Patria. En toda la extensión del inmenso frente, desde el Océano Glacial Artico hasta el Mar Negro, los combatientes del Ejército Rojo y de la Marina de Guerra luchan encarnizadamente para expulsar de nuestro suelo a los invasores germanofascistas y defender el honor y la independencia de nuestra Patria.

No es la primera vez que el Ejército Rojo se ve obligado a defender la Patria contra la agresión de sus enemigos. El Ejército Rojo fué creado hace 24 años para luchar contra las tropas de los intervencionistas e invasores extranjeros, que trataban de desmembrar nuestro país y acabar con su independencia. Los destacamentos recién formados del Ejército Rojo, que por primera vez tomaban parte en la lucha, derrotaron totalmente a los invasores alemanes en las inmediaciones de Pskov y Narva el día 23 de febrero de 1918. Precisamente por eso, el 23 de febrero de 1918 fué declarado el día del nacimiento del Ejército Rojo. A partir de entonces, el Ejército Rojo ha crecido y se ha fortalecido en la lucha contra los intervencionistas e invasores extranjeros. Ha defendido a nuestra Patria en los combates contra los invasores alemanes en 1918, expulsándolos de Ucrania y Bielorrusia. Ha defendido a nuestra Patria en 1919-1921 en los combates contra las tropas extranjeras de la Entente, expulsándolas de nuestro país.

El aplastamiento de los intervencionistas e invasores extranjeros en el período de la guerra civil ha asegurado a los pueblos de la Unión Soviética una paz duradera y la posibilidad de dedicarse a la construcción pacífica. En el transcurso

de estos dos decenios de construcción pacífica, en nuestro país ha surgido la industria socialista y la agricultura koljosiana; han alcanzado un estado de florecimiento la ciencia y la cultura, se ha fortalecido la amistad entre los pueblos de nuestro país. Pero el pueblo soviético jamás olvidaba la posibilidad de una nueva agresión por parte de los enemigos de nuestra Patria. Por eso, simultáneamente con el incremento de la industria y de la economía agrícola, de la ciencia y de la cultura, crecía también la potencia militar de la Unión Soviética. Esta potencia la han sentido ya en sus espaldas ciertos aficionados a apoderarse de tierras ajenas. Hoy la siente el tan ponderado ejército germanofascista.

Hace ocho meses, la Alemania fascista agredió pérfidamente a nuestro país, violando brutal y vilmente el pacto de no agresión. El enemigo pensaba que ya después del primer golpe el Ejército Rojo quedaría deshecho y perdería su capacidad de resistencia. Pero los cálculos del enemigo han fallado rotundamente. No ha tenido en cuenta las fuerzas del Ejército Rojo, no ha tenido en cuenta la solidez de la retaguardia soviética, no ha tenido en cuenta la voluntad de victoria de los pueblos de nuestro país, no ha tenido en cuenta la inseguridad de la retaguardia europea de la Alemania fascista y, por último, no ha tenido en cuenta la debilidad interior de la Alemania fascista y de su ejército.

En los primeros meses de guerra, y dado lo inesperado y repentino de la agresión germanofascista, el Ejército Rojo se vió obligado a replegarse y ceder parte del territorio soviético. Pero, replegándose, desgastaba las fuerzas del enemigo, asestándole duros golpes. Ni los combatientes del Ejército Rojo ni los pueblos de nuestro país dudaron un instante de que este repliegue era circunstancial, que el enemigo sería detenido, y, después, derrotado.

En el curso de la guerra el Ejército Rojo iba cobrando nuevas fuerzas vitales, se completaba con hombres y material, recibía la ayuda de nuevas divisiones de reserva. Y llegó el momento en que el Ejército Rojo pudo pasar a la ofensiva en los principales sectores del extenso frente. En un corto plazo el Ejército Rojo asestó a las fuerzas germanofascistas un golpe tras otro: en Rostov del Don y Tijvin, en Crimea y en los accesos de Moscú. En los encarnizados combates de Moscú derrotó a las fuerzas germanofascistas que amenazaban con cercar a la capital soviética. El Ejército Rojo hizo retro-

ceder al enemigo de los accesos de Moscú y continúa empujándole hacia el Oeste. Las regiones de Moscú y de Tula, decenas de ciudades y centenares de pueblos de otras regiones ocupadas temporalmente por el enemigo han sido liberados totalmente de los invasores alemanes.

Ahora, los alemanes no poseen ya la ventaja militar que tenían en los primeros meses de la guerra como resultado de su pérfida e inesperada agresión. El factor sorpresa y subitaneidad, como reserva de las fuerzas germanofascistas, está agotado por completo. Con eso ha sido liquidada la desigualdad en las condiciones de la lucha, desigualdad creada por la agresión repentina de los germanofascistas. Ahora la suerte de la guerra no será decidida por un elemento accesorio como el de la sorpresa, sino por factores de acción permanente: la solidez de la retaguardia, la moral del ejército, la cantidad y calidad de las divisiones, el armamento del ejército, la capacidad de organización de los mandos del mismo. Aquí es preciso señalar una circunstancia: tan pronto como desapareció del arsenal de los alemanes el elemento sorpresa, el ejército germanofascista se encontró ante una catástrofe.

Los fascistas alemanes consideran que su ejército es invencible, asegurando que, en lucha frente a frente, éste derrotará incuestionablemente al Ejército Rojo. Hoy, el Ejército Rojo y el ejército germanofascista pelean uno a uno. Más todavía: el ejército germanofascista cuenta en el frente con la ayuda directa de las tropas de Italia, Rumania y Finlandia. El Ejército Rojo, por ahora, no cuenta con semejante ayuda. Y ¿qué vemos? El tan ponderado ejército alemán sufre derrotas, mientras que el Ejército Rojo obtiene importantes éxitos. En su retirada hacia el Oeste bajo los potentes golpes que les asesta el Ejército Rojo, las tropas alemanas sufren enormes pérdidas en hombres y material. Se aferran a cualquier punto que ofrece posibilidad de resistencia, tratando de alejar el día de su aplastamiento. Pero son vanos los esfuerzos del enemigo. Ahora la iniciativa se halla en nuestras manos y los intentos de la máquina desarticulada y oxidada de Hitler no pueden contener la presión del Ejército Rojo. Y no está lejano el día en que el Ejército Rojo, con un poderoso golpe, echará a los feroces enemigos de los accesos de Leningrado, limpiará de ellos las ciudades y aldeas de Bielorrusia y Ucrania, de Lituania y Letonia, de Estonia y Carelia, liberará la

Crimea soviética y en todo el territorio soviético ondearán de nuevo victoriosamente las banderas rojas.

No obstante, sería una miopía imperdonable darse por satisfechos con los éxitos obtenidos y pensar que se ha acabado ya con las fuerzas alemanas. Sería una estúpida fanfarronada y una presunción indignas del hombre soviético. No hay que olvidar que aún habrá muchas dificultades por delante. El enemigo sufre derrotas, pero todavía no está deshecho, y, sobre todo, aún no le hemos rematado. Es fuerte todavía y pondrá en tensión las últimas fuerzas para lograr el éxito. Y cuantas más derrotas sufra, más feroz será. Por eso es necesario que el país no debilite ni por un instante la preparación de reservas para ayudar al frente. Es preciso que nuevas y nuevas unidades militares acudan al frente a forjar la victoria sobre el enemigo enfurecido. Es preciso que nuestra industria, especialmente la industria de guerra, trabaje con redoblada energía y que cada día el frente reciba más y más tanques, aviones, cañones, morteros, ametralladoras, automáticos, fusiles y municiones.

Esta es una de las principales fuentes de la fuerza y de la potencia del Ejército Rojo.

Pero no sólo en esto reside la fuerza del Ejército Rojo.

Su fuerza reside, ante todo, en que no sostiene una guerra de rapiña, una guerra imperialista, sino una guerra patria, liberadora y justa. La misión del Ejército Rojo consiste en expulsar de nuestro territorio soviético a los invasores alemanes, en liberar del yugo de los invasores alemanes a los habitantes de nuestros pueblos y ciudades, que eran libres y vivían humanamente antes de la guerra y ahora están oprimidos y sufren el saqueo, la ruina y el hambre; y, por último, la misión del Ejército Rojo consiste en librar a nuestras mujeres de la deshonra y de los ultrajes a que las someten los monstruos germanofascistas. ¿Puede haber algo más noble y elevado que esta misión? Ningún soldado alemán puede afirmar que sostiene una guerra justa, ya que no puede dejar de ver que le obligan a combatir en aras del saqueo y de la opresión de otros pueblos. El soldado alemán no tiene en la guerra este noble y elevado fin que pudiera animarle y enorgullecerle. En cambio, todo combatiente del Ejército Rojo puede decir con orgullo que sostiene una guerra justa, liberadora, una guerra por la libertad y la independencia de su Patria. El Ejército Rojo persigue en la guerra un fin noble y gene-

roso que le inspira para sus hazañas. Por esto precisamente se explica que nuestra guerra patria engendre miles de héroes y heroínas, dispuestos a enfrentarse con la muerte en aras de la libertad de su Patria.

En esto reside la fuerza del Ejército Rojo.

Y en esto mismo reside la debilidad del ejército germanofascista.

En la prensa extranjera se charla a veces de que el Ejército Rojo se propone exterminar al pueblo alemán y destruir el Estado alemán. Esto, desde luego, es una mentira estúpida y una calumnia necia contra el Ejército Rojo. Este no abriga ni puede abrigar propósitos tan idiotas. El Ejército Rojo se propone expulsar de nuestro país a los invasores alemanes y liberar de los usurpadores germanofascistas el territorio soviético. Es muy probable que la guerra por la liberación del suelo soviético conduzca a la expulsión o liquidación de la camarilla de Hitler. Nosotros celebraríamos un resultado semejante. Pero sería ridículo identificar a la camarilla hitleriana con el pueblo alemán, con el Estado alemán. La experiencia histórica nos dice que los Hitler vienen y se van, mientras que el pueblo alemán y el Estado alemán quedan.

La fuerza del Ejército Rojo reside, por último, en que no siente ni puede sentir ningún odio racial hacia otros pueblos, entre ellos el alemán; en que ha sido educado en el espíritu de igualdad de todos los pueblos y razas, en el espíritu de respeto a los derechos de los demás pueblos. La teoría racial de los alemanes y la práctica del odio racial han dado por resultado que todos los pueblos amantes de la libertad se hayan convertido en enemigos de la Alemania fascista. La teoría de la igualdad racial de la U.R.S.S. y la práctica de respetar los derechos de los otros pueblos han dado por resultado que todos los pueblos amantes de la libertad se hayan convertido en amigos de la Unión Soviética.

En esto reside la fuerza del Ejército Rojo.

Y en esto mismo reside la debilidad del ejército germanofascista.

En la prensa extranjera se charla a veces de que los hombres soviéticos odian a los alemanes, precisamente por ser alemanes; que el Ejército Rojo aniquila a los soldados alemanes, precisamente por ser alemanes y por el odio que sienten hacia todo lo que es alemán; que por eso el Ejército Rojo no toma prisioneros a los soldados alemanes. Esto, desde luego,

es una mentira tan estúpida y una calumnia tan necia como las otras contra el Ejército Rojo, que está exento del sentimiento de odio racial. Está exento de este sentimiento humillante, porque está educado en el espíritu de la igualdad de todas las razas y del respeto a los derechos de los demás pueblos. Además, no se debe olvidar que en nuestro país toda manifestación de odio racial es castigada por la ley.

Naturalmente, el Ejército Rojo se ve en la necesidad de aniquilar a los invasores germanofascistas porque quieren sojuzgar a nuestra Patria, o cuando, cercados por nuestras tropas, se niegan a deponer las armas y a rendirse. El Ejército Rojo los aniquila no por ser alemanes, sino porque quieren esclavizar a nuestra Patria. El Ejército Rojo, como el de cualquier otro país, tiene el derecho y la obligación de aniquilar a los esclavizadores de su Patria, independientemente de su origen nacional. Hace poco, en las ciudades de Kalinin, Klin, Sujínichi, Andreápol y Toropets fueron cercadas por nuestras fuerzas las guarniciones alemanas que se encontraban allí a las que se invitó a rendirse y, en este caso, se les prometía respetarles la vida. Las guarniciones alemanas se negaron a deponer las armas y entregarse prisioneras. Como se comprenderá, había que echarlas de allí por la fuerza, y no pocos alemanes fueron aniquilados. La guerra es la guerra. El Ejército Rojo hace prisioneros a los soldados y oficiales alemanes y les respeta la vida, si se rinden. El Ejército rojo aniquila a los soldados y oficiales alemanes cuando se niegan a deponer las armas y cuando, valiéndose de éstas, tratan de esclavizar a nuestra Patria. Recordad las palabras del gran escritor ruso Máximo Gorki: "Cuando el enemigo no se rinde, se le aniquila".

Camaradas combatientes y marinos rojos, jefes y colaboradores políticos, guerrilleros y guerrilleras:

¡Os felicito con motivo del 24 aniversario del Ejército Rojo! ¡Os deseo la victoria completa sobre los invasores germanofascistas!

¡Viva el Ejército Rojo y la Marina de Guerra!

¡Vivan los guerrilleros y guerrilleras!

¡Vivan nuestra gloriosa Patria, su libertad y su independencia!

¡Viva el gran Partido bolchevique, que nos conduce a la victoria!

¡Viva la bandera invencible del gran Lenin!

¡Bajo la bandera de Lenin, adelante, hacia el aplastamiento de los invasores germanofascistas!

El Comisario del Pueblo de Defensa de la U.R.S.S.

J. STALIN

ORDEN DEL DIA NUM. 130 DEL COMISARIO DEL PUEBLO DE DEFENSA DE LA U.R.S.S.

MOSCÚ, 1º DE MAYO DE 1942

Camaradas soldados y marinos rojos, jefes y colaboradores políticos, guerrilleros y guerrilleras, obreros y obreras, campesinos y campesinas, intelectuales, hermanos y hermanas que al otro lado del frente, en la retaguardia de las tropas germano fascistas, os encontrais temporalmente bajo el yugo de los opresores alemanes. ¡En nombre del Gobierno soviético y de nuestro Partido bolchevique os saludo y felicito con motivo del 1º de Mayo!

Camaradas: Los pueblos de nuestro país celebran este año el día internacional del 1º de Mayo en medio del fragor de la guerra patria contra los invasores germanofascistas. La guerra ha impreso su sello sobre todos los aspectos de nuestra vida y también sobre el día de hoy, fiesta del 1º de Mayo. Los trabajadores de nuestro país, teniendo en cuenta la situación de guerra, han renunciado al descanso que les correspondía con motivo de la fiesta, para que el día de hoy transcurra en un intenso trabajo para la defensa de nuestra Patria. Los trabajadores, viviendo identificados con los combatientes que luchan en el frente, han transformado la fiesta del 1º de Mayo en un día de trabajo y lucha, con el fin de prestar la máxima ayuda al frente, dándole más fusiles, ametralladoras, cañones, morteros, tanques, aviones, municiones, pan, carne, pescado y legumbres.

Esto significa que nuestro frente y nuestra retaguardia forman un campo único e indivisible de combate, dispuesto a superar todas las dificultades en el camino de la victoria sobre el enemigo.

Camaradas: Han transcurrido más de dos años desde que los invasores germanofascistas hundieron a Europa en el abismo de la guerra, sometiendo a Francia, Noruega, Dinamarca, Bélgica, Holanda, Checoslovaquia, Polonia, Yugoslavia, Gre-

cia, países amantes de la libertad, desangrándolos para enriquecer a los banqueros alemanes. Han pasado más de diez meses desde el momento en que los invasores germanofascistas agredieron vil y traidoramente a nuestro país, saquean y arrasan nuestros pueblos y ciudades, ultrajan y asesinan a la población pacífica de Estonia, Letonia, Lituania, Bielorrusia, Ucrania y Moldavia. Más de diez meses han transcurrido desde que los pueblos de nuestro país sostienen la guerra patriótica contra el salvaje enemigo, defendiendo el honor y la libertad de nuestra Patria. En este espacio de tiempo hemos tenido la posibilidad de observar suficientemente a los fascistas alemanes, comprender sus verdaderas intenciones, su auténtica fisonomía, conocerlos a base de la experiencia brindada por la guerra, a base de hechos de todos sabidos y no basándonos en declaraciones verbales.

¿Quienes son, pues, nuestros enemigos, los fascistas alemanes? ¿Qué gente es ésta? ¿Qué enseñanzas nos brinda a este respecto la experiencia de la guerra?

Se dice que los fascistas alemanes son nacionalistas, que salvaguardan la integridad y la independencia de Alemania contra los atentados de otros Estados. Esto, naturalmente, es una mentira. Solamente unos falsarios pueden afirmar que Noruega, Dinamarca, Bélgica, Holanda, Grecia, la Unión Soviética y otros países amantes de la libertad, atentaron contra la integridad e independencia de Alemania.

En realidad, los fascistas alemanes no son nacionalistas, sino imperialistas, que invaden a otros países, desangrándolos para enriquecer a los banqueros y plutócratas alemanes. Goering, cabecilla de los fascistas alemanes, como es sabido, es uno de los principales banqueros y plutócratas, que explota decenas de fábricas. Hitler, Goebbels, Ribbentrop, Himler y otros gobernantes de la Alemania de hoy son perros de presa de los banqueros alemanes, que ponen los intereses de estos últimos por encima de todos los demás intereses. El ejército alemán, en manos de estos señores, es un instrumento ciego, llamado a derramar su sangre y la sangre ajena, a destrozarse y a destrozar a los demás no en defensa de los intereses de Alemania, sino para enriquecer a los banqueros y plutócratas alemanes.

Esto nos enseña la experiencia de la guerra.

Se dice que los fascistas alemanes son socialistas, que tratan de defender los intereses de los obreros y campesinos

contra los plutócratas. Esto, naturalmente, es una mentira. Solamente unos falsarios pueden afirmar que los fascistas alemanes, que implantaron un trabajo de esclavos en las fábricas y que restablecieron la servidumbre en las aldeas de Alemania y en los países sojuzgados, son defensores de los obreros y campesinos. Solamente falsarios desvengonzados pueden negar que el sistema de esclavitud y servidumbre establecido por los fascistas alemanes es ventajoso para los plutócratas y banqueros alemanes, y no para los obreros y campesinos. En realidad, los fascistas alemanes son reaccionarios feudales, y el ejército alemán es un ejército al servicio de éstos, un ejército que vierte su sangre para enriquecer a los barones alemanes y restablecer el Poder de los terratenientes.

Esto nos enseña la experiencia de la guerra.

Se dice que los fascistas alemanes son portadores de la cultura europea, que sostienen la guerra con el fin de difundir esta cultura por otros países. Esto, naturalmente, es una mentira. Solamente falsarios profesionales pueden afirmar que los fascistas alemanes, que han cubierto a Europa de horcas, que saquean y ultrajan a la población civil, que incendian y vuelan ciudades y aldeas y destruyen los valores culturales de los pueblos de Europa, pueden ser portadores de la cultura europea. En realidad, los fascistas alemanes son enemigos de la cultura europea y el ejército alemán es un ejército al servicio del oscurantismo medieval, llamado a destruir la cultura europea para impantar la "cultura" esclavista de los banqueros y barones alemanes.

Esto nos enseña la experiencia de la guerra.

Tal es la fisonomía de nuestro enemigo, desenmascarada y expuesta a la luz del día por la experiencia de la guerra.

Pero la experiencia de la guerra no se limita a estas conclusiones. Demuestra también que durante el período de la guerra se han producido serios cambios, tanto en la situación de la Alemania fascista y su ejército, como en la situación de nuestro país y del Ejército Rojo.

¿Qué cambios son éstos?

Es indudable que, en primer lugar, en este período, la Alemania fascista y su ejército se han hecho más débiles que hace diez meses. La guerra acarrea al pueblo alemán grandes desilusiones, millones de víctimas, hambre, miseria. No se vislumbra el fin de ella, mientras que se están agotando las reservas en hombres, se están agotando las reservas en petróleo

y en materias primas. En el pueblo alemán crece cada vez más la conciencia de la inevitabilidad de la derrota de Alemania. Para el pueblo alemán se hace cada vez más claro que la única salida de la situación creada es la liberación de Alemania de la camarilla de aventureros Hitler-Goering.

El imperialismo hitleriano ocupó extensos territorios en Europa, pero no quebrantó la voluntad de resistencia de los pueblos europeos. La lucha de los pueblos esclavizados contra el régimen de los bandoleros germanofascistas comienza a adquirir un carácter general. En todos los países ocupados se han convertido en fenómeno corriente los actos de sabotaje en las fábricas de material de guerra así como la voladura de depósitos de los alemanes, el descarrilamiento de trenes militares alemanes, la ejecución de soldados y oficiales alemanes. El incendio de la guerra de guerrillas se ha extendido a toda Yugoslavia y a todos los territorios soviéticos ocupados por los alemanes.

Todas estas circunstancias han conducido al debilitamiento de la retaguardia alemana, y también, por consiguiente, de la Alemania fascista en su totalidad.

Por lo que respecta al ejército alemán, a pesar de su tenacidad en la defensiva, es mucho más débil que hace diez meses. Sus viejos y expertos generales, como Reichnau, Brauchitsch, Todt y otros, o fueron muertos por el Ejército Rojo o depuestos por los cabecillas germanofascistas. Sus cuadros de mandos profesionales fueron aniquilados en parte por el Ejército Rojo y en parte se relajaron a consecuencia de los saqueos y atropellos cometidos contra la población civil. Sus tropas, seriamente debilitadas en el curso de las operaciones militares, reciben cada vez menos refuerzos.

Por otra parte, es indudable que en el período transcurrido nuestro país se hizo más fuerte que al principio de la guerra. No sólo los amigos, sino también los enemigos se ven obligados a reconocer que ahora nuestro país está más que nunca unido y agrupado alrededor de su Gobierno; que la retaguardia y el frente de nuestro país están unidos en un campo militar único que descarga sus golpes sobre un mismo objetivo, que los ciudadanos soviéticos en la retaguardia dan a nuestro frente cada vez más fusiles y ametralladoras, morteros y cañones, tanques, aviones, víveres y municiones.

Por lo que se refiere a los vínculos internacionales de nuestra Patria, en los últimos tiempos se han fortalecido y

desarrollado como nunca. Todos los pueblos amantes de la libertad se han unido contra el imperialismo alemán y tienen puestas sus miradas en la Unión Soviética. La heroica lucha que sostienen los pueblos de nuestro país por su libertad, honor e independencia provoca la admiración de toda la humanidad progresiva. Los pueblos de todos los países amantes de la libertad ven en la Unión Soviética una fuerza capaz de salvar al mundo de la peste hitleriana. Entre estos países amantes de la libertad ocupan el primer puesto la Gran Bretaña y los Estados Unidos, con los cuales estamos ligados con lazos de amistad y alianza, y que prestan a nuestro país una ayuda militar cada vez mayor en la lucha contra los invasores germanofascistas.

Todas estas circunstancias indican que nuestro país se ha hecho mucho más fuerte.

Es indudable, finalmente, que durante el período transcurrido, el Ejército Rojo se ha hecho más organizado y fuerte de lo que era al principio de la guerra. No se puede considerar como una casualidad el hecho, conocido por todos, de que despues del repliegue temporal provocado por la pérfida agresión de los imperialistas alemanes, el Ejército Rojo logró realizar un viraje en la marcha de la guerra y pasó de la defensa activa a la ofensiva victoriosa contra las tropas enemigas.

Es un hecho que, gracias a los éxitos del Ejército Rojo, la guerra patria han entrado en una nueva fase, la de la liberación de las tierras soviéticas de la morralla hitleriana. Es verdad que el Ejército Rojo ha emprendido la realización de esta tarea histórica en las condiciones difíciles de un crudo y nevoso invierno, pero, a pesar de esto, ha logrado grandes éxitos. Apoderándose de la iniciativa en las operaciones militares, el Ejército Rojo ha infligido a las tropas germanofascistas una serie de duras derrotas y las ha obligado a evacuar una parte considerable del territorio soviético. Los cálculos de los invasores de aprovechar el invierno para una tregua y para fortificarse en su línea de resistencia fracasaron. El Ejército Rojo, durante su ofensiva, aniquiló una enorme cantidad de tropas y material del enemigo, le arrebató no poco material y le obligó a gastar prematuramente sus reservas, procedentes de la retaguardia profunda y destinadas para las operaciones de primavera y verano.

Todo esto indica que el Ejército Rojo ha mejorado en organización y fuerza, que sus cuadros de mandos se han

templado en los combates y que sus generales se han hecho más expertos y perspicaces.

También se ha producido un cambio en los soldados del Ejército Rojo. Desaparecieron la despreocupación y placidez respecto al enemigo que se observaban entre los combatientes en los primeros meses de la guerra patria. La ferocidad, los saqueos y las violencias perpetrados por los invasores germanofascistas contra la población civil y contra los prisioneros soviéticos han curado a nuestros combatientes de esta enfermedad. Los combatientes se han hecho más fieros e implacables. Han aprendido a odiar de veras a los invasores germanofascistas. Han comprendido que es imposible vencer al enemigo sin aprender a odiarlo con todas las fibras del alma.

Se acabó la charlatanería sobre la invencibilidad de las tropas alemanas, que tenían lugar al principio de la guerra y tras la cual se ocultaba el miedo a los alemanes. Los famosos combates de Rostov y Kerch, Moscú y Kalinin, Tijvin y Leningrado, en los que el Ejército Rojo puso en fuga a los invasores germanofascistas, convencieron a nuestros combatientes de que la charlatanería sobre la invencibilidad de las tropas alemanas es una fábula inventada por los propagandistas fascistas. La experiencia de la guerra persuadió a nuestros combatientes de que el llamado valor de los oficiales alemanes es una cosa muy relativa; que los oficiales alemanes sólo se muestran valientes cuando tratan con prisioneros desarmados y con la población civil pacífica, pero que la valentía les abandona en cuanto se hallan ante la fuerza organizada del Ejército Rojo. Recordad el dicho popular: "Hombre bravo contra ovejas y oveja contra bravos".

Tales son las conclusiones sacadas de la experiencia de la guerra contra los invasores germanofascistas.

¿Qué nos dicen estas conclusiones?

Demuestran que podemos y debemos continuar batiendo a los invasores germanofascistas hasta su total aniquilamiento, hasta la liberación definitiva de las tierras soviéticas de la canalla hitleriana

Camaradas: Sostenemos una guerra patria, liberadora, justa No perseguimos como objetivo la ocupación de países ajenos, el sometimiento de pueblos extraños. Nuestro objetivo es claro y noble. Queremos liberar nuestra tierra soviética de los canallas germanofascistas. Queremos librar a nuestros hermanos ucranianos, moldavos, bielorrusos, lituanos, letones,

estonianos y carelios de la vergüenza y la humillación a que los someten los miserables germanofascistas. Para lograr este objetivo debemos derrotar al ejército germanofascista y aniquilar hasta el último a los ocupadores alemanes, en tanto que no se entreguen prisioneros. No hay otro camino.

Nosotros podemos y debemos hacerlo por encima de todo.

El Ejército Rojo dispone de todo lo necesario para lograr este elevado fin. Solamente hace falta una cosa: saber utilizar totalmente contra el enemigo el material de primera calidad que nuestra Patria le facilita. Por eso, la tarea del Ejército Rojo, de sus combatientes, ametralladores, artilleros, servidores de morteros, tanquistas, aviadores y fuerzas montadas consiste en estudiar la técnica militar, estudiar con perseverancia, conocer a la perfección su armamento, convertirse en maestros de su arma y, de este modo, aprender a batir al enemigo certeramente. Solamente así es posible dominar el arte de vencer al enemigo.

¡Camaradas soldados y marinos rojos, jefes y colaboradores políticos, guerrilleros y guerrilleras! Al saludaros y felicitaros con motivo del 1º de Mayo, ordeno:

1. A los soldados: estudiar a la perfección el manejo del fusil, ser maestros en su arma, batir al enemigo sin fallar, como lo hacen nuestros gloriosos snaipers, cazadores certeros de invasores alemanes.

2. A los ametralladores, artilleros, servidores de morteros, tanquistas y aviadores: estudiar a fondo su armamento, convertirse en maestros de su arma, batir a los invasores germanofascistas hasta aniquilarlos completamente.

3. A los mandos del ejército: estudiar a la perfección la acción combinada de las diversas armas, convertirse en maestros en el arte de dirigir las tropas, demostrar a todo el mundo que el Ejército Rojo es capaz de cumplir su gran misión liberadora.

4. A todo el Ejército Rojo: conseguir que el año 1942 sea el año de la derrota definitiva de las tropas germanofascistas y de la liberación de las tierras soviéticas de los forajidos hitlerianos.

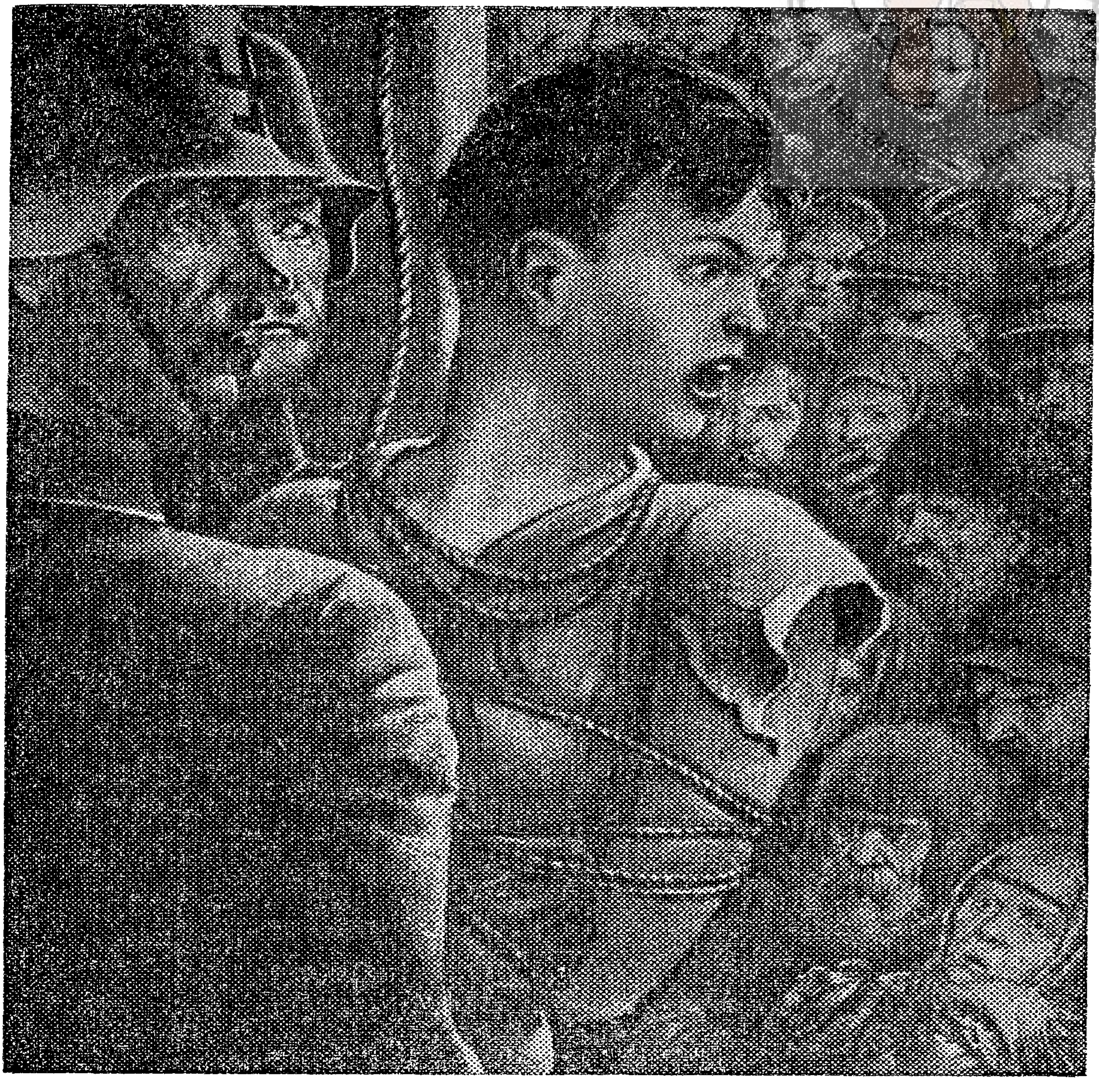
5. A los guerrilleros y guerrilleras: intensificar la guerra de guerrillas en la retaguardia de los invasores alemanes, destruir los medios de enlace y el transporte del enemigo,

aniquilar los Estados Mayores y el material del enemigo, no ahorrar cartuchos contra los opresores de nuestra Patria.

¡Bajo la invencible bandera del gran Lenin, adelante, hacia la victoria!

El Comisario del Pueblo de Defensa de la U.R.S.S.

J. STALIN



Soia Kosmodemianskaia, guerrillera y mártir.
(Dibujo al natural de P. Aliakrinsky).

RESPUESTA A LAS PREGUNTAS DEL CORRESPONSAL DE LA AGENCIA AMERICANA ASSOCIATED PRESS

El corresponsal en Moscú de la Agencia americana Associated Press, señor Cassidy, se dirigió al Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la U.R.S.S., camarada J. Stalin,, con una carta en la que le pedía contestar verbalmente o por escrito a tres preguntas que interesaban a la opinión pública americana.

El camarada Stalin contestó al señor Cassidy con la siguiente carta:

Señor Cassidy:

Dadas mis muchas ocupaciones y en vista de la imposibilidad, por el mismo motivo, de concederle una interviú, me limito a dar una breve respuesta por escrito a las preguntas que me ha formulado.

1. *"¿Qué lugar ocupa en la apreciación soviética de la situación actual la posibilidad de la apertura del segundo frente?"*

Respuesta: Muy importante; puede decirse que un lugar de primer orden.

2. *"¿Cuál es la efectividad de la ayuda de los aliados a la Unión Soviética y qué se podría hacer para ampliar y mejorar esta ayuda?"*

Respuesta: En comparación con la ayuda que la Unión Soviética presta a los aliados, atrayendo sobre sí el grueso de las fuerzas germanofascistas, la ayuda de los aliados a la Unión Soviética es poco efectiva aún. Para ampliar y mejorar esta ayuda, sólo hace falta una cosa: el cumplimiento íntegro y oportuno de los compromisos contraídos por los aliados.

3. *"¿Cuál es todavía la capacidad de resistencia del País Soviético?"*

Respuesta: Yo creo que, por su fuerza, la capacidad del País Soviético de resistir frente a los bandidos alemanes, no es en nada inferior —si no superior— a la capacidad de la Alemania fascista, o de cualquier otra potencia agresora, de asegurarse el dominio mundial.

Con todo respeto.

J. STALIN

3 de octubre de 1942.

25 ANIVERSARIO DE LA GRAN REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE

INFORME DEL PRESIDENTE DEL COMITÉ DE DEFENSA DEL ESTADO EN LA SESIÓN SOLEMNE DEL SOVIET DE DIPUTADOS DE LOS TRABAJADORES DE MOSCÚ Y DE LAS ORGANIZACIONES DEL PARTIDO Y SOCIALES, EL 6 DE NOVIEMBRE DE 1942

Camaradas:

Hoy celebramos el 25 aniversario del triunfo de la Revolución Soviética en nuestro país. Han pasado 25 años desde la instauración del régimen soviético. Nos encontramos en el umbral del siguiente, el vigésimosexto año de existencia del régimen soviético.

En las sesiones solemnes dedicadas a la conmemoración del aniversario de la Revolución Soviética de Octubre es costumbre hacer el balance del trabajo de los organismos del Estado y del Partido correspondiente al año transcurrido, o sea, de noviembre del año pasado a noviembre de este año.

La actividad de nuestros organismos del Estado y del Partido en el citado período se ha orientado en dos direcciones: de una parte, hacia la construcción pacífica y la organización de una sólida retaguardia para nuestro frente; de otra parte, hacia la realización de las operaciones defensivas y ofensivas del Ejército Rojo.

1º TRABAJO DE ORGANIZACIÓN EN LA RETAGUARDIA

El trabajo de construcción pacífica de nuestros organismos dirigentes se ha manifestado en este período en el despla-

zamiento de nuestra industria, tanto de guerra como civil, a las bases orientales de nuestro país, en la evacuación e instalación en los nuevos lugares de los obreros y la maquinaria de las empresas, en la ampliación de las superficies de siembra y el aumento del área de cultivo del trigo de invierno en el Este y, finalmente, en el mejoramiento radical del trabajo de nuestras empresas que producen para el frente y en el fortalecimiento de la disciplina del trabajo en la retaguardia, tanto en las fábricas como en los koljoses y sovjoses. Es preciso señalar que ésta ha sido una labor de organización de las más difíciles y complicadas, y de grandes proporciones, para todos nuestros Comisariados del Pueblo que dirigen la economía y la administración, entre ellos nuestro Comisariado del Transporte ferroviario. Sin embargo, se ha conseguido vencer las dificultades. Y ahora, nuestras fábricas, koljoses y sovjoses, a pesar de todas las dificultades de los tiempos de guerra, trabajan indiscutiblemente en forma satisfactoria. Nuestras fábricas de material de guerra y las empresas anejas a ellas proveen al Ejército Rojo con escrupulosidad y regularidad de cañones, morteros, aviones, tanques, ametralladoras, fusiles y municiones. Nuestros koljoses y sovjoses, con igual escrupulosidad y regularidad, abastecen a la población y al Ejército Rojo de víveres, y de materias primas a nuestra industria. Es preciso reconocer que nunca ha tenido nuestro país una retaguardia tan firme y bien organizada.

Como resultado de toda esta complicada labor constructiva y de organización no sólo se ha transformado nuestro país, sino también los hombres de la retaguardia. Estos se han hecho más ordenados, menos negligentes y más disciplinados; han aprendido a trabajar con ritmos de tiempos de guerra, han adquirido conciencia de su deber ante la Patria y ante sus defensores en el frente: ante el Ejército Rojo. En nuestra retaguardia es cada vez menor el número de haraganes y desidiosos, carentes del sentimiento de su deber cívico. Cada vez es mayor el número de personas ordenadas y disciplinadas, plenas del sentimiento del deber cívico.

Pero, como ya he señalado, el año transcurrido no ha sido únicamente un año de construcción pacífica. Ha sido al mismo tiempo un año de guerra patria contra los invasores alemanes, que agredieron vil y arteramente a nuestro pacífico país.

2. LAS OPERACIONES MILITARES EN EL FRENTE SOVIÉTICO-ALEMÁN

Por lo que se refiere a la actividad militar de nuestros organismos dirigentes durante el año que acaba de terminar, ésta se ha manifestado en el aseguramiento de las operaciones ofensivas y defensivas del Ejército Rojo contra las tropas germanofascistas. La actividad militar desarrollada en el frente soviético-alemán durante el año transcurrido se puede dividir en dos períodos: primer período, predominantemente período de invierno, en el que el Ejército Rojo, después de rechazar el ataque de los alemanes contra Moscú, tomó la iniciativa en sus manos, pasó a la ofensiva, obligó a retroceder a las tropas alemanas y durante cuatro meses avanzó en algunos sectores más de cuatrocientos kilómetros. El segundo período es el período de verano, en el que las tropas germanofascistas, aprovechándose de la ausencia de un segundo frente en Europa, reunieron absolutamente todas sus reservas disponibles, rompieron el frente en la dirección suroeste y, tomando en sus manos la iniciativa, en el transcurso de cinco meses avanzaron en algunos sectores cerca de quinientos kilómetros.

Las operaciones militares del primer período, especialmente las acciones victoriosas del Ejército Rojo en las zonas de Rostov, Tula, Kaluga, Moscú, Tijvin y Leningrado pusieron de manifiesto dos importantes hechos. Mostraron, primeramente, que el Ejército Rojo y sus aguerridos cuadros se han desarrollado hasta convertirse en una seria fuerza, capaz no sólo de resistir a la presión de las tropas germanofascistas, sino también de derrotarlas en el campo de batalla y obligarlas a retirarse. En segundo lugar, mostraron que las tropas germanofascistas, a pesar de toda su tenacidad, adolecen de defectos orgánicos de tal importancia, que, en determinadas condiciones favorables para el Ejército Rojo, puede conducir a la derrota de las tropas alemanas. No puede considerarse casual el hecho de que las tropas alemanas, que pasaron en marcha triunfal por toda Europa y que de un solo golpe abatieron a las tropas francesas, consideradas como tropas de primera clase, encontraran una verdadera resistencia militar únicamente en nuestro país, y no sólo una resistencia, sino que se vieron obligadas bajo los golpes del Ejército Rojo a retroceder más de cuatrocientos kilómetros de las posiciones que ocupaban, abandonando en el camino de su retirada una enor-

me cantidad de cañones, camiones y municiones. Este hecho en modo alguno puede explicarse únicamente por las condiciones de la guerra en el invierno.

El segundo período de la actividad militar en el frente soviético-alemán se caracteriza por un viraje en favor de los alemanes, por el paso de la iniciativa a manos de los alemanes, por la ruptura de nuestro frente en la dirección suroeste y por el avance de las tropas alemanas hasta alcanzar las zonas de Voronezh, Stalingrado, Novorosisk, Piatigorsk, Mosdok. Aprovechando la ausencia de un segundo frente en Europa, los alemanes y sus aliados lanzaron al frente todas las reservas disponibles y, concentrándolas en una sola dirección, la dirección suroeste, crearon aquí una gran superioridad de fuerzas y lograron un importante éxito táctico.

Por lo visto, los alemanes no son ya lo suficientemente fuertes para realizar simultáneamente ofensivas en las tres direcciones —sur, norte y centro—, como lo hicieron en los primeros meses de su ofensiva del verano del año pasado; pero todavía son lo suficientemente fuertes para organizar una importante ofensiva en una de estas direcciones.

¿Cuál era el principal objetivo perseguido por los estrategas germanofascistas al emprender su ofensiva de verano en nuestro frente? Si se juzga por los comentarios de la prensa extranjera, entre ella la alemana, se puede pensar que el objetivo principal de la ofensiva consistía en la ocupación de las zonas petrolíferas de Grosni y Bakú. Pero los hechos desmienten categóricamente esta suposición. Los hechos hablan de que el avance de los alemanes hacia las zonas petrolíferas de la U.R.S.S. no es el objetivo principal, sino un objetivo auxiliar.

¿En qué consistía, pues, el objetivo principal de la ofensiva alemana? Consistía en envolver a Moscú por el Este, aislar a la capital de la retaguardia del Volga y de los Urales y, después, atacarla. El avance de los alemanes en el sur, hacia las zonas petrolíferas, perseguía no sólo y no tanto el objetivo auxiliar de ocupar éstas, como de distraer hacia el sur el grueso de nuestras reservas y debilitar el frente de Moscú, para conseguir más fácilmente el éxito al atacar a la capital. Esto, precisamente, explica el que la agrupación principal de las tropas alemanas se encuentre ahora no en el Sur, sino en los sectores de Orel y Stalingrado.

No hace mucho, cayó en manos de nuestros hombres

un oficial alemán perteneciente al Estado Mayor Central. A este oficial le fué encontrado un mapa en el que estaba señalado por fechas el plan de avance de las tropas alemanas. Por este documento se ve que los alemanes se proponían estar en Borisoglebsk el 10 de julio de este año, en Stalingrado el 25 de julio, en Sarátov el 10 de agosto, en Kúibyshev el 15 de agosto, en Arsamás el 10 de septiembre y en Bakú el 25 de septiembre.

Este documento confirma plenamente nuestros datos de que el objetivo principal de la ofensiva de verano de los alemanes consistía en envolver a Moscú por el Este y en atacarle, mientras que el avance en el Sur, además de otras, tenía la finalidad de distraer nuestras reservas lejos de la capital y el debilitamiento del frente de Moscú, para que le resultara más fácil el ataque contra éste.

En una palabra, el objetivo principal de la ofensiva de verano de los alemanes consistía en cercar Moscú y terminar la guerra en este año.

En noviembre del año pasado, los alemanes contaban con tomar Moscú mediante un golpe frontal, obligar al Ejército Rojo a capitular y, de esta forma, conseguir el fin de la guerra en el Este. Con estas ilusiones alimentaron a sus soldados. Pero, como es sabido, estos cálculos de los alemanes no se confirmaron. Después de fracasar el año pasado en su ataque frontal contra Moscú, los alemanes se propusieron tomar Moscú este año por medio de un movimiento envolvente, y terminar así la guerra en el Este. Con estas ilusiones alimentan ahora a sus soldados embaucados. Como es sabido, tampoco se confirmaron estos cálculos de los alemanes. Por haber querido matar dos pájaros de un tiro —apoderarse del petróleo y cercar Moscú—, los estrategas germanofascistas se han encontrado en una situación embarazosa.

Por consiguiente, los éxitos tácticos de la ofensiva de verano de los alemanes no se han coronado a causa de la evidente irrealidad de sus planes estratégicos.

3. LA CUESTIÓN DEL SEGUNDO FRENTE EN EUROPA

¿Cómo puede explicarse que los alemanes hayan conseguido este año, a pesar de todo, tomar en sus manos la iniciativa de las operaciones y obtener importantes éxitos tácticos en nuestro frente?

Se debe a que los alemanes y sus aliados han podido reunir todas sus reservas disponibles, lanzarlas al frente Oriental y crear en una dirección una gran superioridad de fuerzas. No cabe duda de que sin estas medidas los alemanes no hubieran podido tener éxito en nuestro frente.

¿Y por qué pudieron reunir todas sus reservas y lanzarlas al frente Oriental? Porque la ausencia de un segundo frente en Europa les dió la posibilidad de realizar esta operación sin correr ningún riesgo.

Por consiguiente, la causa principal de los éxitos tácticos conseguidos este año por los alemanes en nuestro frente reside en que la ausencia de un segundo frente en Europa les dió la posibilidad de lanzar contra nuestro frente todas las reservas disponibles y lograr de esta forma una gran superioridad de fuerzas en la dirección suroeste.

Supongamos que en Europa hubiera existido un segundo frente, como existió en la primera guerra mundial, y que este segundo frente hubiera atraído, por ejemplo, sesenta divisiones alemanas y veinte divisiones de los aliados de Alemania. ¿Cuál habría sido la situación de las tropas alemanas en nuestro frente? No es difícil imaginar que su situación hubiera sido lamentable. Más aún, esto hubiera sido el comienzo del fin de las tropas germanofascistas, ya que en este caso el Ejército Rojo no se encontraría donde está ahora, sino en una zona próxima a Pskov, Minsk, Zhitomir, Odesa. Esto significa que ya en el verano de este año el ejército alemán se habría visto ante la catástrofe. Y si esto no ha sucedido es porque a los alemanes les salvó la falta de un segundo frente en Europa.

Veamos la cuestión del segundo frente en Europa en su aspecto histórico.

En la primera guerra mundial, Alemania se vió obligada a combatir en dos frentes: en el Oeste, principalmente contra Inglaterra y Francia, y en el Este contra las tropas rusas. Así que, durante la primera guerra mundial, existió un segundo frente contra Alemania. De las 220 divisiones con que contaba entonces Alemania, en el frente ruso no se encontraban más de 85 divisiones alemanas. Si a éstas añadimos las tropas de los aliados de Alemania que se hallaban en el frente ruso, o sea 37 divisiones austrohúngaras, 2 búlgaras y 3 turcas, resultará que, en total, en el frente ruso actuaban 127 divisiones. Las restantes divisiones de Alemania y sus aliados

operaban principalmente contra las tropas anglofrancesas y parte de ellas prestaba servicio en las guarniciones de los territorios ocupados de Europa.

Tal era la situación durante la primera guerra mundial.

¿Cuál es la situación ahora, en la segunda guerra mundial, si tomamos, por ejemplo, el mes de septiembre de este año?

Según datos comprobados, que no dejan lugar a ninguna duda, de las 256 divisiones con que cuenta ahora Alemania, por lo menos 179 divisiones se encuentran en nuestro frente. Si a éstas se agregan 22 divisiones rumanas, 14 finlandesas, 10 italianas, 13 húngaras, una eslovaca y una española, resultará que en nuestro frente combaten ahora un total de 240 divisiones. Las restantes divisiones de los alemanes y de sus aliados prestan servicio en las guarniciones de los países ocupados (Francia, Bélgica, Noruega, Holanda, Yugoslavia, Polonia, Checoslovaquia, etc.) Parte de ellas lucha contra Inglaterra en Libia, por Egipto, pero el frente de Libia no distrae más de cuatro divisiones alemanas y once divisiones italianas.

Por lo tanto, en lugar de las 127 divisiones de la primera guerra mundial, tenemos ahora contra nuestro frente no menos de 240 divisiones, y en vez de las 85 tenemos ahora 179 divisiones alemanas que luchan contra el Ejército Rojo.

He aquí en qué reside la principal causa y la base de los éxitos tácticos conseguidos en el verano de este año por las tropas germanofascistas en nuestro frente.

La invasión de nuestro país por los alemanes se compara frecuentemente con la invasión de Rusia por Napoleón. Pero esta comparación no puede resistir a la crítica. De los 600.000 hombres que emprendieron la campaña contra Rusia, Napoleón consiguió llevar hasta Borodino apenas de 130 a 140 mil. Esto era todo de lo que podía disponer contra Moscú. Mientras que ahora, contra el frente del Ejército Rojo se hallan tres millones de hombres armados con todos los medios de la guerra moderna. ¿Qué comparación puede haber aquí?

La invasión de nuestro país por los alemanes también se compara a veces con la invasión de Rusia por Alemania durante la guerra mundial. Pero tampoco esta comparación resiste a la crítica. En primer lugar, en la primera guerra mundial existía un segundo frente en Europa que hacía muy difícil la situación de los alemanes, mientras que en esta guerra

no existe un segundo frente en Europa. En segundo lugar, en esta guerra, contra nuestro frente están concentradas más del doble de fuerzas que en la primera guerra mundial. Está claro que la comparación no es adecuada.

Ahora podéis figuraros cuán serias y extraordinarias son las dificultades que se alzan ante el Ejército Rojo y cuán grande es el heroísmo puesto de manifiesto por el Ejército Rojo en su guerra liberadora contra los invasores germanofascistas.

Creo que ningún otro país, ni ningún otro ejército hubiera podido resistir tal empuje de las feroces bandas de salteadores germanofascistas y sus aliados. Sólo nuestro País Soviético y únicamente nuestro Ejército Rojo son capaces de resistir este empuje. (*Estruendosos aplausos*). Y no sólo de resistirlo, sino de vencerlo.

A menudo se pregunta: ¿Habrá, a pesar de todo, segundo frente en Europa? Sí, lo habrá, tarde o temprano, pero lo habrá. Y lo habrá no sólo porque nos es necesario a nosotros, sino, y sobre todo, porque a nuestros aliados no les es menos necesario que a nosotros. Nuestros aliados no pueden dejar de comprender que después de que Francia quedó fuera de la liza, la falta de un segundo frente contra la Alemania fascista puede terminar mal para todos los países amantes de la libertad, y entre ellos, para nuestros propios aliados.

4. LA ALIANZA DE LA U.R.S.S., INGLATERRA Y LOS EE. UU. CONTRA LA ALEMANIA HITLERIANA Y SUS ALIADOS EN EUROPA

Ahora se puede considerar ya como indiscutible que en el transcurso de la guerra que la Alemania hitleriana ha impuesto a los pueblos, se ha producido una delimitación radical de las fuerzas, ha tenido lugar la formación de dos campos opuestos: el campo de la coalición italo-germana y el campo de la coalición anglo-soviético-americana.

También es indiscutible que estas dos coaliciones en pugna se guían por dos programas de acción diferentes y opuestos.

El programa de acción de la coalición italo-germana se puede caracterizar con los siguientes puntos: odio racial, dominio ejercido por las naciones "elegidas", sometimiento de las otras naciones y usurpación de sus territorios; esclavización económica de las naciones sometidas y saqueo de su pa-

trimonio nacional, supresión de las libertades democráticas, establecimiento en todas partes del régimen hitleriano.

El programa de acción de la coalición anglo-soviético-americana: supresión de todos los exclusivismos raciales; igualdad de derechos entre las naciones e inviolabilidad de su territorio; liberación de las naciones sojuzgadas y restablecimiento de sus derechos soberanos; derecho de cada nación a organizarse según su voluntad; ayuda económica a las naciones damnificadas y asistencia a ellas, para que puedan alcanzar el bienestar económico; restablecimiento de las libertades democráticas; aniquilamiento del régimen hitleriano.

El programa de acción de la coalición italo-germana ha dado por resultado que todos los países ocupados de Europa (Noruega, Dinamarca, Bélgica, Holanda, Francia, Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia. Grecia y los territorios ocupados de la U.R.S.S.) odien profundamente a los tiranos italo-germanos, hagan todo el daño posible a los alemanes y sus aliados y esperen el momento propicio para vengar en sus esclavizadores la humillación y la violencia que sufren.

En relación con esto, uno de los rasgos característicos del momento presente es el progresivo aislamiento de la coalición italo-germana, el agotamiento de sus reservas morales y políticas en Europa y su creciente debilitamiento y descomposición.

El programa de acción de la coalición anglo-soviético-americana ha conducido a que todos los países ocupados de Europa estén plenos de simpatía hacia los miembros de esta coalición y se encuentren dispuestos a prestarles toda la ayuda de que son capaces.

En relación con esto, otro rasgo característico del momento presente es el incesante crecimiento de las reservas políticas y morales de esta coalición en Europa —y no sólo en Europa—, y que esta coalición adquiere en proporción progresiva millones de simpatizantes, dispuestos a luchar junto a ella contra la tiranía de Hitler.

Si estudiamos la cuestión de la correlación de fuerzas entre las dos coaliciones desde el punto de vista de sus recursos en hombres y material, no se puede dejar de llegar a la conclusión de que en este aspecto existe una indiscutible superioridad de parte de la coalición anglo-soviético-americana.

Pero, surge la siguiente cuestión: ¿esta superioridad es

por sí sola suficiente para vencer? Se dan casos en que se dispone de muchos recursos, pero se emplean tan desacertadamente que la superioridad se reduce a cero. Es claro que, además de los recursos, es indispensable poseer capacidad para movilizar estos recursos y pericia para emplearlos como es debido. ¿Hay fundamento para dudar de la existencia de esta pericia y de esta capacidad en los hombres de la coalición anglo-soviético-americana? Hay gentes que dudan de esto. ¿Pero en qué fundamentan sus dudas? A su debido tiempo, los hombres de esta coalición han dado muestras de pericia y capacidad para movilizar los recursos de sus países y emplearlos acertadamente en la edificación económica y político-cultural. Y nosotros preguntamos: ¿qué fundamento hay para dudar de que estos hombres, que han dado muestras de capacidad y pericia para movilizar y distribuir los recursos con fines económicos y político-culturales, puedan ser capaces de realizar este mismo trabajo con vistas a la consecución de los objetivos militares? Yo creo que no existe fundamento para ello.

Se dice que la coalición anglo-soviético-americana tiene todas las probabilidades de triunfar y que, sin duda, vencería si no adoleciera de un defecto orgánico que pueda debilitarla y descomponerla. Este defecto, según opinión de los que tal cosa dicen, se concreta en el hecho de que esta coalición está integrada por elementos heterogéneos, de diferente ideología, y que esta circunstancia no les permitirá organizar una acción conjunta contra el enemigo común.

Yo creo que esta afirmación es inexacta.

Sería ridículo negar la diferencia en la ideología y en el régimen social de los países que integran la coalición anglo-soviético-americana. Pero ¿acaso excluye esta circunstancia la posibilidad y la conveniencia de acciones conjuntas de los miembros de esta coalición contra el enemigo común, que representa para ellos el peligro de esclavización? Indudablemente, no la excluye. Más aún: la amenaza que se ha cernido dicta imperiosamente a los miembros de esta coalición la necesidad de acciones conjuntas para librar a la humanidad del retorno a la barbarie y a las ferocidades medievales. ¿Acaso el programa de acción de la coalición anglo-soviético-americana es insuficiente para organizar sobre su base la lucha conjunta contra la tiranía hitleriana y para conseguir la victoria sobre ella? Yo creo que es completamente suficiente.

La suposición de estas gentes es asimismo errónea por-

que los acontecimientos del año transcurrido la desmienten plenamente. En efecto, si estas gentes tuvieran razón habríamos observado un progresivo alejamiento entre los miembros de la coalición anglo-soviético-americana. Pero no sólo no se observa esto, sino que, por el contrario, existen hechos y acontecimientos que prueban el acercamiento progresivo de los miembros de la coalición anglo-soviético-americana y su agrupamiento en una alianza de combate única. Los acontecimientos del año transcurrido lo atestiguan palmariamente. En julio de 1941, pocas semanas después de la agresión de Alemania contra la U.R.S.S., Inglaterra concluyó con nosotros un acuerdo "de acción común en la guerra contra Alemania". Entonces todavía no teníamos ningún acuerdo de este tipo con los Estados Unidos de América. Diez meses más tarde, el 26 de mayo de 1942, durante la visita a Inglaterra del camarada Molotov, Inglaterra concluyó con nosotros un "Tratado de alianza en la guerra contra la Alemania hitleriana y sus cómplices en Europa y de colaboración y ayuda mutua después de la guerra". Este tratado fué concertado por 20 años y constituye un viraje histórico en las relaciones entre nuestro país e Inglaterra. En junio de 1942, durante la visita del camarada Molotov a los Estados Unidos de América, éstos firmaron con nosotros un "Acuerdo sobre los principios aplicables a la ayuda mutua en la guerra contra la agresión", acuerdo que representa un importante paso de avance en las relaciones entre la U.R.S.S. y los Estados Unidos. Finalmente, hay que destacar un hecho tan importante como la visita a Moscú del Primer Ministro de la Gran Bretaña, señor Churchill, que ha dado por resultado el establecimiento de una completa y mutua inteligencia entre los dirigentes de ambos países. Es indudable que todos estos hechos prueban el acercamiento progresivo entre la U.R.S.S., la Gran Bretaña y los Estados Unidos de América, y su agrupamiento en una alianza de armas contra la coalición italo-germana.

Resulta, pues, que la lógica de los hechos es más fuerte que cualquier otra lógica.

La conclusión es una: la coalición anglo-soviético-americana tiene todas las probabilidades para vencer a la coalición italo-germana y, sin duda alguna, vencerá.

5. Nuestras tareas.

La guerra ha desgarrado todos los velos y ha puesto al

desnudo todas las relaciones. La situación es tan clara que no hay nada más fácil que determinar nuestras tareas en esta guerra.

En una conversación sostenida con el general turco Erkilet, que fué publicada por el periódico turco "Dgumhoriet", el caníbal Hitler dijo: "Aniquilaremos a Rusia para que nunca más pueda levantar cabeza". Parece claro, aunque un poco tonto. (*Risas*). Nosotros no nos proponemos una tarea tal como la de aniquilar a Alemania, pues no es posible aniquilar a Alemania, lo mismo que no es posible aniquilar a Rusia. Pero aniquilar el Estado hitleriano se puede y se debe. (*Clamorosos aplausos*).

Nuestra primera tarea consiste, precisamente, en aniquilar el Estado hitleriano y a sus inspiradores (*Clamorosos aplausos*).

En la citada entrevista con el referido general, el caníbal Hitler continuó diciendo: "Seguiremos la guerra hasta que no quede en Rusia ninguna fuerza militar organizada". Parece claro, aunque es de una ignorancia supina. (*Risas*). Nosotros no nos proponemos tareas tales como la supresión de toda la fuerza militar organizada de Alemania, ya que cualquier persona culta comprende que esto no sólo es imposible, tanto en lo que se refiere a Alemania como en lo referente a Rusia, sino que no es conveniente desde el punto de vista del vencedor. Pero aniquilar el ejército hitleriano se puede y se debe. (*Clamorosos aplausos*).

Nuestra segunda tarea consiste, precisamente, en exterminar al ejército hitleriano y a sus dirigentes. (*Clamorosos aplausos*).

Los canallas hitlerianos han adoptado como norma de conducta torturar a los prisioneros de guerra soviéticos, asesinarlos por centenares, condenar a muerte por hambre a miles de ellos. Ultrajan y asesinan a la población civil de los territorios ocupados de nuestro país, a los hombres y a las mujeres, a los niños y a los ancianos, a nuestros hermanos y hermanas. Se han propuesto la tarea de esclavizar o exterminar a la población de Ucrania, de Bielorrusia, de los Países del Báltico, de Moldavia, de Crimea, del Cáucaso. Sólo gentes miserables y canallas, carentes de dignidad y que han descendido al estado de bestias, pueden permitirse tales infamias con seres inocentes e indefensos. Pero esto no es todo. Han cubierto Europa de horcas y campos de concentración. Han implan-

tado el vil "sistema de rehenes". Fusilan y ahorcan a ciudadanos inocentes, tomados "en rehenes", sólo porque hayan impedido a cualquier salvaje alemán ultrajar a una mujer o saquear a un ciudadano. Han convertido a Europa en una cárcel de pueblos. Y a esto lo llaman ellos el "nuevo orden en Europa". Conocemos a los culpables de estas monstruosidades, a los edificadores del "nuevo orden en Europa", a todos esos gobernadores generales o simples gobernadores, comandantes y subcomandantes de nuevo cuño. Sus nombres los conocen decenas de miles de personas torturadas. Sepan estos verdugos que no escaparán a la responsabilidad contraída por sus crímenes y que no eludirán la mano vindicadora de los pueblos martirizados.

Nuestra tercera tarea consiste en destruir el odiado "nuevo orden en Europa" y castigar a los que lo implantan.

Estas son nuestras tareas. (*Clamorosos aplausos*).

Camaradas: sostenemos una gran guerra liberadora. No la sostenemos solos, sino en unión de nuestros aliados. Esta guerra nos traerá la victoria sobre los viles enemigos de la humanidad, sobre los imperialistas germanofascistas. En su bandera está escrito:

¡Viva el triunfo de la alianza de armas anglo-soviético-americana! (*Aplausos*).

¡Viva la liberación de los pueblos de Europa de la tiranía hitleriana! (*Aplausos*).

¡Viva la libertad y la independencia de nuestra gloriosa Patria soviética! (*Aplausos*).

¡Maldición y muerte a los invasores germanofascistas, a su Estado, a su ejército, a su "nuevo orden en Europa"! (*Aplausos*).

¡Gloria a nuestro Ejército Rojo! (*Clamorosos aplausos*).

¡Gloria a nuestra Marina de Guerra! (*Clamorosos aplausos*).

¡Gloria a nuestro guerrilleros y guerrilleras! (*Clamorosos y prolongados aplausos. Todos se ponen en pie. Toda la sala prorrumpe en una ovación*).

ORDEN DEL DIA Nº 345 DEL COMISARIO DEL PUEBLO DE DEFENSA DE LA U.R.S.S.

MOSCÚ, 7 DE NOVIEMBRE DE 1942.

Camaradas soldados rojos, jefes y colaboradores políticos,

guerrilleros y guerrilleras, trabajadores de la Unión Soviética: En nombre del Gobierno soviético y de nuestro Partido bolchevique os saludo y felicito con motivo del 25 aniversario del triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

Hace un cuarto de siglo, los obreros y campesinos, dirigidos por el Partido bolchevique y el gran Lenin, instauraron el Poder soviético en nuestro país. Durante este tiempo los pueblos de la Unión Soviética han recorrido un glorioso camino. Durante los 25 años transcurridos, nuestra Patria se ha convertido en una fuerte potencia socialista, industrial y koljosiana. Al conquistar la libertad y la independencia, los pueblos del País Soviético se unieron en una indestructible alianza fraternal. Los ciudadanos soviéticos se han liberado de toda opresión y con su trabajo tenaz se han asegurado una vida próspera y culta.

Hoy, los pueblos de nuestro país celebran el vigésimoquinto aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre en medio de una cruenta lucha contra los invasores germanofascistas y sus cómplices en Europa.

Al comienzo de este año, durante el período de invierno, el Ejército Rojo asestó a las tropas germanofascistas golpes serios. Después de rechazar el ataque alemán contra Moscú, tomó la iniciativa en sus manos, pasó a la ofensiva y rechazó a los alemanes hacia el Oeste, liberando de la esclavitud alemana a una serie de regiones de nuestro país. De este modo, el Ejército Rojo demostró que, bajo determinadas condiciones favorables, puede vencer a las fuerzas germanofascistas.

Sin embargo, durante el verano, la situación en el frente cambió en el sentido de un empeoramiento. Aprovechando la ausencia de un segundo frente en Europa, los alemanes y sus aliados arrebañaron todas sus reservas y las lanzaron contra nuestro frente ucraniano, rompiéndolo. A costa de enormes pérdidas, las tropas germanofascistas consiguieron avanzar hacia el sur y amenazar a Stalingrado, a la costa del Mar Negro, Grosni y los accesos de la Transcaucasia.

Verdad es que la firmeza y valentía del Ejército Rojo han desbaratado los planes alemanes de flanquear Moscú por el Este y atacar a la capital de nuestro país por la retaguardia. El enemigo ha sido detenido en Stalingrado. Pero, no obstante haber sido detenido y haber perdido ya allí decenas de miles de soldados y oficiales, el enemigo lanza al combate nuevas divisiones, haciendo el último esfuerzo. La lucha en

el frente soviético-alemán se hace cada vez más intensa. Del resultado de esta lucha depende la suerte del País Soviético, la libertad e independencia de nuestra Patria.

Nuestro pueblo soviético ha resistido con honor las pruebas que le han tocado y está lleno de inquebrantable fe en la victoria. La guerra ha sido un riguroso examen de la fuerza y de la solidez del régimen soviético. Los cálculos de los imperialistas alemanes basados en el desmembramiento del Estado soviético fracasaron totalmente. La industria socialista, el régimen koljosiano, la amistad entre los pueblos de nuestro país, el Estado soviético, demostraron su inquebrantable firmeza. Los obreros y campesinos, toda la intelectualidad de nuestro país, toda nuestra retaguardia trabaja honrada y abnegadamente para satisfacer las necesidades de nuestro frente.

El Ejército Rojo soporta solo todo el peso de la guerra contra la Alemania hitleriana y sus cómplices. Con su abnegada lucha contra los ejércitos fascistas se ha ganado el cariño y el respeto de todos los pueblos del mundo entero amantes de la libertad. Los soldados y mandos del Ejército Rojo, que antes no poseían la suficiente experiencia de guerra, han aprendido a golpear al enemigo certeramente, a aniquilar su fuerza viva y su material, a hacer fracasar todos sus planes, a defender con firmeza nuestras ciudades y aldeas contra los esclavizadores extranjeros. Los heroicos defensores de Moscú y Tula, de Odesa y Sebastópol, de Leningrado y Stalingrado dieron muestras de abnegada valentía, de disciplina férrea, de firmeza y de capacidad de vencer. Estos héroes constituyen un ejemplo que sigue todo nuestro Ejército Rojo. El enemigo ya sintió en su propio pellejo la capacidad de resistencia del Ejército Rojo. Todavía conocerá la potencia de sus demoledores golpes.

No cabe duda de que los invasores alemanes intentarán todavía otras aventuras. Pero las fuerzas del enemigo ya están minadas y han llegado al límite. Durante la guerra, el Ejército Rojo ha puesto fuera de combate a más de ocho millones de soldados y oficiales enemigos. Hoy, el ejército hitleriano, diluído con rumanos, húngaros, italianos, finlandeses, está considerablemente más débil que en el verano y el otoño de 1941.

Camaradas soldados rojos, jefes y colaboradores políticos, guerrilleros y guerrilleras:

¡De vuestra tenacidad y firmeza, de vuestra pericia y



Moscú. — Patrulla.
(Dibujo al natural por A. Zaptev).

disposición de cumplir con vuestro deber ante la Patria depende el aplastamiento de los ejércitos germanofascistas, depende el que podamos limpiar la tierra soviética de invasores hitlerianos!

Podemos y debemos limpiar de morralla hitleriana la tierra soviética.

Para eso es necesario:

1 defender firme y tenazmente la línea de nuestro frente, no permitir que el enemigo avance más, agotar en toda forma al enemigo, aniquilar su fuerza viva, destruir su material bélico;

2 fortalecer por todos los medios la disciplina férrea, el orden más riguroso y la unidad de mando en nuestro ejército, perfeccionar la capacidad bélica de las tropas y preparar, con tenacidad y perseverancia, el golpe aplastante contra el enemigo;

3 atizar el fuego del movimiento guerrillero de todo el pueblo en la retaguardia del enemigo, destruirle la retaguardia, exterminar a los canallas fascistas.

Camaradas:

El enemigo ha sentido ya una vez la fuerza de los golpes del Ejército Rojo cerca de Rostov, de Moscú, de Tijvin. No está lejano el día en que el enemigo conocerá la fuerza de los nuevos golpes del Ejército Rojo. ¡También en nuestras calles habrá fiesta!

¡Viva el 25 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre!

¡Viva nuestro Ejército Rojo!

¡Viva nuestra Marina de Guerra!

¡Vivan nuestros gloriosos guerrilleros y guerrilleras!

¡Mueran los invasores germanofascistas!

El Comisario del Pueblo
de Defensa de la U.R.S.S.

J. STALÍN

RESPUESTA A LAS PREGUNTAS DEL CORRESPONSAL DE LA AGENCIA AMERICANA ASSOCIATED PRESS

El 12 de noviembre de 1941, el corresponsal de la Agencia americana Associated Press en Moscú, señor Cassidy, se dirigió al Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la U.R.S.S., camarada J. Stalin, con una carta en la que le rogaba contestar a tres preguntas que interesaban a la opinión pública de América.

El camarada Stalin contestó al señor Cassidy con la carta siguiente:

Señor Cassidy:

Contesto a sus preguntas, que me han sido entregadas el 12 de noviembre:

1. *"¿Cómo aprecia la parte soviética la campaña de los aliados en Africa?"*

Respuesta: La parte soviética aprecia esta campaña como un hecho destacado, de gran importancia, que demuestra la potencia creciente de las fuerzas armadas de los aliados y que abre una perspectiva de disgregación de la coalición italogermana en fecha muy próxima.

La campaña en Africa desmiente una vez más las afirmaciones de los excépticos de que los dirigentes anglo-americanos son incapaces de organizar una campaña militar seria. No cabe duda de que únicamente organizadores de primer orden podían llevar a la práctica operaciones bélicas tan serias como los afortunados desembarcos efectuados en el Africa del Norte teniendo que atravesar el océano, la rápida ocupación de los puertos y de vastos territorios desde Casablanca hasta Bougie y la derrota, magistralmente lograda, de las tropas italo-germanas en el desierto Occidental.

2. *¿Cuál es la efectividad de esta campaña en el sentido de disminuir la presión sobre la Unión Soviética y qué ayuda ulterior espera la Unión Soviética?*

Respuesta: Por el momento es temprano aún para hablar sobre el grado de efectividad de esta campaña en el sentido de disminuir la presión directa sobre la Unión Soviética. Pero se puede decir con seguridad que el efecto no será pequeño y que ya en muy breve plazo se dejará sentir una cierta disminución de la presión sobre la Unión Soviética.

Pero no se trata de esto únicamente. Se trata, ante todo, de que por cuanto la campaña en Africa significa el paso de la iniciativa a manos de nuestros aliados, esto cambia radicalmente la situación militar y política en Europa en favor de la coalición anglo-soviético-americana. Socava la autoridad de la Alemania hitleriana como fuerza dirigente del sistema de los Estados que forman el eje y desmoraliza a los aliados de Hitler en Europa. Saca a Francia del estado de aletargamiento, moviliza las fuerzas antihitlerianas de Francia y proporciona la base para la organización del ejército francés antihitleriano. Crea las condiciones para poner fuera de combate a Italia y para el aislamiento de la Alemania hitleriana. Por último, crea las premisas para la organización del segundo frente en Europa, más cerca de los centros vitales de Alemania, lo que tendrá una importancia decisiva en la organización de la victoria sobre la tiranía hitleriana.

3. *"¿Qué probabilidades existen de unión de la fuerza ofensiva soviética en el Este a la ofensiva de los aliados en el Oeste, a fin de acelerar la victoria definitiva?"*

Respuesta: No cabe duda de que el Ejército Rojo cumplirá con honor su misión, como la ha cumplido en todo el transcurso de la guerra.

Con todo respeto

J. STALIN

13 de noviembre de 1942.

ORDEN DEL DIA Nº 95 DEL JEFE SUPREMO DE LAS FUERZAS ARMADAS DE LA UNION SOVIETICA

MOSCÚ, 23 DE FEBRERO DE 1943.

Camaradas soldados y marinos rojos, jefes y colabora-

dores políticos, guerrilleros y guerrilleras: Celebramos hoy el 25 aniversario del Ejército Rojo.

Ha transcurrido un cuarto de siglo desde que fué creado el Ejército Rojo. Fué creado para la lucha contra los invasores extranjeros que aspiraban a subyugar nuestro país. El 23 de febrero de 1918, día en que los destacamentos del Ejército Rojo infligieron junto a Pskov y Narva una derrota aplastante a las tropas de los invasores alemanes, fué proclamado día del nacimiento del Ejército Rojo.

En los años de 1918 a 1921, en lucha tenaz contra los invasores extranjeros, el Ejército Rojo defendió el honor, la libertad y la independencia de nuestra Patria soviética, defendió el derecho de los pueblos de nuestro país a construir su vida de acuerdo con las enseñanzas del gran Lenin.

En el curso de los decenios, el Ejército Rojo ha venido salvaguardando el pacífico trabajo creador del pueblo soviético. Los pueblos de nuestro país no olvidaron nunca los atentados de los invasores extranjeros contra nuestra tierra y se preocuparon infatigablemente por el fortalecimiento de la potencia del Ejército Rojo, lo equipaban con material bélico de primera clase y educaban amorosamente a los cuadros de combatientes soviéticos.

El Ejército Rojo es un ejército de defensa de la paz y la amistad entre los pueblos de todos los países. Fué creado no para la conquista de países ajenos, sino para la defensa de las fronteras del País Soviético. El Ejército Rojo ha respetado siempre los derechos y la independencia de todos los pueblos.

Pero en junio de 1941, la Alemania hitleriana agredió pérfidamente a nuestro país, violando burda e infamemente el tratado de no agresión. Y el Ejército Rojo se vió obligado a iniciar la campaña para defender su Patria contra los invasores alemanes y expulsarlos de las fronteras de nuestro país. Desde ese momento, el Ejército Rojo se convirtió en un ejército de lucha a muerte contra las tropas hitlerianas, en un ejército de vindicadores de las violencias y humillaciones perpetradas por los miserables fascistas alemanes contra nuestros hermanos y hermanas en los territorios ocupados de nuestra Patria.

El Ejército Rojo celebra el 25 aniversario de su existencia en el momento decisivo de la guerra patria contra la Alemania hitleriana y sus lacayos: italianos, húngaros, rumanos y finlandeses.

Han transcurrido 20 meses desde que el Ejército Rojo sostiene una heroica lucha, sin precedente en la historia, contra la invasión de las tropas fascistas alemanas. Debido a la inexistencia de un segundo frente en Europa, el Ejército Rojo soporta él solo todo el peso de la guerra. Sin embargo, el Ejército Rojo no solamente resistió la acometida de las tropas fascistas alemanas, sino que en el curso de la guerra se ha convertido en el terror de los ejércitos fascistas.

En los duros combates del verano y otoño de 1942, el Ejército Rojo cerró el camino a las fieras fascistas. Nuestro pueblo guardará siempre la memoria de la heroica defensa de Sebastópol y Odesa, de los tenaces combates en las cercanías de Moscú y en las estribaciones del Cáucaso, en la zona de Rzhev y junto a Leningrado y de la batalla más grande de la historia de las guerras frente a los muros de Stalingrado. En estas grandes batallas, nuestros valientes combatientes, jefes y colaboradores políticos cubrieron de gloria indeleble las banderas de combate del Ejército Rojo y asentaron sólidos cimientos para la victoria sobre los ejércitos fascistas alemanes.

Hace tres meses, las tropas del Ejército Rojo iniciaron la ofensiva en los accesos de Stalingrado. Desde entonces, la iniciativa de las operaciones militares se encuentran en nuestras manos y el ritmo y la fuerza de choque de las operaciones ofensivas del Ejército Rojo no se debilitan. Actualmente el Ejército Rojo, en las duras condiciones del invierno, desarrolla la ofensiva en un frente de 1.500 kilómetros y casi en todas partes consigue éxitos. El Ejército Rojo asesta golpe tras golpe a las tropas hitlerianas en el Norte, junto a Leningrado, en el frente Central, en los accesos de Járkov, en la cuenca del Donetz, junto a Rostov y en la costa del mar de Azov y del mar Negro. En estos tres meses, el Ejército Rojo liberó de enemigos las regiones de Voronezh y Stalingrado, las Repúblicas Autónomas de Checheno-Ingushia, Osetia del Norte, Kabardino-Balkaria y Kalmukia, los territorios de Stavrópol y Krasnodar, las regiones autónomas de Circasia, Karachai y de los Adiguees y la casi totalidad de las regiones de Rostov, Járkov y Kursk.

Ha comenzado la expulsión en masa del enemigo de los confines del País Soviético.

¿Qué cambios se han producido en estos tres meses? ¿A qué se deben los serios reveses de los alemanes? ¿En dónde residen las causas de estos reveses?

Ha cambiado la correlación de las fuerzas en el frente soviético-alemán. La cuestión es que la Alemania fascista se agota y se debilita cada vez más, mientras que la Unión Soviética despliega cada vez más sus reservas y se fortalece. El tiempo actúa contra la Alemania hitleriana.

La Alemania hitleriana, que obligó a trabajar para ella a la industria de guerra de Europa, tenía hasta los últimos tiempos frente la Unión Soviética superioridad en material, y ante todo en tanques y aviones. En esto consistía su ventaja. Pero en los veinte meses de la guerra la situación ha cambiado. Gracias al abnegado trabajo de los obreros, obreras, ingenieros y técnicos de la industria de guerra de la U.R.S.S., durante la guerra ha aumentado la producción de tanques, aviones y cañones. En este mismo período de tiempo, el enemigo ha sufrido en el frente soviético-alemán enormes pérdidas en material bélico, y en particular en tanques, aviones y cañones. Solamente en los tres meses de la ofensiva del Ejército Rojo en el invierno de 1942—1943, los alemanes han perdido más de 7.000 tanques, 4.000 aviones, 17.000 cañones y otros muchos armamentos.

Naturalmente, los alemanes tratarán de cubrir estas pérdidas, pero esto no será tan fácil, pues hace falta no poco tiempo para que el enemigo pueda reponer estas enormes pérdidas de material. Y el tiempo no espera.

La Alemania hitleriana comenzó la guerra contra la U.R.S.S. disponiendo de superioridad numérica en tropas movilizadas y aprestadas para el combate en comparación con el Ejército Rojo. En esto consistía su ventaja. Sin embargo, en los 20 meses, la situación ha cambiado también en este terreno. En lo que va de guerra, el Ejército Rojo en los combates defensivos y ofensivos ha causado cerca de 9 millones de bajas de soldados y oficiales fascistas alemanes, de ellos 4 millones, por lo menos, muertos en el campo de batalla. Han sido totalmente desechos el ejército rumano, el italiano y el húngaro lanzados por Hitler al frente soviético-alemán. Solamente en los tres últimos meses el Ejército Rojo ha derrotado a 112 divisiones del enemigo, causándole más de 700.000 muertos y capturando más de 300.000 prisioneros.

Naturalmente, el mando alemán tomará todas las medidas para cubrir estas pérdidas colosales. Pero, en primer lugar, el punto débil del ejército alemán es su escasez de reservas humanas, por lo cual no se sabe a qué fuente recurrirán para

reponer estas pérdidas. En segundo lugar, incluso suponiendo que los alemanes, valiéndose de todos los medios legítimos e ilegítimos, consiguieran rebañar la cantidad necesaria de hombres, sería preciso no poco tiempo para reunirlos e instruirlos. Y el tiempo no espera.

El ejército hitleriano emprendió la guerra contra la Unión Soviética con la experiencia de casi dos años de grandes operaciones militares en Europa, operaciones en las que empleó los medios de guerra más modernos. Naturalmente, el Ejército Rojo en el primer período de la guerra no tenía aún, ni podía tener esta experiencia de combate. En esto consistía la ventaja del ejército fascista alemán. Sin embargo, en los 20 meses, la situación ha cambiado también en este terreno. En el curso de la guerra, el Ejército Rojo se ha hecho un ejército bien capacitado. Ha aprendido a golpear certeramente al enemigo, teniendo en cuenta sus lados débiles y fuertes, tal como lo exige la ciencia militar moderna. Centenares de miles y millones de combatientes del Ejército Rojo se han convertido en maestros de su arma: del fusil, del sable, de la ametralladora, del cañón, del mortero, del tanque, del avión y de los útiles de ingeniería de campaña. Decenas de miles de jefes del Ejército Rojo se han convertido en maestros de la dirección de tropas, han aprendido a combinar el arrojo y el valor personal con la pericia del mando de las tropas en el campo de batalla, habiendo renunciado a la insensata y nefasta táctica lineal y situados firmemente en el terreno de la táctica de movimiento.

No puede considerarse casual el hecho de que el mando del Ejército Rojo no sólo libere de enemigo la tierra soviética, sino que además no le deje salir vivo de ella, llevando a cabo operaciones de cerco y exterminio de los ejércitos enemigos. operaciones tan importantes que pueden servir de modelo del arte militar. Este es, indudablemente, un índice de la madurez de nuestros mandos.

No cabe duda de que sólo la justa estrategia del mando del Ejército Rojo y la táctica flexible de nuestros jefes que la aplican, han podido conducir a un hecho tan destacado como el cerco y la liquidación junto a Stalingrado de un enorme ejército alemán de 330.000 hombres seleccionados.

En este aspecto los alemanes están lejos de marchar bien. Su estrategia es deficiente, pues, como regla general, desestima las fuerzas y las posibilidades del adversario y sobreestima sus

propias fuerzas. Su táctica es una táctica "cliché", ya que trata de encasillar los acontecimientos del frente en tal o cual artículo del reglamento. Los alemanes son puntuales y exactos en sus acciones, cuando la situación les permite aplicar los principios del reglamento. En esto consiste su fuerza. Pero se vuelven impotentes cuando la situación se complica y empieza "a no corresponder" a tal o cual artículo del reglamento, exigiendo adoptar decisiones por propia cuenta, no previstas en el reglamento. En esto consiste su debilidad fundamental.

Estas son las causas que han determinado la derrota de las tropas alemanas y los éxitos del Ejército Rojo durante los tres últimos meses.

Sin embargo, de esto no hay que deducir que se haya terminado ya con el ejército hitleriano y que el Ejército Rojo no tiene más que perseguirlo hasta las fronteras occidentales de nuestro país.

Pensar así significaría entregarse a una insensata y funesta autosuficiencia.

Pensar así significaría sobreestimar las propias fuerzas, desestimar las fuerzas del enemigo y caer en el aventurerismo. El enemigo ha sufrido una derrota, pero aún no ha sido vencido. El ejército fascista alemán atraviesa una crisis, a causa de los golpes recibidos del Ejército Rojo, pero esto por sí solo no significa que no pueda reponerse. La lucha contra los invasores alemanes todavía no ha terminado; únicamente se desarrolla y se aviva. Sería ridículo suponer que los alemanes van a abandonar sin combate ni siquiera un kilómetro de nuestra tierra.

Al Ejército Rojo le espera una dura lucha contra un enemigo vil y cruel y, por el momento, fuerte. Esta lucha exigirá tiempo, sacrificios, tensión de todas nuestras fuerzas y movilización de todas nuestras posibilidades. Hemos comenzado a liberar del yugo alemán la Ucrania soviética, pero millones de ucranianos gimen todavía bajo el yugo de los esclavizadores alemanes. En Bielorrusia, Lituania, Letonia, Estonia, Moldavia, Crimea, Carelia, aún campan por sus respetos los invasores alemanes y sus lacayos. A los ejércitos enemigos les han sido asestados potentes golpes, pero el enemigo aún no ha sido vencido. Los invasores alemanes oponen furiosa resistencia, pasan al contraataque, tratan de mantenerse en posiciones defensivas y pueden lanzarse a nuevas aventuras.

He aquí por qué en nuestras filas no debe haber lugar para la placidez, la despreocupación y la fatuidad.

Todo el pueblo soviético se alegra de las victorias del Ejército Rojo. Pero los combatientes, jefes y colaboradores políticos del Ejército Rojo deben recordar firmemente los legados de nuestro maestro Lenin: "Lo primero es no dejarse embriagar por la victoria y no envanecerse; lo segundo, consolidar la victoria, y lo tercero, rematar al enemigo".

En nombre de la liberación de nuestra Patria del odiado enemigo, en nombre de la victoria definitiva sobre los conquistadores fascistas alemanes.

ORDENO:

1. Perfeccionar infatigablemente la preparación combativa y fortalecer la disciplina, el orden y la organización del Ejército Rojo y de la Marina Roja de Guerra.

2. Reforzar los golpes contra las tropas enemigas, perseguir al enemigo incansable y tenazmente, no dejarle hacerse fuerte en sus posiciones defensivas, no darle tregua ni de día ni de noche, cortar las comunicaciones del enemigo, cercar las tropas enemigas y exterminarlas si se niegan a deponer las armas.

3. Avivar la llama de la lucha de guerrillas en la retaguardia del enemigo, destruir sus comunicaciones, volar los puentes ferroviarios, impedir el traslado de las tropas enemigas, el transporte de armamento y municiones, volar e incendiar los depósitos militares, atacar las guarniciones enemigas, impedir al enemigo en retirada quemar nuestras aldeas y ciudades, ayudar con todas las fuerzas y por todos los medios al Ejército Rojo en ofensiva.

En esto reside la garantía de nuestra victoria.

Camaradas soldados y marinos rojos, jefes y colaboradores políticos, guerrilleros y guerrilleras:

En nombre de nuestro Gobierno y de nuestro Partido bolchevique, os saludo y felicito en el 25 aniversario del Ejército Rojo.

¡Viva nuestra Gran Patria!

¡Viva nuestro glorioso Ejército Rojo, nuestra valiente Marina Roja de Guerra, nuestros intrépidos guerrilleros y guerrilleras!

¡Viva el Partido bolchevique, inspirador y organizador de las victorias del Ejército Rojo!

¡Mueran los invasores alemanes!

El Jefe Supremo
de las Fuerzas Armadas
Mariscal de la Unión Soviética
J. STALIN

ORDEN DEL DIA Nº 195 DEL JEFE SUPREMO DE LAS FUERZAS ARMADAS DE LA UNION SOVIETICA

MOSCÚ, 1 DE MAYO DE 1943.

¡Camaradas soldados y marinos rojos, jefes y colaboradores políticos, guerrilleros y guerrilleras, obreros y obreras, campesinos y campesinas, hombres del trabajo intelectual! ¡Hermanos y hermanas que os encontráis temporalmente bajo el yugo de los opresores alemanes!

En nombre del Gobierno soviético y de nuestro Partido bolchevique, os saludo y felicito en el día del Primero de Mayo.

Los pueblos de nuestro país celebran el Primero de Mayo en los duros días de la guerra patria. Confiaron su destino al Ejército Rojo y no se equivocaron en sus esperanzas. Los combatientes soviéticos protegieron con su pecho a la Patria y hace ya casi dos años que defienden el honor y la independencia de los pueblos de la Unión Soviética.

En el período de la campaña de invierno de 1942-43, el Ejército Rojo infligió serias derrotas a las tropas hitlerianas, destruyó enorme cantidad de fuerza viva y de material de guerra del enemigo, cercó y liquidó a dos ejércitos enemigos junto a Stalingrado, hizo prisioneros a más de 300.000 soldados y oficiales enemigos y libró del yugo alemán a centenares de ciudades y miles de aldeas soviéticas.

La campaña de invierno ha demostrado que la fuerza ofensiva del Ejército Rojo ha crecido. Nuestras tropas no solamente arrojaron a los alemanes del territorio conquistado por ellos en el verano de 1942, sino que también ocuparon varias ciudades y distritos que se hallaban en manos del enemigo desde hacía cerca de año y medio. Fué superior a las fuerzas de los alemanes impedir la ofensiva del Ejército Rojo.

Incluso para la contraofensiva en un estrecho sector del frente en la zona de Járkov, el mando hitleriano se vió obligado a trasladar de la Europa occidental más de 30 nuevas divisiones. Los alemanes contaban con cercar a las tropas soviéticas en la zona de Járkov y deparar a nuestras tropas un "Stalingrado alemán". Sin embargo la tentativa del mando hitleraino de tomarse la revancha por Stalingrado, fracasó.

Al mismo tiempo, las victoriosas tropas de nuestros aliados derrotaron a las tropas italo-germanas en la zona de Libia y Tripolitania, limpiaron estas zonas de enemigo y le continúan machacando ahora en la zona de Túnez, mientras que la valiente aviación anglo-norteamericana asesta golpes demoledores a los centros de la industria de guerra de Alemania e Italia, pronosticando la apertura de un segundo frente en Europa contra los fascistas italo-alemanes.

De esta manera, por vez primera en el curso de la guerra, el golpe asestado al enemigo desde el Este por el Ejército Rojo se ha fundido en un solo golpe común con el asestado desde el Oeste por las tropas de nuestros aliados.

Todas estas circunstancias en su conjunto sacudieron hasta los cimientos la máquina de guerra hitleriana, cambiaron el curso de la guerra mundial y crearon las premisas necesarias para la victoria sobre la Alemania hitleriana.

A causa de ello, el enemigo se vió obligado a reconocer el serio empeoramiento de su situación y comenzó a vociferar sobre la crisis de la guerra. Es verdad que el enemigo trata de encubrir su crítica situación alborotando con la movilización "total". Pero ningún alboroto puede negar el hecho de que el campo de los fascistas atraviesa realmente por una seria crisis.

La crisis en el campo de los fascistas se manifiesta, ante todo, en que el enemigo se ha visto obligado a renunciar abiertamente a sus primitivos cálculos sobre la guerra relámpago. En el campo enemigo no está ya de moda hablar de la guerra relámpago. La chillona charlatanería sobre la guerra relámpago ha sido sustituída por tristes lamentaciones sobre la inevitabilidad de una guerra prolongada. Si antes el mando fascista alemán se jactaba de la táctica de la ofensiva relámpago, ahora, en cambio. esta táctica ha sido dada de lado y los fascistas alemanes no se jactan ya de haber realizado o del propósito de realizar una ofensiva relámpago, sino de que han

logrado hábilmente escapar del golpe envolvente de las tropas inglesas en el Norte de Africa o de que las tropas soviéticas les cercasen en la zona de Demiansk. En la prensa fascista abundan jactanciosas informaciones de que las tropas alemanas lograron escapar del frente y evitar un nuevo Stalingrado en este o el otro sector del frente Oriental o del frente de Túnez. Por lo visto, los estrategas hitlerianos no tienen otra cosa de que jactarse.

En segundo lugar, la crisis en el campo de los fascistas se manifiesta en el hecho de que los fascistas empiezan a hablar cada vez con mayor frecuencia de paz. A juzgar por las informaciones de la prensa extranjera, se puede llegar a la conclusión de que los alemanes desearían obtener la paz con Inglaterra y Estados Unidos a condición de que se apartasen de la Unión Soviética o, por el contrario, desearían obtener la paz con la Unión Soviética a condición de que ésta se apartase de Inglaterra y Estados Unidos. Los imperialistas alemanes, pérfidos hasta los tuétanos, tienen la insolencia de medir a los aliados por su propio rasero al suponer que cualquiera de los aliados va a picar en el anzuelo. Es claro que los alemanes charlatanean sobre la paz, no porque las cosas le marchen bien. La charlatanería sobre la paz en el campo de los fascistas significa solamente que éstos atraviesan por una dura crisis. Pero ¿de qué paz puede tratarse con los bandidos imperialistas del campo fascista alemán, que han anegado en sangre a Europa y la han cubierto de horcas? ¿Acaso no está claro que solamente la derrota total de los ejércitos hitlerianos y la capitulación incondicional de la Alemania hitleriana pueden conducir a Europa a la paz? ¿No será que los fascistas alemanes charlan de paz porque sienten la proximidad de la inminente catástrofe?

El campo fascista germano-italiano atraviesa ahora por una dura crisis y se halla ante la catástrofe.

Esto no significa, desde luego, que la catástrofe de la Alemania hitleriana se haya producido ya. No; no significa esto. La Alemania hitleriana y su ejército han sufrido una conmoción y están en crisis, pero no han sido derrotados todavía. Sería ingenuo pensar que la catástrofe vendrá por sí sola, espontáneamente. Para que la catástrofe de la Alemania hitleriana se convierta en un hecho, hacen falta otros dos o tres golpes desde el Oeste y el Este tan potentes como el que

le fué asestado al ejército hitleriano en los cinco o seis meses últimos.

Por eso, a los pueblos de la Unión Soviética y a su Ejército Rojo, así como a nuestros aliados y a sus ejércitos, les espera todavía una seria y dura lucha por la victoria total sobre los monstruos hitlerianos. Esta lucha exigirá de todos nosotros grandes sacrificios, enorme resistencia y una firmeza férrea. Hay que movilizar todas las fuerzas y posibilidades para derrotar al enemigo, y, de esta manera, abrir el camino hacia la paz.

Camaradas! El pueblo soviético dedica los mayores cuidados a su Ejército Rojo. Está dispuesto a entregar sus fuerzas para el fortalecimiento sucesivo de la potencia militar del País Soviético. En menos de 4 meses, los pueblos de la Unión Soviética entregaron al fondo del Ejército Rojo más de 7 mil millones de rublos. Esto demuestra una vez más que la guerra contra los alemanes es una guerra verdaderamente popular, una guerra de todos los pueblos que habitan la Unión Soviética. Los obreros, los koljosianos, los intelectuales, soportando con firmeza y valentía las privaciones provocadas por la guerra, trabajan infatigablemente en las empresas e instituciones, en el transporte, en los koljoses y sovjoses. Pero la guerra contra los invasores fascistas alemanes exige que el Ejército Rojo obtenga todavía más cañones, tanques, aviones ametralladoras, automáticos, morteros, munición, equipos y víveres. Quiere decirse que es necesario que los obreros, los koljosianos y toda la intelectualidad soviética trabajen para el frente con redoblada energía.

Es necesario que todos nuestros hombres y todas las instituciones de la retaguardia trabajen coordinadamente y con la precisión de un buen mecanismo de reloj. Recordemos el legado del gran Lenin: *"Ya que la guerra ha sido inevitable, todo para la guerra, y la menor negligencia y falta de energía deben ser castigadas con arreglo a las leyes de tiempos de guerra"*.

El Ejército Rojo, en respuesta a la confianza y solicitud de su pueblo, debe machacar aún más fuertemente al enemigo, exterminar implacablemente a los invasores alemanes, expulsarles incansablemente de la tierra soviética. El Ejército Rojo ha adquirido durante la guerra una rica experiencia militar. Centenares de miles de combatientes han aprendido a manejar a la perfección sus armas. Muchos mandos han aprendido a

dirigir hábilmente a las tropas en el campo de batalla. Pero no sería razonable conformarse con esto. Los combatientes deben aprender a manejar bien sus armas, los mandos deben convertirse en maestros de la dirección del combate. Pero también esto es poco. En el arte militar, y más aún en una guerra como la moderna, no es posible estancarse. Estancarse en el arte militar significa quedarse rezagado. Y como es sabido, a los rezagados se les golpea. Por eso, lo principal consiste ahora en que *todo* el Ejército Rojo perfeccione de día en día su preparación de combate, en que *todos* los mandos y combatientes del Ejército Rojo estudien la experiencia de la guerra, aprendan a luchar como lo exige la causa de la victoria.

¡Camaradas soldados y marinos rojos, mandos y colaboradores políticos, guerrilleros y guerrilleras!

Al saludaros y felicitaros en el día del Primero de Mayo.

ORDENO:

1. A todos los combatientes —infantes, servidores de morteros, artilleros, tanquistas, pilotos, zapadores, tropas de transmisiones, jinetes—, continuar perfeccionando infatigablemente su maestría en el combate ,cumplir con precisión las órdenes del mando, las exigencias de los reglamentos e instrucciones, observar rigurosamente la disciplina, cuidar la organización y el orden.

2. A los mandos de todas las armas y jefes de ejército, convertirse en maestros de la dirección de las tropas, organizar hábilmente la colaboración de todas las armas y su dirección en el combate. Estudiar al enemigo, perfeccionar el servicio de información y reconocimiento —los ojos y los oídos del ejército—, tener presente que sin esto es imposible batir al enemigo con seguridad. Elevar el nivel de trabajo de los Estados Mayores, conseguir de los Estados Mayores de las pequeñas y grandes unidades del Ejército Rojo que se conviertan en organismos ejemplares de dirección de las tropas. Elevar el trabajo de los servicios de retaguardia al nivel de las exigencias que plantea la guerra moderna y recordar firmemente que del aprovisionamiento completo y oportuno de las tropas con munición, equipos y víveres depende el desenlace de las operaciones.

3. A todo el Ejército Rojo: Consolidar y desarrollar los éxitos de los combates de invierno, no entregar al enemigo

ni un palmo de nuestra tierra, estar listos para las batallas decisivas con los invasores germanofascistas. En la defensa, revelar la tenacidad y la firmeza características de los combatientes de nuestro Ejército. En la ofensiva, decisión y precisa colaboración de las tropas, audacia en la maniobra en el campo de batalla para conseguir el cerco y exterminio del enemigo.

4. A los guerrilleros y guerrilleras: Asestar poderosos golpes a los servicios de retaguardia, vías de comunicación, depósitos militares, Estados Mayores y empresas, destruir las comunicaciones del enemigo. Atraer a las amplias capas de la población soviética de los territorios ocupados por el enemigo a la lucha activa de liberación, para salvar así a los ciudadanos soviéticos de ser enviados por la fuerza a la esclavitud alemana y de ser exterminados por las fieras hitlerianas. Vengar implacablemente en los invasores hitlerianos la sangre y las lágrimas de nuestras mujeres y de nuestros hijos, de nuestros padres, hermanos y hermanas. Ayudar con todas las fuerzas al Ejército Rojo en su lucha contra los infames esclavizadores hitlerianos.

Camaradas:

El enemigo ha probado ya la fuerza de los golpes demoledores de nuestras tropas. Se acerca la hora en que el Ejército Rojo, junto con los ejércitos de nuestros aliados, romperá el espinazo de las fieras fascistas.

¡Viva nuestra gloriosa Patria!

¡Viva nuestro valiente Ejército Rojo!

¡Viva nuestra valiente Marina de Guerra!

¡Vivan nuestros intrépidos guerrilleros y guerrilleras!

¡Mueran los invasores alemanes!

El Jefe Supremo
de las Fuerzas Armadas,
Mariscal de la Unión Soviética

J. STALIN

RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DEL CORRESPONSAL DE PERIODICO NORTEAMERICANO "NEW YORK TIMES" Y DEL PERIODICO INGLES "TIMES"

El señor Parker, corresponsal en Moscú del periódico norteamericano "New York Times" y del periódico inglés "Times", dirigió una carta al Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la Unión Soviética, camarada Stalin, solicitando respuesta a dos cuestiones que interesaban a la opinión pública norteamericana e inglesa.

El camarada Stalin contestó al señor Parker con la siguiente carta:

Señor Parker:

El 3 de mayo he recibido sus dos preguntas sobre las relaciones polaco-soviéticas.

Le envío mi respuesta:

Primera pregunta: *"¿Desea el Gobierno de la Unión Soviética ver una Polonia fuerte e independiente después de la derrota de la Alemania hitleriana?"*

Respuesta: Indudablemente lo desea.

Segunda pregunta: *"Según su opinión, ¿en qué principios deben basarse después de la guerra las relaciones entre Polonia y la Unión Soviética?"*

Respuesta: Sobre la base de sólidas relaciones de buena vecindad y respeto mutuo, o, si así lo desea el pueblo polaco, sobre la base de una alianza de ayuda mutua contra los alemanes, principales enemigos de la Unión Soviética y de Polonia.

Con todo respeto

J. STALIN

4 de mayo de 1943.

TELEGRAMAS DE FELICITACION DIRIGIDOS A LOS SEÑORES CHURCHILL Y ROOSEVELT EN OCASION DE LA VICTORIA DE LAS TROPAS ANGLO-NORTEAMERICANAS EN EL NORTE DE AFRICA

En la noche del 8 de mayo, el Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la U.R.S.S., J. Stalin, dirigió al

Primer Ministro de la Gran Bretaña, señor Churchill, y al Presidente de los EE. UU., señor Roosevelt, los siguientes telegramas de felicitación:

Al primer Ministro CHURCHILL, Londres

Felicito a Vd. y a las valientes tropas británicas y norteamericanas por la brillante victoria que ha liberado a Bizerta y Túnez de la tiranía hitleriana. Le deseo nuevos éxitos.

J. STALIN

Al Presidente ROOSEVELT, Wáshington

Felicito a Vd. y a las valientes tropas norteamericanas y británicas por la brillante victoria que ha liberado a Bizerta y Túnez de la tiranía Hitleriana. Le deseo nuevos éxitos.

J. STALIN

RESPUESTA A UNA PREGUNTA DEL CORRESPONSAL PRINCIPAL DE LA AGENCIA INGLESA REUTER

El corresponsal en Moscú de la agencia inglesa Reuter, señor King, se dirigió al Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la U.R.S.S., J. Stalin, con una carta en la que le rogaba contestar a una pregunta que interesaba a la opinión pública inglesa.

El camarada Stalin contestó al señor King con la siguiente carta:

Señor King:

He recibido su petición de contestar a una pregunta que se refiere a la disolución de la Internacional Comunista. Le envío mi respuesta.

Pregunta. "Los comentarios británicos con motivo de la decisión de liquidar la Internacional Comunista han sido muy favorables. ¿Cuál es el punto de vista soviético en esta cuestión y en cuanto a su influencia sobre el futuro de las relaciones internacionales?"

Respuesta. La disolución de la Internacional Comunista es acertada y oportuna, ya que facilita la organización de la

ofensiva común de todas las naciones amantes de la libertad contra el enemigo común: el hitlerismo.

La disolución de la Internacional Comunista es acertada porque:

a) Desenmascara la mentira de los hitlerianos de que "Moscú" tiene, según ellos, la intención de inmiscuirse en la vida de los otros Estados y "bolchevizarlos". Ahora se acaba con esta falsedad.

b) Desenmascara la calumnia de los enemigos del comunismo dentro del movimiento obrero, según la cual los partidos Comunistas de los diferentes países actúan no en interés de sus pueblos, sino obedeciendo a órdenes venidas de fuera. Ahora se acaba también con esta calumnia.

c) Facilita el trabajo de los patriotas de los países amantes de la libertad encaminado a la unión de las fuerzas progresivas de sus países, independientemente de credos políticos y religiosos, en un frente único de liberación nacional, a fin de desplegar la lucha contra el fascismo.

d) Facilita el trabajo de los patriotas de todos los países encaminado a la unión de todos los pueblos amantes de la libertad en un frente único internacional para la lucha contra la amenaza de dominación mundial del hitlerismo, despejando así el camino para la futura organización de la comunidad de los pueblos sobre la base de la igualdad de derechos de todos ellos.

Yo creo que todas estas circunstancias, tomadas en conjunto, llevarán a un mayor fortalecimiento del frente único de los aliados y de las demás naciones unidas en su lucha por la victoria sobre la tiranía hitleriana.

Considero que la disolución de la Internacional Comunista es totalmente oportuna, puesto que precisamente ahora, cuando la fiera fascista tensa sus últimas fuerzas, es necesario organizar la ofensiva común de los países amantes de la libertad, a fin de rematar a esta fiera y liberar a los pueblos del yugo fascista.

Con todo respeto

J. STALIN

28 de mayo de 1943.

A LOS MIEMBROS DEL PRESIDIUM DEL CONGRESO DE LA UNION DE PATRIOTAS POLACOS RESIDENTES EN LA U.R.S.S.

A Wanda Wasilewska, coronel *Berling, Andrzej Witos, Franciszek Kupsz,* profesor *Iakub Parnas,* doctor *Boleslav Drobner, coronel Antoni Siwicki, doctor Stefan Hendrychowski, Aleksander Klos, Kasimierz Vitaszevski.*

Les agradezco el cálido y amistoso mensaje dirigido por ustedes al Gobierno soviético.

Transmito mi saludo caluroso a ustedes y a la Unión de Patriotas Polacos residentes en la U.R.S.S., que ha iniciado con éxito su labor, encaminada a agrupar sus fuerzas y a fortalecer la amistad entre los pueblos de Polonia y de la Unión Soviética.

Pueden ustedes estar seguros de que la Unión Soviética hará todo lo posible para acelerar la derrota de nuestro enemigo común: la Alemania hitleriana, reforzar la amistad polaco-soviética y contribuir por todos los medios al resurgimiento de una Polonia fuerte e independiente.

¡Les deseo éxito en sus actividades!

J. STALIN

17 de junio de 1943.

ORDEN DEL JEFE SUPREMO DE LAS FUERZAS ARMADAS

Al general de ejército camarada Rokossovski
Al general de ejército camarada Vatutin
Al general coronel camarada Popov

MOSCÚ, 24 DE JULIO DE 1943

Ayer, 23 de julio, gracias a las eficaces operaciones de nuestras tropas, quedó liquidada totalmente la ofensiva emprendida en julio por los alemanes desde los sectores del sur de Orel y del norte de Biélgorod en dirección de Kursk.

En la mañana del 5 de julio, las tropas fascistas alemanas con grandes fuerzas de tanques e infantería, apoyadas por

numerosa aviación, pasaron a la ofensiva en las direcciones de Orel-Kursk y Biélgorod-Kursk.

Los alemanes lanzaron a la ofensiva contra nuestras tropas el grueso de sus fuerzas, que estaba concentrado en la zona de Orel y Biélgorod.

Como se ha sabido ahora, el mando alemán lanzó al combate en la dirección de Orel-Kursk siete divisiones de tanques, dos motorizadas y once de infantería, y en la dirección de Biélgorod-Kursk, diez divisiones de tanques, una motorizada y siete de infantería.

Por consiguiente, por parte del enemigo participaron en total en la ofensiva 17 divisiones alemanes de tanques, 3 motorizadas y 18 de infantería.

Concentrando estas fuerzas en estrechos sectores del frente, el mando alemán se proponía romper nuestro sistema de defensa mediante golpes concéntricos desde norte y sur en la dirección de Kursk, cerrar y aniquilar a nuestras tropas situadas en el arco del saliente de Kursk.

Esta nueva ofensiva alemana no sorprendió a nuestras tropas, que estaban preparadas no sólo para rechazar la ofensiva de los alemanes, sino también para asestar poderosos contragolpes.

Al precio de enormes pérdidas en hombres y en material, el enemigo solamente logró irrumpir en nuestra defensa profundizando 9 kilómetros en la dirección de Orel-Kursk y de 15 a 35 en dirección de Biélgorod-Kursk. En encarnizados combates, nuestras tropas extenuaron y desangraron a las divisiones seleccionadas de los alemanes, y con impetuosos contraataques emprendidos más tarde no solamente rechazaron al enemigo y restablecieron totalmente la situación existente hasta el 5 de julio, sino que, rompiendo la defensa enemiga, avanzaron de 15 a 25 kilómetros en dirección de Orel.

Los combates librados para la liquidación de la ofensiva alemana han demostrado la alta preparación militar de nuestrs tropas, y en ellos han dado ejemplos insuperables de tenacidad, firmeza y heroísmo los soldados y oficiales de todas las armas, entre ellos los artilleros y servidores de mortero, los tanquistas y aviadores.

De esta manera, el plan alemán de ofensiva de verano hay que considerarlo totalmente fracasado.

Con ello se ha desvanecido la leyenda según la cual los alemanes siempre obtienen éxitos en la ofensiva durante el

verano, mientras que, al parecer, las tropas soviéticas se ven obligadas a replegarse.

En los combates por la liquidación de la ofensiva alemana se han destacado las tropas del teniente general Pujov, del teniente general Galanin, del teniente general de tanques Rodin, del teniente general Romanenko, del teniente general Kolpakchi, del teniente general Chistiakov, del teniente general de tanques Katukov, del teniente general de tanques Rotmistrov, del teniente general Zhadov, del teniente general Shumílov, del teniente general Kriuchenkin y los pilotos de las formaciones de aviación del general coronel de aviación Golovánov, del teniente general de aviación Krasovski, del teniente general de aviación Rudenko y del teniente general de aviación Naumenko.

En los combates librados del 5 al 23 de julio, el enemigo ha sufrido las siguientes pérdidas: más de 70.000 soldados y oficiales muertos; han sido destruídos y averiados 2.900 tanques, 195 cañones automóviles, 844 piezas de artillería de campaña; han sido destruídos 1.392 aviones y más de 5.000 camiones.

Felicito a ustedes y a las tropas a su mando por la eficaz terminación de la liquidación de la ofensiva alemana de verano.

Expreso mi agradecimiento a todos los soldados, jefes y colaboradores políticos de las tropas a su mando por las magníficas operaciones realizadas.

¡Gloria eterna a los héroes caídos en el campo de batalla en la lucha por la libertad y el honor de nuestra Patria!

El Jefe Supremo
de las Fuerzas Armadas
Mariscal de la Unión Soviética

J. STALIN

26 ANIVERSARIO DE LA GRAN REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE

INFORME PRONUNCIADO POR EL PRESIDENTE DEL COMITE DE DEFENSA DEL ESTADO EN LA SESION SOLEMNE DEL SOVIET DE DIPUTADOS DE LOS TRABAJADORES Y DE LAS ORGANIZACIONES DEL PARTIDO Y SOCIALES, DE LA CIUDAD DE MOSCU, EL 6 DE NOVIEMBRE DE 1943

Camaradas:

Los pueblos de la Unión Soviética celebran hoy el 26 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

Nuestro país conmemora por tercera vez en las condiciones de la guerra patria el aniversario de su Revolución popular.

En octubre de 1941, nuestra Patria vivía días difíciles, El enemigo se aproximó a la capital. Cercó por tierra a Leningrado. Nuestras tropas se veían obligadas a retroceder. Se exigieron enormes esfuerzos del ejército y la tensión de todas las fuerzas del pueblo para detener al enemigo y asestarle un serio golpe junto a Moscú.

Hacia octubre de 1942, el peligro para nuestra Patria había aumentado todavía más. El enemigo se hallaba entonces apenas a unos 120 kilómetros de Moscú, había irrumpido en Stalingrado y penetrado en las estribaciones del Cáucaso. Pero tampoco en estos días difíciles se desalentaron el ejército ni el pueblo y soportaron firmemente todas las pruebas. Encontraron fuerzas en sí mismos para contener al enemigo y asestarle el golpe de réplica. Fieles a los legados del gran Lenin, defendieron sin escatimar fuerzas ni vidas las conquistas de la Revolución de Octubre. Como es sabido, estos esfuerzos del ejército y del pueblo no fueron estériles.

Poco después del aniversario de Octubre del año pasado, nuestras tropas pasaron a la ofensiva y asestaron a los alemanes un nuevo y potente golpe, primero junto a Stalingrado, en el Cáucaso y en la zona del curso medio del Don, y después, a principios de 1943, junto a Velikie Luki, cerca de Leningrado y en la zona de Rzhev y Viasma. Después de esto, el Ejército Rojo no ha dejado ya más la iniciativa de sus manos. En el transcurso de todo el verano de este año, sus

golpes se hicieron cada vez más fuertes, y creció de mes en mes su maestría militar. Desde entonces, nuestras tropas logran grandes victorias, mientras que los alemanes sufren derrota tras derrota. Por mucho que lo haya intentado el enemigo, a pesar de todo no ha podido conseguir en el frente soviético-alemán ni un sólo éxito de alguna consideración.

1. UN AÑO DE VIRAJE RADICAL EN EL CURSO DE LA GUERRA

El año transcurrido —desde el 25 hasta el 26 aniversario de Octubre— ha sido un año de viraje en la guerra patria.

Ha sido un año de viraje, ante todo, porque este año el Ejército Rojo ha logrado por vez primera en lo que va de guerra realizar una gran ofensiva de verano contra las tropas alemanas, mientras que los ejércitos fascistas alemanes se han visto obligados, bajo los golpes de nuestras tropas, a abandonar apresuradamente el territorio invadido por ellos, a salvarse con frecuencia del cerco huyendo y a dejar en el campo de batalla gran cantidad de material, depósitos de armamento y munición, soldados y oficiales heridos.

De esta manera, los éxitos de nuestra campaña de verano en la segunda mitad de este año han sido la continuación y la coronación de los éxitos de nuestra campaña de invierno de comienzos de año.

Ahora, cuando el Ejército Rojo, explotando los éxitos de la campaña de invierno, ha asestado a las tropas alemanas un poderoso golpe en verano, se puede considerar sepultada definitivamente la fábula de que el Ejército Rojo no es capaz de realizar con éxito la ofensiva durante el verano. El año transcurrido ha demostrado que el Ejército Rojo puede desarrollar la ofensiva en verano tan bien como en invierno.

Como resultado de estas operaciones ofensivas, nuestras tropas han logrado durante el año transcurrido recorrer combatiendo de 500 kilómetros, en la parte central del frente, a 1.300 kilómetros, en el Sur (*aplausos*), liberando hasta un millón de kilómetros cuadrados de territorio, es decir, casi las dos terceras partes de la tierra soviética temporalmente ocupada por el enemigo, y arrojando a las tropas enemigas desde Vladikavkás hasta Jersón, desde Elista hasta Krivoy Rog, desde Stalingrado hasta Kíev, desde Vorónezh hasta Gómel y desde Viasma y Rzhev hasta los accesos de Orsha y Vítebsk.

Los alemanes, faltos de fe en la consistencia de sus an-

teriores éxitos en el frente soviético-alemán, construyeron de antemano durante un largo período poderosas zonas defensivas, especialmente a lo largo de los ríos importantes. Pero en los combates de este año, no salvaron a los alemanes ni los ríos ni las poderosas fortificaciones. Nuestras tropas destruyeron la defensa de los alemanes y tan sólo en los tres meses de verano de 1943 forzaron magistralmente cuatro barreras fluviales muy serias: el Donetz Septentrional, el Desná, el Sozh y el Dniéper. No hablo ya de barreras como la defensa de los alemanes en el sector del río Mius, al oeste de Rostov, y la defensa en el sector del río Molóchnaia, cerca de Melitópol. Ahora, el Ejército Rojo machaca con éxito al enemigo al otro lado del Dniéper.

Este año ha sido un año de viraje, además, porque el Ejército Rojo ha logrado, en un período relativamente corto, aniquilar y triturar los viejos cuadros más expertos de las tropas fascistas alemanas y, al mismo tiempo, templar y multiplicar sus propios cuadros en los victoriosos combates ofensivos del año. En el año transcurrido, el ejército fascista alemán perdió en los combates en el frente soviético-alemán más de 4 millones de soldados y oficiales, de ellos, por lo menos, 1.800.000 muertos. Además, los alemanes perdieron en este año más de 14.000 aviones, más de 25.000 tanques y no menos de 40.000 piezas de artillería.

El ejército fascista alemán no es ya ahora el mismo que a principios de la guerra. Si a principios de la guerra tenía suficiente cantidad de cuadros expertos, en cambio, ahora, está adulterado con jóvenes e inexpertos oficiales de la última hornada, que los alemanes lanzan apresuradamente al frente por carecer de las reservas de oficiales necesarios y de tiempo para instruirlas.

Completamente distinto es el aspecto que presenta hoy el Ejército Rojo. Sus cuadros se han desarrollado y templado en los victoriosos combates ofensivos del año transcurrido. La cantidad de sus cuadros combativos aumenta y seguirá aumentando, puesto que la existencia de las reservas de oficiales necesarias le da tanto tiempo como posibilidad para instruir jóvenes cuadros de oficiales y elevarlos a puestos de responsabilidad.

Es significativo que en lugar de las 240 divisiones que el año pasado se hallaban ante nuestro frente, de las cuales 179 eran alemanas, este año hagan frente al Ejército Rojo

257 divisiones, de las cuales 207 son alemanas. Los alemanes tratan, por lo visto, de compensar la rebajada calidad de sus divisiones con el aumento de su número. Sin embargo, la derrota de los alemanes en el año transcurrido demuestra que es imposible compensar la calidad empeorada de las divisiones por el aumento de su número.

Desde el punto de vista netamente militar, la derrota de las tropas alemanas en nuestro frente al final de este año ha sido predeterminada por dos importantísimos acontecimientos: la batalla de Stalingrado y la batalla de Kursk.

La batalla de Stalingrado terminó con el cerco de un ejército alemán de 300.000 hombres, con la derrota del mismo y el aprisionamiento de casi la tercera parte de las tropas cercadas. Para darse una idea de las proporciones de la debacle sin precedentes en la historia que tuvo lugar en los campos de Stalingrado, es necesario saber que después de la terminación de esta batalla, fueron recogidos y sepultados la cantidad de 147.200 cadáveres de soldados y oficiales alemanes y 46.700 de soldados y oficiales soviéticos. Stalingrado marcó el ocaso del ejército fascista alemán. Como es sabido, después del desastre de Stalingrado, los alemanes no han podido ya reponerse más.

En cuanto a la batalla de Kursk, terminó con la derrota de las dos agrupaciones fundamentales de las tropas fascistas alemanas en ofensiva y con el paso de nuestras tropas a la contraofensiva, que se transformó después en la poderosa ofensiva de verano del Ejército Rojo. La batalla de Kursk comenzó con la ofensiva de los alemanes contra Kursk desde el Norte y el Sur. Fué la última tentativa de lo salemanes de realizar una gran ofensiva de verano para, en caso de éxito, compensar lo perdido. Como es sabido, la ofensiva fracasó. El Ejército Rojo no solamente rechazó la ofensiva de los alemanes, sino que, a su vez, pasó a la ofensiva, y durante el verano, con una serie de golpes consecutivos, arrojó a las tropas fascistas alemanas al otro lado del Dniéper.

Si la batalla de Stalingrado presagió el ocaso del ejército fascista alemán, la batalla de Kursk lo colocó ante la catástrofe.

Este año ha sido, por último, un año de viraje, porque la victoriosa ofensiva del Ejército Rojo ha empeorado radicalmente la situación económica y político-militar de la Alemania fascista, colocándola ante una profundísima crisis.

Los alemanes calculaban realizar en verano de este año una victoriosa ofensiva en el frente soviético-alemán para recuperar lo perdido y elevar su decaído prestigio en Europa. Pero el Ejército Rojo desbarató los cálculos de los alemanes, rechazó su ofensiva, pasó a su vez a la ofensiva y comenzó a expulsar a los alemanes al Oeste, pulverizando con esto la autoridad de las armas alemanas.

Los alemanes orientaron sus cálculos hacia la guerra prolongada, comenzaron a construir líneas y "murallas" defensivas, anunciando a viva voz la inexpugnabilidad de sus nuevas posiciones. Pero el Ejército Rojo desbarató también estos cálculos de los alemanes, rompió sus líneas y "murallas", continúa desarrollando victoriosamente la ofensiva y no les da tiempo para prolongar la guerra.

Los alemanes calculaban mejorar la situación en el frente con ayuda de la movilización "total". Pero los acontecimientos desbarataron también estos cálculos de los alemanes. La campaña de verano ha absorbido ya dos terceras de estos movilizados "totales". Sin embargo, no se nota que esta circunstancia haya acarreado ninguna mejoría a la situación del ejército fascista alemán. Es posible que aún haya que declarar otra movilización "total", y no existe fundamento para suponer que la repetición de semejante medida no conduzca al derrumbamiento "total" de cierto Estado. (*Tempestuosos aplausos*).

Los alemanes calculaban retener firmemente Ucrania en sus manos, con el fin de utilizar los productos agrícolas ucranianos para su ejército y su población, y el carbón del Donetz para las fábricas y el transporte ferroviario que atienden al ejército alemán. Mas en esto también se equivocaron. Como resultado de la victoriosa ofensiva del Ejército Rojo, los alemanes han perdido no solamente el carbón del Donetz, sino también las regiones de Ucrania más ricas en trigo y, además, no hay fundamento para suponer que no pierdan muy en breve también el resto de Ucrania. (*Tempestuosos aplausos*).

Se comprende que todos estos errores de cálculo no han podido dejar de empeorar —y, en efecto, han empeorado radicalmente— la situación económica, política y militar de la Alemania fascista.

La Alemania fascista atraviesa por una profunda crisis y se halla ante la catástrofe.

2. LA AYUDA DE TODO EL PUEBLO AL FRENTE

Los éxitos del Ejército Rojo hubieran sido imposibles sin el apoyo del pueblo, sin el trabajo abnegado de los ciudadanos soviéticos en las fábricas y talleres, en las minas y yacimientos, en el transporte y la agricultura. El pueblo soviético ha sabido asegurar a su ejército en las difíciles condiciones de guerra todo lo más imprescindible y ha perfeccionado continuamente su material bélico. En todo el transcurso de la guerra, el enemigo no ha logrado superar a nuestro ejército en la calidad del armamento. Al mismo tiempo, nuestra industria ha dado al frente material de guerra en cantidad cada vez mayor.

El año transcurrido ha sido un año de viraje no solamente en el curso de las operaciones militares, sino también en el trabajo de nuestra retaguardia. No se planteaba ya ante nosotros tareas como la evacuación de las empresas al Oriente y la adaptación de la industria a la producción de armamento. El Estado soviético tiene ahora una economía de guerra bien coordinada y que crece rápidamente. Por consiguiente, todos los esfuerzos del pueblo se han podido concentrar en el aumento de la producción y en el perfeccionamiento sucesivo del armamento, en particular de tanques, aviones, cañones y artillería automotriz. En esto hemos conseguido grandes éxitos. El Ejército Rojo, apoyándose en la ayuda de todo el pueblo, ha recibido regularmente pertrechos bélicos y ha descargado sobre el enemigo millones de bombas, minas y proyectiles, lanzando al combate miles de tanques y aviones. Se puede decir con pleno fundamento que el trabajo abnegado de los ciudadanos soviéticos en la retaguardia entrará en la historia, a la par con la heroica lucha del Ejército Rojo, como una gesta sin precedentes del pueblo en la defensa de la Patria. (*Prolongados aplausos*).

Los obreros de la Unión Soviética, que en los años de la construcción pacífica crearon una poderosa industria socialista altamente desarrollada, durante la guerra patria han desplegado una labor tensa y febril en ayuda del frente, revelando un verdadero heroísmo en el trabajo.

De todos es conocido que los hitlerianos disponían para la guerra contra la U.R.S.S., no solamente de la muy desarrollada industria de Alemania, sino también de la industria bastante potente de los países vasallos y ocupados. Y, no obs-

tante, los hitlerianos no han podido mantener la superioridad cuantitativa del material bélico de que disponían al comenzar la guerra contra la Unión Soviética. En el hecho de que la anterior superioridad numérica del enemigo en tanques, aviones, morteros y automáticos haya sido liquidada y que nuestro ejército no experimente ahora seria escasez de armamento, munición y equipos, se debe ver, ante todo, el mérito de NUESTRA CLASE OBRERA. (*Tempestuosos y prolongados aplausos*).

Los campesinos de la Unión Soviética, que en los años de la construcción pacífica transformaron sobre la base del régimen koljosiano el agro atrasado en una agricultura de vanguardia, durante la guerra patria han revelado una alta conciencia de los intereses comunes del pueblo, nunca vista en la historia de las masas campesinas. Con el trabajo abnegado en ayuda del frente, los campesinos soviéticos han demostrado que consideran la actual guerra contra los alemanes como la causa propia, una guerra por su vida y su libertad.

Es sabido que, a consecuencia de la invasión de las hordas fascistas, nuestro país quedó temporalmente privado de las importantes zonas agrícolas de Ucrania, del Don y del Kubán. Y, no obstante, nuestros koljoses y sovjoses abastecieron al ejército y al país con víveres, sin serias intermitencias. Naturalmente, sin el régimen koljosiano, sin el trabajo abnegado de los koljosianos y de las koljosianas no hubiéramos podido resolver este dificilísimo problema. En el hecho de que en el tercer año de guerra nuestro ejército no sienta escasez de víveres y de que la población sea abastecida con víveres y la industria con materias primas, se ha manifestado la fuerza y la vitalidad del régimen koljosiano y el patriotismo de los CAMPESINOS KOLJOSIANOS. (*Prolongados aplausos*).

En la ayuda al frente ha desempeñado un gran papel nuestro transporte, ante todo el transporte ferroviario, así como el fluvial, marítimo y automotor. Como es sabido, el transporte es un medio de comunicación importantísimo entre la retaguardia y el frente. Se puede producir gran cantidad de armamento y munición; pero si no son enviados a tiempo al frente con ayuda del transporte, pueden quedar convertidos en una carga inútil para la causa del frente. Hay que decir que el transporte desempeña un papel decisivo en el envío oportuno al frente del armamento, munición, víveres, equipos, etc. Y en el hecho de que a pesar de las dificultades del tiempo

de guerra y de la escasez de combustible hayamos logrado, no obstante, aprovisionar al frente con todo lo necesario, hay que reconocer, ante todo, el mérito de nuestros OBREROS Y FUNCIONARIO DEL TRANSPORTE. (*Prolongados aplausos*).

Tampoco nuestra intelectualidad se queda a la zaga de la clase obrera y de los campesinos en la ayuda al frente. La intelectualidad soviética trabaja fielmente para la causa de la defensa de nuestro país. Perfecciona sin interrupción el armamento del Ejército Rojo, la técnica y la organización de la producción. Ayuda a los obreros y koljosianos a elevar la industria y la agricultura, impulsa hacia adelante en las condiciones de la guerra la ciencia y la cultura soviéticas.

Esto honra a NUESTRA INTELECTUALIDAD. (*Prolongados aplausos*).

Todos los pueblos de la Unión Soviética se levantaron unánimemente a la defensa de su Patria, considerando con justicia la actual guerra patria como una causa común de todos los trabajadores, sin distinción de nacionalidad y creencias religiosas. Ahora, los propios políticos hitlerianos ven ya qué infinitamente estúpidos fueron sus cálculos en la escisión y la colisión entre los pueblos de la Unión Soviética. LA AMISTAD DE LOS PUEBLOS DE NUESTRO PAÍS ha resistido todas las dificultades y pruebas de la guerra y se ha templado más todavía en la lucha común de todos los ciudadanos soviéticos contra los invasores fascistas.

En esto reside la fuente de la fuerza de la Unión Soviética. (*Tempestuosos y prolongados aplausos*).

La fuerza dirigente y orientadora del pueblo soviético, tanto en los años de la construcción pacífica como en los días de la guerra, ha sido el Partido de Lenin, el Partido bolchevique. Ningún otro partido ha tenido ni tiene entre las masas populares una autoridad como la que tiene nuestro Partido bolchevique. Y esto se comprende. Bajo la dirección del Partido bolchevique, los obreros, campesinos e intelectuales de nuestro país conquistaron su libertad y han construído la sociedad socialista. En los días de la guerra patria, el Partido se presentó ante nosotros como el inspirador y el organizador de la lucha de todo el pueblo contra los invasores fascistas. El trabajo organizador del Partido fundió en un todo único y encaminó hacia el objetivo común todos los esfuerzos de los ciudadanos soviéticos, subordinando todas nuestras fuerzas y recursos a la causa de la derrota del enemigo. Durante la gue-

rra, el Partido se ha entrañado aún más con el pueblo, se ha unido aún más estrechamente con las amplias masas trabajadoras.

En esto reside la fuente de la fuerza de nuestro Estado. (*Tempestuosos y prolongados aplausos*).

La actual guerra ha confirmado con toda fuerza la conocida máxima de Lenin de que la guerra es una prueba múltiple de todas las fuerzas materiales y espirituales de cada pueblo. La historia de las guerras enseña que esta prueba la han resistido solamente los Estados que resultaron ser más fuertes que su enemigo en el desarrollo y la organización de la economía, en la experiencia, maestría y espíritu combativo de sus tropas, en capacidad de resistencia y unidad del pueblo en todo el transcurso de la guerra. Nuestro Estado es precisamente un Estado así.

El Estado soviético nunca ha sido tan sólido e inconmovible como ahora, en el tercer año de la guerra patria. Las lecciones de la guerra dicen que el régimen soviético ha resultado ser, no solamente la mejor forma de organización del progreso económico y cultural del país en los años de la construcción pacífica, sino también la mejor forma de movilización de todas las fuerzas del pueblo para rechazar al enemigo en tiempo de guerra. El Poder soviético, creado hace 26 años, ha convertido nuestro país, en un corto plazo histórico, en una fortaleza inexpugnable. El Ejército Rojo tiene la retaguardia más sólida y más segura de todos los ejércitos del mundo.

En esto reside la fuente de la fuerza de la Unión Soviética. (*Tempestuosos y prolongados aplausos*).

No cabe duda de que el Estado soviético saldrá de la guerra fuerte y aún más fortalecido. Los invasores alemanes arruinan y devastan nuestras tierras, tratando de minar la potencia de nuestro Estado. La ofensiva del Ejército Rojo ha puesto al desnudo en proporciones aún mayores que antes el carácter bárbaro y bandidesco del ejército hitleriano. Los alemanes exterminaron en los territorios ocupados por ellos a centenares de miles de seres de nuestra población civil. Los malhechores alemanes, como los bárbaros de la Edad Media o las hordas de Atila, asolan los campos, queman aldeas y ciudades, destruyen empresas industriales y establecimientos culturales. Los crímenes de los alemanes demuestran la debilidad de los invasores fascistas, ya que así proceden solamente los conquistadores efímeros que no creen en su propia victo-

ria. Y cuando más desesperada se hace la situación de los hitlerianos, tanto más feroces son sus crímenes y saqueos. Nuestro pueblo no perdonará estos crímenes a los monstruos alemanes. ¡Obligaremos a los criminales alemanes a responder por todas sus atrocidades! (*Tempestuosos y prolongados aplausos*).

En los territorios donde los pogromistas fascistas acamparon temporalmente por sus respetos, tendremos que hacer resurgir las ciudades y aldeas, la industria, el transporte, la agricultura y los establecimientos culturales destruídos, crear condiciones de vida normales para los ciudadanos soviéticos liberados de la esclavitud fascista. Se ha desplegado ya ahora con plena intensidad el trabajo del restablecimiento de la economía y de la cultura en las regiones liberadas de enemigo. Pero esto es solamente el comienzo. Tenemos que liquidar totalmente en los territorios liberados de la ocupación alemana las consecuencias de los estragos causados por los alemanes. Esta es una gran tarea de todo el pueblo. Podemos y debemos resolver esta difícil tarea en un corto plazo.

3. FORTALECIMIENTO DE LA COALICIÓN ANTIHITLERIANA, DESMORONAMIENTO DEL BLOQUE FASCISTA

El año transcurrido ha sido un año de viraje no solamente en la guerra patria de la Unión Soviética, sino también en toda la guerra mundial.

Los cambios que se han operado este año en la situación militar y en la situación política internacional han sido favorables para la U.R.S.S. y los países aliados amigos, y perjudiciales para Alemania y sus cómplices de bandidaje en Europa.

Los resultados y las consecuencias de las victorias del Ejército Rojo han llegado mucho más allá de los límites del frente soviético-alemán, han cambiado todo el curso ulterior de la guerra mundial y han cobrado una gran importancia internacional. La victoria de los países aliados sobre el enemigo común se ha acercado y las relaciones entre los aliados y la confraternidad de armas de sus ejércitos, contrariamente a lo que esperaban los enemigos, no sólo no se han debilitado, sino que, por el contrario, se han fortalecido y consolidado. Esto lo prueban también elocuentemente las históricas decisiones de la Conferencia de Moscú de los representantes de la Unión Soviética, Gran Bretaña y Estados Unidos de América, publicadas hace poco en la prensa. Nuestros países unidos es-

tán ahora llenos de decisión para asestar al enemigo golpes conjuntos que conducirán a la victoria definitiva sobre él.

Este año, los golpes del Ejército Rojo contra las tropas fascistas alemanas han sido apoyados por las operaciones militares de nuestros aliados en el Norte de Africa, en la cuenca del Mediterráneo y en el Sur de Italia. Al mismo tiempo, los aliados han sometido y continúan sometiendo a intensos bombardeos los centros industriales importantes de Alemania y con esto debilitan considerablemente la potencia militar del enemigo. Si a todo esto se agrega el hecho de que los aliados nos abastecen regularmente con distinto armamento y materias primas, se puede decir sin exagerar que con todo ello han facilitado considerablemente los éxitos de nuestra campaña de verano. Naturalmente, las actuales operaciones de los ejércitos aliados en el Sur de Europa no pueden todavía considerarse como un segundo frente. Pero, de todas formas, son algo por el estilo de un segundo frente. Se comprende que la apertura de un verdadero segundo frente en Europa —que no está lejana— acelerará considerablemente la victoria sobre la Alemania hitleriana y fortalecerá más todavía la confraternidad de armas de los Estados aliados.

De esta manera, los acontecimientos del año transcurrido muestran que la coalición antihitleriana es una alianza sólida de los pueblos y descansa sobre firmes cimientos.

Ahora es ya evidente para todos que la camarilla hitleriana, al desencadenar la guerra actual, condujo a Alemania y sus compinches a un callejón sin salida. La derrota de las tropas fascistas en el frente soviético-alemán y los golpes de nuestros aliados contra las tropas italo-alemanas han sacudido todo el edificio del bloque fascista y ahora éste se desmorona ante nuestros ojos.

Italia se ha desprendido para siempre de la coalición hitleriana. Mussolini no puede cambiar nada, ya que en realidad es cautivo de los alemanes. Esperan su turno los demás componentes de dicha coalición. Finlandia, Hungría, Rumanía y demás vasallos de Hitler, descorajinados por las derrotas militares de Alemania, han perdido ya definitivamente la fe en el desenlace favorable para ellos de la guerra y están preocupados por cómo salir del pantano al que fueron arrastrados por Hitler. Los cómplices de la Alemania hitleriana en el saqueo, no hace mucho aún sumisos ante su amo, ahora, cuando ha llegado el momento de responder por el bandidaje, vuelven

la vista a los matorrales buscando el momento oportuno para escabullirse inadvertidamente de la bandidesca pandilla. (*Risas*).

Al entrar en la guerra, los participantes del bloque hitleriano basaban sus cálculos en una rápida victoria. Repartían ya de antemano lo que le correspondería a cada uno: a quién las empanadas y los bollos, y a quién los cardenales y los chichones. (*Risas, aplausos*). Naturalmente, los cardenales y los chichones los destinaban para sus adversarios, y se quedaban para sí con las empanadas y los bollos. Pero ahora está claro que a Alemania y a sus criados no les tocarán ni empanadas ni bollos y que ahora tendrán que repartirse los cardenales y los chichones. (*Risas, aplausos*).

Los cómplices de Hitler, previendo esta perspectiva poco envidiable, se rompen ahora la cabeza pensando en cómo salir de la guerra con el menor número de cardenales y chichones. (*Risas*).

El ejemplo de Italia muestra a los vasallos de Hitler que cuanto más aplacen la inevitable ruptura con los alemanes y les permitan a éstos mandar en sus Estados, tanto mayores devastaciones esperan a sus países y tanto mayores sufrimientos tendrán que soportar sus pueblos. El ejemplo de Italia muestra también que la Alemania hitleriana no piensa siquiera en defender a sus países vasallos, sino que tiene el propósito de convertirlos en arena de la guerra devastadora con tal de aplazar la hora de su propia derrota.

La causa del fascismo alemán está perdida y el sangriento "nuevo orden" creado por él marcha hacia la bancarrota. En los países ocupados de Europa va madurando la explosión de rebeldía de todo el pueblo contra los esclavizadores fascistas. Alemania ha perdido para siempre su antiguo prestigio entre los países aliados de ella y entre los neutrales, han sido minadas sus relaciones económicas y políticas con los Estados neutrales.

El tiempo en que la camarilla hitleriana alborotada desaforadamente sobre la conquista de la dominación mundial por los alemanes ha quedado muy lejos. Como es sabido, los alemanes no están ahora para pensar en la dominación mundial, no piensan en engordar, sino en cómo salvar el pellejo. (*Risas, aplausos*).

De esta manera, el curso de la guerra ha mostrado que la alianza de los Estados fascistas no se ha basado ni se basa sobre

sólidos cimientos. La coalición hitleriana se formó sobre la base de las aspiraciones de sus componentes al saqueo y la conquista. Mientras los hitlerianos obtenían éxitos militares, la coalición fascista parecía una alianza firme; pero ya las primeras derrotas de las tropas fascistas condujeron a la disgregación de hecho del bandidesco bloque. La Alemania hitleriana y sus vasallos se hallan en vísperas de la catástrofe.

La victoria de los países aliados sobre la Alemania hitleriana pondrá en el orden del día las importantes cuestiones de la organización y restauración de la vida estatal, económica y cultural de los pueblos europeos. La política de nuestro Gobierno en estas cuestiones continúa invariable. Junto con nuestros aliados, deberemos:

1 liberar de invasores fascistas a los pueblos de Europa y prestarles ayuda para restaurar sus Estados nacionales, desmembrados por los esclavizadores fascistas: los pueblos de Francia, Bélgica, Yugoeslavia, Checoslovaquia, Polonia, Grecia y demás Estados que se hallan bajo el yugo alemán, tienen que volver a ser libres e independientes;

2 conceder a los pueblos liberados de Europa pleno derecho y libertad para decidir ellos mismos la cuestión de su organización estatal;

3 adoptar medidas para que sobre todos los criminales fascistas, culpables de la guerra actual y de los sufrimientos de los pueblos, sea cual sea el país en que se oculten, recaiga la rigurosa pena y castigo por todos sus crímenes;

4 establecer en Europa un orden tal que excluya totalmente la posibilidad de una nueva agresión por parte de Alemania;

5 crear una duradera colaboración económica, política y cultural de los pueblos de Europa, basada en la confianza y la ayuda recíprocas, para restablecer la economía y la cultura destruídas por los alemanes.

* * *

El Ejército Rojo y el pueblo soviético han alcanzado en el año transcurrido grandes éxitos en la lucha contra los invasores alemanes. Hemos conseguido un viraje radical en la guerra a favor de nuestro país y la guerra marcha ahora hacia su desenlace definitivo. Pero no es propio de los ciudadanos soviéticos contentarse con lo conseguido, embriagarse con los

éxitos alcanzados. Puede dejarse escapar la victoria si en nuestras filas aparece la autosatisfacción. La victoria no viene sin lucha ni tensión. Se consigue combatiendo. La victoria está ahora cerca. Pero para conquistarla hace falta una nueva tensión de fuerzas, el trabajo abnegado de toda la retaguardia, las operaciones hábiles y decididas del Ejército Rojo en el frente. Sería un crimen de lesa Patria, un crimen contra los ciudadanos soviéticos caídos temporalmente bajo la opresión fascista y contra los pueblos de Europa que gimen bajo el yugo alemán, que dejáramos de aprovechar todas las posibilidades para acelerar la derrota del enemigo. No se puede dar tregua al enemigo. Por eso tenemos que tensar todas nuestras fuerzas para rematar al enemigo.

El pueblo soviético y el Ejército Rojo ven claramente las dificultades de la lucha que les espera. Pero ahora está ya claro que se acerca el día de nuestra victoria. La guerra ha entrado ya en la etapa de la expulsión total de los ocupantes de la tierra soviética y de la liquidación del "nuevo orden" fascista en Europa. No está lejano el momento en que terminemos de limpiar de enemigos Ucrania y Bielorrusia, las regiones de Leningrado y Kalinin y liberemos de los invasores alemanes los pueblos de Crimea, Lituania, Letonia, Estonia, Moldavia y la República Carelo-finesa.

Camaradas: ¡Por la victoria de la alianza de armas anglo-soviético-norteamericana (*Aplausos*)

¡Por la liberación de los pueblos de Europa del yugo fascista! (*Aplausos*)

¡Por la expulsión total de los monstruos alemanes de nuestra tierra! (*Aplausos*)

¡Viva nuestro Ejército Rojo! (*Aplausos*)

¡Viva nuestra Marina de Guerra! (*Aplausos*)

¡Vivan nuestros valientes guerrilleros y guerrilleras! (*Aplausos*)

¡Viva nuestra gran Patria! (*Aplausos*)

¡Muerte a los invasores alemanes! (*Tempestuosos y prolongados aplausos. Todos se ponen en pie. Ovación de toda la sala*)

ORDEN Nº 309 DEL JEFE SUPREMO DE LAS FUERZAS ARMADAS

MOSCU, 7 DE NOVIEMBRE DE 1943

¡Camaradas soldados y marinos rojos, sargentos, oficiales y generales, guerrilleros y guerrilleras! ¡Trabajadores de la Unión Soviética!

En nombre del Gobierno soviético y de nuestro Partido bolchevique os saludo y felicito con motivo del 26 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

Celebramos el 26 aniversario de nuestra Gran Revolución Socialista en los días de las gloriosas victorias del Ejército Rojo sobre los enemigos de nuestra Patria.

Hace ya más de dos años que nuestro pueblo sostiene una guerra liberadora contra los esclavizadores fascistas alemanes. Hace un año nuestra Patria vivía días difíciles. El enemigo nos arrebató entonces un gran territorio. Millones de ciudadanos soviéticos languidecían en el cautiverio alemán. Las hordas enemigas acometían en dirección al Volga para envolver Moscú por el Este y asediaban los accesos de la Transcaucasia. Pero el Ejército Rojo cerró con su pecho el camino al enemigo. Nuestras tropas detuvieron a las bandidescas hordas extranjeras y después de derrotarlas junto a Stalingrado comenzaron a expulsarlas impetuosamente hacia el Oeste. Desde entonces, el Ejército Rojo mantiene invariablemente en sus manos la iniciativa de las operaciones militares.

En el invierno de 1942-43 nuestras valientes tropas derrotaron a los ejércitos seleccionados de los alemanes, italianos, rumanos y húngaros; aniquilaron e hicieron prisioneros a más de un millón de soldados y oficiales enemigos y liberaron un enorme territorio de una superficie de cerca de medio millón de kilómetros cuadrados.

En el verano de 1943 el Ejército Rojo asestó al enemigo un nuevo golpe demoledor. En pocos días, nuestras tropas liquidaron la ofensiva alemana de verano y con esto sepultaron el plan hitleriano de derrota del grueso del Ejército Rojo y de envolvimiento de Moscú por el lado de Orel-Kursk. Más aún: el Ejército Rojo pasó a su vez a una decidida ofensiva, forzó las poderosas zonas defensivas del enemigo y en el curso de tres meses lo rechazó al Oeste, en algunos lugares de 400 a 450 kilómetros. Durante la campaña de verano, nuestras

tropas han expulsado al enemigo de la Ucrania, de la orilla izquierda del Dniéper, de la cuenca del Donetz, de Tamañ y de las regiones de Orel y Smolensk, han entrado en la Ucrania de la orilla derecha del Dniéper, han tomado Kiev, capital de la Ucrania soviética, han entrado en Bielorrusia, han ocupado los accesos de Crimea y han liberado más de 160 ciudades y más de 38.000 localidades.

En el año transcurrido, el Ejército Rojo ha reconquistado a los alemanes casi dos terceras de nuestro territorio ocupado anteriormente por ellos y ha liberado del yugo alemán a decenas de millones de ciudadanos soviéticos.

En el año transcurrido, los alemanes han perdido en el frente soviético-alemán más de 4 millones de soldados y oficiales, de ellos 1.800.000 muertos por lo menos.

En el frente soviético-alemán han encontrado su fin sin gloria las seleccionadas divisiones veteranas del ejército fascista alemán. Junto con ellas fueron sepultados para siempre los planes hitlerianos de conquista del mundo y de esclavización de los pueblos.

Es verdad que el ejército alemán pelea ahora también tenazmente, aferrándose a cada línea de defensa. Pero las derrotas sufridas por los alemanes desde la hecatombe de sus tropas en Stalingrado, han quebrantado el espíritu de combate del ejército alemán. Los alemanes temen ahora al cerco como al fuego y, al verse amenazados de ser envueltos por nuestras tropas, huyen, abandonando en el campo de batalla su material y sus soldados heridos.

En los combates ofensivos del año transcurrido, nuestras tropas han enriquecido su experiencia de la guerra moderna. Nuestros oficiales y generales dirigen hábilmente sus tropas, asimilan con éxito el arte de mandar tropas. El Ejército Rojo se ha convertido en el ejército moderno más poderoso y mejor templado.

Las victorias del Ejército Rojo han consolidado más todavía la situación internacional de la Unión Soviética. La ofensiva de nuestro ejército ha sido apoyada por las operaciones de las tropas aliadas en el Norte de Africa, en las islas italianas y en el Sur de Italia. La aviación de nuestros aliados ha sometido a serios bombardeos los centros industriales de Alemania. No cabe duda de que los golpes descargados sobre las tropas alemanas por el Ejército Rojo desde el Este, apoyados por los golpes del grueso de las fuerzas de los aliados

desde el Oeste, conducirán al derrumbamiento de la potencia militar de la Alemania hitleriana y a la victoria total de la coalición antihitleriana.

El Ejército Rojo no hubiera podido lograr las grandes victorias de este año sin la ayuda prestada por todo el pueblo al frente. El pueblo soviético pone todas sus fuerzas al servicio de la ayuda a su ejército. Torrentes interminables de armamento, municiones, víveres y equipos afluyen al frente. Los Urales y la cuenca de Kuznietsk, Moscú y la región del Volga, Leningrado y Bakú, Kasajstán y Usbekistán, Georgia y Armenia, todas nuestras Repúblicas y regiones se han convertido en poderoso arsenal del Ejército Rojo. El pueblo soviético restaura con éxito las zonas industriales y agrícolas recobradas al enemigo, pone en marcha las fábricas, los talleres, las minas y los ferrocarriles, restablece los sovjoses y los koljoses y pone al servicio del frente los recursos de los territorios liberados.

Nuestros éxitos son verdaderamente grandes. Pero sería ingenuo contentarse con los éxitos conseguidos. Ahora, cuando el Ejército Rojo machaca al enemigo en el otro lado del y se abre camino hacia las fronteras occidentales de nuestro país, sería particularmente peligroso dejarse llevar por la placidez y la autosatisfacción y subestimar las serias dificultades de la lucha que nos espera. El enemigo peleará ahora con furia especial por cada palmo de territorio usurpado por él, puesto que cada paso adelante dado por nuestro ejército, acerca la hora del ajuste de cuentas con los alemanes por los crímenes que han cometido en nuestra tierra.

La lucha por la victoria definitiva sobre los invasores fascistas alemanes exigirá todavía del ejército y del pueblo aún mayores esfuerzos y nuevas hazañas.

Camaradas soldados y marinos rojos, sargentos, oficiales y generales, guerrilleros y guerrilleras:

En las grandes batallas con el jurado enemigo habéis conquistado grandes victorias, cubriendo de gloria indeleble las banderas de combate del Ejército Rojo y de la Marina de Guerra. El Ejército Rojo y la Marina de Guerra tienen ahora todas las posibilidades para limpiar en plazo breve de invasores alemanes la tierra soviética.

En nombre de la victoria de nuestra Patria sobre los monstruos fascistas alemanes,

ORDENO:

1 A todos los soldados y sargentos: perfeccionar infatigablemente su maestría militar, cumplir rigurosísimamente las exigencias de los reglamentos y ordenanzas, las órdenes de los mandos y jefes; observar siempre y en todas partes un orden ejemplar, fuerte disciplina y alto sentido de organización.

2 A los oficiales y generales de todas las armas: perfeccionar la dirección de las tropas en el campo de batalla y la cooperación de todas las armas, consolidar firmemente los éxitos de la ofensiva, perseguir impetuosamente a las tropas del enemigo, aproximar más rápidamente los servicios de retaguardia, utilizar aún más audazmente las reservas para asestar nuevos golpes.

3 A todo el Ejército Rojo: forzar con valentía y decisión la defensa enemiga, perseguir al enemigo día y noche, no dejarle hacerse fuerte en líneas intermedias, cortar con hábiles y audaces maniobras las comunicaciones enemigas, cercar y fraccionar sus tropas, exterminar y capturar las fuerzas y el material del enemigo.

4 A los guerrilleros y guerrilleras: ¡alzar a los ciudadanos soviéticos a la lucha armada contra los alemanes, reforzar por todos los medios la ayuda al Ejército Rojo en ofensiva, destruir los servicios de retaguardia y los Estados Mayores del enemigo, salvar a los ciudadanos soviéticos del exterminio y de los trabajos forzados en Alemania, exterminar implacablemente a los canallas fascistas alemanes!

¡Combatientes del Ejército Rojo, guerrilleros y guerrilleras! ¡Adelante por la derrota total de los invasores fascistas alemanes!

¡Viva el 26 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre!

¡Viva nuestro victorioso Ejército Rojo!

¡Viva nuestra victoriosa Marina de Guerra!

¡Vivan nuestros valientes guerrilleros y guerrilleras!

¡Viva nuestra Gran Patria!

¡Venganza y muerte a los invasores fascistas alemanes!

El Jefe Supremo
de las Fuerzas Armadas
Mariscal de la Unión Soviética

J. STALIN

ORDEN Nº 16 DEL JEFE SUPREMO DE LAS FUERZAS ARMADAS

MOSCU, 23 DE FEBRERO DE 1944

Camaradas soldados y marinos rojos, sargentos, oficiales y generales, guerrilleros y guerrilleras:

Los pueblos de nuestro país celebran el 26 aniversario del Ejército Rojo en medio de históricas victorias de las tropas soviéticas sobre las tropas fascistas alemanas.

Hace más de un año que el Ejército Rojo sostiene una triunfante ofensiva, batiendo a los ejércitos de los invasores hitlerianos y barriéndolos de la tierra soviética. Durante este tiempo el Ejército Rojo realizó con éxito la campaña de invierno de 1942-1943, ganó las batallas de verano de 1943 y desplegó la victoriosa ofensiva de invierno de 1943-1944. En estas campañas, sin ejemplo en la historia de las guerras, el Ejército Rojo ha avanzado en combate hacia el Oeste en algunos lugares hasta 1.700 kilómetros, ha limpiado de enemigo casi las tres cuartas partes de la tierra soviética por él ocupada.

En el transcurso de la actual campaña de invierno el Ejército Rojo ha liquidado la poderosa defensa de los alemanes en todo el curso del Dniéper desde Zhlobin hasta Jedsón y ha echado así por tierra los cálculos de los alemanes, que esperaban realizar con éxito una prolongada guerra defensiva en el frente soviético-alemán.

En los tres meses de la campaña de invierno nuestras valientes tropas han obtenido importantísimas victorias en el territorio ucraniano de la orilla derecha del Dniéper, han llevado a término la liberación de las regiones de Kiev, Dniepropetrovsk y Zaporozhie, han liberado toda la región de Zhitómir y casi por completo las regiones de Rovno y Kirovogrado, una serie de distritos de las regiones de Vinitsa, Nikoláiev, Kámenets-Podolsk y Volín. Mediante las decididas acciones del Ejército Rojo fueron liquidados los intentos de contraofensiva alemana en los sectores de Zhitómir, Krivoy Rog y Umañ. Las tropas soviéticas han organizado a los alemanes un nuevo Stalingrado en la orilla derecha del Dniéper, habiendo cercado y aniquilado en el sector de Korsún-Shevchénkovskoe diez divisiones alemanas y una brigada.

Grande ha sido la victoria lograda por las tropas soviéticas en Leningrado. Nuestras tropas han forzado un poderoso sistema de fortificaciones permanente del enemigo, profundamente escalonadas, han derrotado una fuerte agrupación de tropas alemanas, han liberado por completo a Leningrado del bloqueo enemigo y de los bárbaros cañoneos de su artillería. Los combatientes soviéticos están acabando de limpiar de monstruos fascistas las regiones de Leningrado y Kalinin y han entrado en el territorio de la Estonia soviética.

Se está llevando a cabo, la expulsión en masa de ocupantes de la Bielorrusia soviética: han sido liberadas casi enteramente las regiones de Gómel y Polesia y una serie de distritos de las regiones de Moguilev y Vítebsk.

En las desfavorables condiciones del actual invierno nuestras tropas, después de franquear poderosas líneas defensivas del enemigo, en *tres meses* de campaña de invierno han limpiado de invasores cerca de 200 mil kilómetros cuadrados de tierra soviética. El Ejército Rojo ha rescatado de manos del enemigo más de 13.000 puntos poblados, entre ellos 82 ciudades y 320 estaciones ferroviarias. Han sido libertados del cautiverio fascista nuevos millones de ciudadanos soviéticos. Han sido reintegrados a nuestra Patria importantes zonas agrícolas e industriales con riquísimas reservas de mineral de hierro y manganeso. Los alemanes se han visto privados de estas zonas de tanta importancia económica, a las que tan desesperadamente se habían aferrado.

Ahora debe ya ser claro para todos que la Alemania hitleriana avanza inconteniblemente hacia la catástrofe. Es cierto que las condiciones en que se desarrolla esta guerra son más favorables para Alemania que en la pasada guerra mundial, en la que desde el comienzo mismo y hasta el final de la guerra sostuvo la lucha en dos frentes. Sin embargo, es una gran desventaja para Alemania el hecho de que la Unión Soviética en esta guerra a resultado ser mucho más fuerte que la vieja Rusia zarista en la guerra pasada. En la primera guerra mundial, contra el bloque alemán lucharon en dos frentes seis grandes potencias: Francia, Rusia, Inglaterra, Estados Unidos, el Japón e Italia. En la guerra actual Italia y el Japón se pusieron al lado de Alemania, se adhirió al bloque fascista Finlandia, se pasó al enemigo Rumanía, que en la pasada guerra luchó contra Alemania, y, por otra parte, el grueso de las fuerzas de Alemania actúan hasta el momento presente en un

solo frente contra la Unión Soviética. Sabemos por la historia que la Alemania ha ganado siempre las guerras cuando ha luchado en un solo frente y, por el contrario, ha perdido la guerra cuando se ha visto obligada a hacerla en dos frentes. En la guerra actual Alemania lucha con el grueso de sus fuerzas en un solo frente: contra la U.R.S.S. Sin embargo, no sólo no ha podido lograr la victoria, sino que, merced a los poderosos golpes de las fuerzas armadas de la Unión Soviética, peleando en singular duelo, no sólo ha resistido la presión de la máquina alemana de guerra, sino que además ha infligido a las tropas fascistas alemanas derrotas decisivas, tanto más desesperada será la situación de la Alemania hitlerista cuando entren en acción las fuerzas principales de nuestros aliados y se despliegue contra la Alemania hitleriana la ofensiva poderosa y creciente de los ejércitos de todos les Estados aliados.

Los bandidos fascistas alemanes se agitan ahora en busca de vías de salvación de la catástrofe. De nuevo han recurrido a la movilización "total" en la retaguardia, aun cuando los recursos humanos de Alemania están exhautos. Los capitostes fascistas emprenden desesperados intentos de sembrar la discordia en el campo de la coalición antihitleriana y prolongar así la guerra. Los diplomáticos hitlerianos corren de un país neutral a otro, tratan de establecer contacto con los elementos prohitlerianos, insinuando la posibilidad de una paz separada bien con nuestro Estado, bien con nuestros aliados. Todas estas tretas de los hitlerianos están condenadas al fraso, pues en la base de la coalición antihitleriana están los intereses de una importancia vital de los aliados, que se han planteado la tarea de aplastar a la Alemania hitleriana y a sus cómplices en Europa. Precisamente esta comunidad de intereses vitales conduce al fortalecimiento de la alianza de armas de la U.R.S.S., Inglaterra y Estados Unidos en el curso de la guerra.

Se acerca la hora del ajuste definitivo de cuentas por todos los crímenes cometidos por los hitlerianos en la tierra soviética y en los países ocupados de Europa.

La victoriosa ofensiva del Ejército Rojo se ha hecho posible merced a las nuevas hazañas de trabajo de los ciudadanos soviéticos en todas las ramas de nuestra economía nacional. Los trabajadores de la Unión Soviética han reforzado las victorias alcanzadas durante el verano por el Ejército

Rojo en los frentes con nuevas victorias de la producción en la retaguardia.

Los obreros de nuestra industria cumplen antes del plazo y sobrepasan los planes establecidos por el Estado, ponen en explotación nuevas fábricas, altos hornos y centrales eléctricas, restablecen en plazos increíblemente cortos en las regiones liberadas la industria destruída por los ocupantes. Los heroicos esfuerzos de la clase obrera fortalecen más aún la base material del Ejército Rojo y acercan así la hora de nuestra victoria definitiva.

Los campesinos soviéticos dan al Estado productos alimenticios para el Ejército y las ciudades, materias primas para la industria y ayudan abnegadamente al Ejército Rojo.

La intelectualidad soviética presta a los obreros y campesinos una ayuda efectiva de dirección en el desarrollo ascensional de la producción y en la satisfacción de las necesidades del Ejército Rojo.

Los trabajadores de las regiones liberadas amplían de día en día la ayuda al Ejército Rojo, su libertador, e incorporan al torrente común de artículos que van al frente la producción de las fábricas y de la agricultura restauradas.

No hay duda de que el pueblo soviético asegurará también en adelante con su heroico trabajo y con la tensión de todos sus esfuerzos el aumento incesante de las fuerzas productivas del país para la más rápida y definitiva derrota de los invasores fascistas alemanes.

La creación de nuevas formaciones militares en las Repúblicas federales, preparada por la confraternidad de armas de los pueblos de la U.R.S.S. en la guerra patria y por toda la historia de nuestro Estado, reforzará más aún al Ejército Rojo y aportará a sus filas nuevas fuerzas de combate.

Camaradas soldados y marinos rojos, sargentos, oficiales y generales, camaradas guerrilleros y guerrilleras:

En la gran guerra emancipadora por la libertad e independencia de nuestra Patria habéis hecho prodigios de heroismo. El Ejército Rojo ha conseguido un decidido viraje a nuestro favor en la guerra y ahora va seguro hacia la definitiva victoria sobre el enemigo. El enemigo sufre derrota tras derrota. Sin embargo, todavía no está aniquilado. Los bandidos hitlerianos, viendo que se acerca su hundimiento y que es inevitable el castigo por todos sus monstruosos crímenes, cometidos por ellos en nuestra tierra, se resisten con el

furor de los que están condenados a perecer. Vuelcan en el combate las últimas fuerzas y reservas, se aferran a cada metro de la tierra soviética, a cada línea ventajosa.

Precisamente por esto, nosotros, por grandes que sean nuestros éxitos, debemos como hasta ahora valorar sobriamente las fuerzas del enemigo, estar alerta, no permitir en nuestras filas la presunción, la autosatisfacción, la despreocupación. En la historia de las guerras no se ha dado todavía el caso de que el enemigo se precipite por sí mismo en el abismo. Para ganar la guerra hace falta llevar al enemigo hasta el abismo y arrojarlo a él. Sólo los golpes demoledores, de fuerza indeclinable creciente, pueden romper la resistencia del enemigo y llevarnos a la victoria definitiva Para esto es necesario continuar perfeccionando la instrucción militar de los combatientes y la maestría militar de los jefes de nuestro ejército. El deber del Ejército Rojo estriba en elevar cada día más su arte militar, en estudiar incesantemente y con todo celo la táctica del enemigo, descubrir hábilmente y a tiempo sus tretas felonas, contraponer a la táctica enemiga nuestra táctica más perfecta. Es preciso que la experiencia combativa y los éxitos de las unidades y agrupaciones avanzadas del Ejército Rojo pasen a ser patrimonio de *todas* nuestras tropas, a fin de que *todo* el Ejército Rojo, *todos* sus soldados y oficiales aprendan a batir al enemigo de acuerdo con todas las reglas de la ciencia militar moderna.

Camaradas soldados y marinos rojos, sargentos, oficiales y generales, guerrilleros y guerrilleras:

Al saludaros y felicitaros con motivo del 26 aniversario del Ejército Rojo,

ORDENO:

1. A todo el personal de filas y a los sargentos — infantes, servidores de mortero, artilleros, aviadores, tanquistas, zapadores, tropas de transmisiones, jinetes, continuar perfeccionando infatigablemente su maestría en el combate, utilizar plenamente nuestro magnífico material de guerra, batir al enemigo como lo baten nuestros gloriosos combatientes de la Guardia, cumplir con exacta precisión las órdenes del mando, fortalecer la disciplina y el orden, elevar la organización.

2. A los oficiales y generales de todas las armas, perfeccionar el arte de la dirección de todas las armas en el combate, aplicar en las operaciones militares con mayor audacia y

amplitud la experiencia de las pequeñas y grandes unidades avanzadas de la Guardia, elevar a un grado más alto el nivel de trabajo de los Estados Mayores y de los servicios de retaguardia, mejorar y desarrollar de todas las formas nuestro servicio de información y reconocimiento.

3. A todo el Ejército Rojo, forzar la defensa del enemigo en toda la profundidad de su dispositivo mediante la hábil combinación del fuego y de la maniobra, no dar tregua al adversario, liquidar a su debido tiempo los intentos enemigos de contener mediante contraataques nuestra ofensiva, organizar hábilmente la persecución del enemigo, no permitirle retirar material de guerra, envolver con audaces maniobras los flancos de las tropas del adversario, penetrar en su retaguardia, cercar las tropas del adversario, fraccionarlas y aniquilarlas si se niegan a deponer las armas.

4. A los guerrilleros y guerrilleras, reforzar la ayuda al Ejército Rojo, atacar a los Estados Mayores y a las guarniciones del adversario, destruir sus servicios de retaguardia, desorganizar sus comunicaciones y su enlace, privarlo de la posibilidad de acercar reservas.

5. En honor de las grandes victorias alcanzadas por las fuerzas armadas del Estado soviético en el transcurso del año pasado, hoy, 23 de febrero, en el día del 26 aniversario del Ejército Rojo, a las seis de la tarde, en Moscú, Leningrado, Kíev, Dniepropetrovsk, Gómel y Rostov saludar a las valientes tropas del Ejército Rojo con veinte salvas de artillería.

¡Gloria a nuestro victorioso Ejército Rojo!

¡Gloria a las armas soviéticas!

¡Gloria a nuestros intrépidos guerrilleros y guerrilleras!

¡Viva nuestra gran Patria Soviética!

¡Viva nuestro Partido Comunista de la U.R.S.S., inspirador y organizador de las grandes victorias del Ejército Rojo!

¡Muerte a los invasores alemanes!

El Jefe Supremo
de las Fuerzas Armadas
Mariscal de la Unión Soviética

J. STALIN

ORDEN Nº 70 DEL JEFE SUPREMO DE LAS FUERZAS ARMADAS

MOSCÚ, 1º DE MAYO DE 1944

¡Camaradas soldados y marinos rojos, sargentos, oficiales y generales, guerrilleros y guerrilleras! ¡Trabajadores de la Unión Soviética! ¡Hermanos y hermanas caídos momentáneamente bajo el yugo de los opresores alemanes y enviados por la fuerza a la galera fascista en Alemania!

En nombre del Gobierno soviético y de nuestro Partido bolchevique os saludo y felicito en el día del Primero de Mayo.

Los pueblos de nuestro país celebran el día del Primero de mayo en medio de notables éxitos del Ejército Rojo.

Desde la derrota de las divisiones alemanas junto a Stalingrado, el Ejército Rojo desarrolla la ofensiva casi sin interrupción. En este período, el Ejército Rojo ha avanzado combatiendo desde el Volga hasta el Seret y desde las estribaciones del Cáucaso hasta los Cárpatos, exterminando a la inmundicia enemiga y barriéndola de la tierra soviética.

En el curso de la campaña de invierno de 1943-1944, el Ejército Rojo ganó la histórica batalla del Dniéper y de la Ucrania de la orilla derecha, demolió las potentes fortificaciones defensivas de los alemanes junto a Leningrado y en Crimea, con hábiles e impetuosas operaciones franqueó la defensa alemana en las barreras acuáticas del Bug Meridional, Dniéster, Prut y Seret. Se ha limpiado de invasores alemanes casi toda Ucrania, Moldavia, Crimea, las regiones de Leningrado y Kalinin y una parte considerable de Bielorrusia. Han sido devueltos a la Patria la metalurgia del Sur, el mineral de Krivoy Rog, de Kerch y de Níkopol y las fértiles tierras comprendidas entre el Dniéper y el Prut. Decenas de millones de hombres soviéticos han sido liberados de la esclavitud fascista.

El Ejército Rojo, cumpliendo la alta misión de liberar de invasores fascistas la tierra patria, llegó a nuestras fronteras estatales con Rumanía y Checoslovaquia, y ahora continúa machacando a las tropas enemigas en el territorio de Rumania.

Los éxitos del Ejército Rojo han sido posibles gracias a la acertada estrategia y táctica del mando soviético, gracias a la elevada moral y al ímpetu ofensivo de nuestros combatientes y mandos, gracias a que nuestras tropas están bien pertre-

chadas de material de guerra soviético de primera clase, gracias a que han crecido la pericia y preparación de nuestros artilleros, servidores de mortero, tanquistas, pilotos, combatientes de transmisiones, zapadores, infantes, jinetes y exploradores.

A estos éxitos han contribuído en medida considerable nuestros grandes aliados, EE. UU. de América y Gran Bretaña, que mantienen en Italia un frente contra los alemanes y distraen de nosotros una parte considerable de tropas alemanas, nos suministran materias primas estratégicas muy valiosas y armamento, someten a sistemáticos bombardeos los objetivos militares de Alemania y quebrantan así la potencia militar de esta última.

Pero los éxitos del Ejército Rojo podrían resultar inconsistentes y serían reducidos a la nada al primer contragolpe serio del enemigo, si al Ejército Rojo no lo apoyara desde la retaguardia todo nuestro pueblo soviético, todo nuestro país. El Ejército Rojo ha revelado en los combates por la Patria incomparable heroísmo. Pero el pueblo soviético no ha quedado en deuda con el Ejército Rojo. En las difíciles condiciones de la guerra, el pueblo soviético ha conseguido éxitos decisivos en la producción en masa de armamento, municiones, equipos y víveres y en su oportuno envío a los frentes del Ejército Rojo. En el año transcurrido ha aumentado seriamente la potencia de la industria soviética. Han sido puestas en explotación centenares de nuevas fábricas y minas, decenas de centrales eléctricas, líneas férreas y puentes. Nuevos millones de hombres soviéticos ocuparon su puesto junto a las máquinas, aprendieron las más complejas profesiones, se convirtieron en maestros de su oficio. Nuestros koljoses y sovjoses han afrontado con honor las pruebas de la guerra. En las difíciles condiciones de la guerra, los campesinos soviéticos trabajan infatigablemente en los campos, abasteciendo de víveres a nuestro ejército y a la población y suministrando materias primas a nuestra industria. Nuestra intelectualidad ha enriquecido la ciencia y la técnica, la cultura y el arte soviéticos con nuevas y notables conquistas y descubrimientos. En la causa de la defensa de la Patria han contraído méritos inapreciables las mujeres soviéticas, que trabajan abnegadamente en interés del frente, soportan con valor todas las dificultades de los tiempos de guerra e inspiran proezas a los combatientes del Ejército Rojo, a los liberadores de nuestra Patria.

La guerra patria ha demostrado que el pueblo soviético es capaz de hacer prodigios y salir victorioso de las más duras pruebas. Los obreros, los koljosianos, los intelectuales soviéticos, todo el pueblo soviético están llenos de decisión para acelerar la derrota del enemigo, restaurar totalmente la economía destruída por los fascistas y hacer a nuestro país aún más fuerte y próspero.

Bajo los golpes del Ejército Rojo cruje y se desmorona el bloque de los Estados fascistas. Entre los "aliados" rumanos, húngaros, finlandeses y búlgaros de Hitler reinan ahora el miedo y el desconcierto. Estos compinches hitlerianos, cuyos países fueron ocupados o están siendo ocupados por los alemanes, no pueden dejar de ver ahora que Alemania ha perdido la guerra. Rumanía, Hungría, Finlandia y Bulgaria tienen ahora solamente una posibilidad para eludir la catástrofe: romper con los alemanes y salir de la guerra. Sin embargo, es difícil esperar que los actuales gobiernos de estos países sean capaces de romper con los alemanes. Hay que suponer que los pueblos de estos países tendrán que tomar en sus propias manos la tarea de su liberación del yugo alemán. Y cuanto antes comprendan los pueblos de estos países a qué callejón sin salida les han llevado los hitlerianos, cuanto más rápidamente suspendan todo apoyo a sus esclavizadores alemanes y a sus compinches-Quisling en su propio país, tantas menos víctimas y destrucciones sufrirán estos países a causa de la guerra y tanto más podrán contar con la comprensión de los países democráticos.

Como resultado de su victoriosa ofensiva, el Ejército Rojo ha llegado a nuestras fronteras estatales en una extensión de más de 400 kilómetros, liberando del yugo fascista alemán más de las tres cuartas partes de la tierra soviética ocupada. Ahora se trata de limpiar de invasores fascistas *toda* nuestra tierra y de restablecer las fronteras estatales de la Unión Soviética en *toda la línea*, desde el mar Negro hasta el mar de Barents.

Pero nuestras tareas no pueden limitarse a la expulsión de las tropas enemigas de los límites de nuestra Patria. Las tropas alemanas semejan ahora a una fiera herida, que se ve obligada a arrastrarse hacia las fronteras de su guarida, Alemania, para curar sus heridas. Pero la fiera herida que se ha refugiado en el cubil, no deja de ser peligrosa. Para librar a nuestro país y a los países aliados nuestros del peligro de esclavización,

hay que perseguir de cerca a la fiera alemana herida y rematarla en su propia guarida. Y persiguiendo al enemigo, tenemos que liberar de la esclavitud los demás pueblos hermanos polacos y checoslovacos y a los demás pueblos de Europa Occidental aliados nuestros, que se hallan bajo la bota de la Alemania hitleriana.

Se comprende que esta tarea es empresa más difícil que la expulsión de las tropas alemanas de los confines de la Unión Soviética. Esta tarea únicamente puede ser resuelta a base del esfuerzo conjunto de la Unión Soviética, Gran Bretaña y EE. UU. de América del Norte, mediante los golpes conjuntos asestados desde el Este por nuestras tropas y desde el Oeste por las de nuestros aliados. No puede caber duda de que sólo semejante golpe combinado puede aplastar por completo a la Alemania hitleriana.

¡Camaradas soldados y marinos rojos, sargentos, oficiales y generales, guerrilleros y guerrilleras! ¡Trabajadores de la Unión Soviética! ¡Hermanos y hermanas caídos momentáneamente bajo el yugo de los opresores alemanes y enviados por la fuerza a la galera fascista en Alemania! *¡Os saludo y felicito en la fiesta del Primero de Mayo!*

ORDENO:

Hoy, día de la fiesta universal de los trabajadores, a las 20 horas, disparar 20 salvas de artillería en Moscú, Leningrado, Gómel, Kiev, Járkov, Rostov, Tbilisi, Simferópol y Odesa, en honor a las históricas victorias del Ejército Rojo en el frente y en conmemoración de los grandes éxitos de los obreros, koljosianos e intelectuales de la Unión Soviética en la retaguardia.

¡Viva nuestra Patria Soviética!

¡Vivan nuestro Ejército Rojo y nuestra Marina de guerra!

¡Viva el gran pueblo soviético!

¡Viva la amistad de los pueblos de la Unión Soviética!

¡Vivan los guerrilleros y guerrilleras soviéticos!

¡Gloria eterna a los héroes caídos en los combates por la libertad e independencia de nuestra Patria!

¡Muerte a los invasores alemanes!

El Jefe Supremo
de las Fuerzas Armadas
Mariscal de la Unión Soviética
J. STALIN

SOBRE EL DESEMBARCO DE LAS TROPAS ALIADAS EN EL NORTE DE FRANCIA

A la pregunta hecha por un corresponsal de "Pravda", sobre cómo estima el camarada Stalin el desembarco de los aliados en el Norte de Francia, J. Stalin contestó lo siguiente:

Al hacer el balance de los siete días de combates de las tropas libertadoras de los aliados en las operaciones de penetración en el Norte de Francia, se puede decir sin vacilación que la operación de forzar el canal de La Mancha en un amplio frente y el desembarco en masa de las tropas aliadas en el Norte de Francia han constituído un éxito rotundo. Se trata, sin la menor sombra de duda, de un brillante éxito de nuestros aliados.

Hay que reconocer que la historia de las guerras no conoce una empresa semejante, por la amplitud de la concepción, por la grandiosidad de las proporciones y por la maestría en la ejecución.

Como se sabe, el "invencible" Napoleón, en su tiempo, fracasó estrepitosamente en sus planes de cruzar La Mancha y conquistar las Islas Británicas. El histérico Hitler, que durante dos años ha estado alardeando de que él había de forzar el canal de La Mancha, no se arriesgó siquiera a intentar llevar a cabo esta amenaza. Unicamente las tropas británicas y norteamericanas han conseguido realizar con honor el grandioso plan de cruzar La Mancha y verificar un desembarco en masa.

La historia señalará esta empresa como una de las más altas realizaciones.

13 de junio de 1944.

27 ANIVERSARIO DE LA GRAN REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE

INFORME DEL PRESIDENTE DEL COMITE DE DEFENSA DEL ESTADO, EN LA SESION SOLEMNE DEL SOVIET DE DIPUTADOS DE LOS TRABAJADORES Y DE LAS ORGANIZACIONES DEL PARTIDO Y SOCIALES DE LA CIUDAD DE MOSCU, EL 6 DE NOVIEMBRE DE 1944

Camaradas:

Los ciudadanos soviéticos festejan hoy el 27 aniversario de la victoria de la Revolución Soviética en nuestro país.

Por cuarta vez conmemora nuestro país el aniversario de la Revolución Soviética en medio de la guerra patria contra los invasores fascistas alemanes.

Esto, naturalmente, no significa que el cuarto año de la guerra deje de diferenciarse en su balance de los tres años de guerra precedentes. Por el contrario, entre ellos existe una diferencia radical. Mientras que los dos primeros años de guerra fueron años de ofensiva de las tropas alemanas y de avance de éstas en el interior de nuestro país, años en los que el Ejército Rojo se vió obligado a librar combates defensivos; mientras que el tercer año de guerra fué año de viraje radical en nuestro frente, año en el que el Ejército Rojo desplegó potentes combates ofensivos, derrotó a los alemanes en una serie de combates decisivos, limpió de tropas alemanas las dos terceras partes de la tierra soviética y las obligó a pasar a la defensiva, aunque el Ejército Rojo continuaba la guerra contra las tropas alemanas mano a mano, sin serio apoyo de los aliados; el cuarto año de guerra ha sido año de victorias decisivas de los ejércitos soviéticos y de los ejércitos de nuestros aliados sobre las tropas alemanas, año en el que los alemanes, obligados ya a hacer la guerra en dos frentes, se vieron rechazados hacia las fronteras de Alemania.

En resumen, el año transcurrido ha culminado con la expulsión de las tropas alemanas de los confines de la Unión Soviética, Francia, Bélgica e Italia central y con el traslado de las operaciones militares al territorio de Alemania.

1. Alemania, atenazada entre dos frentes

Los éxitos decisivos conseguidos este año por el Ejército Rojo y la expulsión de los alemanes de los confines de la tierra soviética, fueron predeterminados por una serie de golpes destructores asestados por nuestras tropas a las tropas alemanas, iniciados ya en enero de este año y desarrollados en todo el transcurso del año cuyo balance hacemos.

El primer golpe fué asestado por nuestras tropas en enero de este año junto a Leningrado y Nóvgorod, cuando el Ejército Rojo rompió las defensas de fortificación permanente de los alemanes y los rechazó a la región del Báltico. Resultado de este golpe fué la liberación de la región de Leningrado.

El segundo golpe fué asestado en los meses de febrero y

marzo de este año en el Bug, cuando el Ejército Rojo derrotó a las tropas alemanas y las expulsó al otro lado del Dniéster. Como resultado de este golpe, la Ucrania de la orilla derecha del Dniéper fué liberada de invasores fascistas alemanes.

El tercer golpe fué asestado en los meses de abril y mayo de este año en la zona de Crimea, cuando las tropas alemanas fueron arrojadas al mar Negro. Como resultado de este golpe, fueron liberadas del yugo alemán Crimea y Odesa.

El cuarto golpe fué asestado en junio de este año en la zona de Carelia, cuando el Ejército Rojo derrotó a las tropas finlandesas, liberó Víborg y Petrosavodsk y rechazó a los finlandeses al interior de Finlandia. Resultado de este golpe fué la liberación de la mayor parte de la República Soviética Carelo-finesa.

El quinto golpe fué asestado a los alemanes en los meses de junio y julio de este año, cuando el Ejército Rojo derrotó en toda la línea a las tropas alemanas en las cercanías de Vítebsk, Bobruisk y Moguilev y coronó su golpe con el cerco de 30 divisiones alemanas en el sector de Minsk. Como resultado de este golpe, nuestras tropas: a) liberaron por completo la República Soviética de Bielorrusia; b) salieron al Vístula y liberaron una parte considerable de nuestra aliada Polonia; c) salieron al Niemen y liberaron gran parte de la República Soviética de Lituania; d) forzaron el Niemen y llegaron hasta las fronteras de Alemania.

El sexto golpe fué asestado en los meses de julio y agosto de este año en la zona de Ucrania Occidental, cuando el Ejército Rojo derrotó a las tropas alemanas en las cercanías de Lvov y las arrojó al otro lado del San y del Vístula. Como resultado de este golpe: a) fué liberada Ucrania Occidental; b) nuestras tropas forzaron el Vístula y crearon al otro lado del río una potente base de operaciones al oeste de Sandomir.

El séptimo golpe fué asestado en agosto de este año en la zona de Kishinev-Jassy, cuando nuestras tropas derrotaron en toda la línea a las tropas germano-rumanas y coronaron este golpe con el cerco junto a Kishinev de 22 divisiones alemanas, sin contar las divisiones rumanas. Como resultado de este golpe: a) fué liberada la República Soviética de Moldavia; b) fué puesta fuera de la liza la aliada de Alemania, Rumanía, que declaró la guerra a Alemania y Hungría; c) fué puesta fuera de la liza la aliada de Alemania, Bulgaria, que tam-

bién declaró la guerra a Alemania: d) quedó abierta para nuestras tropas el camino a Hungría, último aliado de Alemania en Europa; e) se abrió la posibilidad de tender una mano de ayuda contra los invasores alemanes a nuestra aliada Yugoslavia.

El octavo golpe fué asestado en los meses de septiembre y octubre de este año en la región del Báltico, cuando el Ejército Rojo derrotó a las tropas alemanas junto a Talin y Riga y las expulsó de la región del Báltico. Como resultado de este golpe: a) fué liberada la República Soviética de Estonia; b) fué liberada la mayor parte de la República Soviética de Letonia; c) fué puesta fuera de la liza la aliada de Alemania, Finlandia, que declaró la guerra a Alemania; d) más de 30 divisiones alemanas quedaron cortadas de Prusia y atenazadas en la zona comprendida entre Tuckums y Libava, donde ahora nuestras tropas están terminando de machacarlas. (*Prolongados aplausos*)

En octubre de este año en la zona de Hungría, entre el Tissa y el Danubio, comenzó el noveno golpe de nuestras tropas, que tiene como objetivo hacer salir a Hungría de la guerra y volverla contra Alemania. Como resultado de este golpe, aún no coronado: a) nuestras tropas prestaron ayuda directa a nuestra aliada Yugoslavia en la expulsión de los alemanes y en la liberación de Belgrado; b) nuestras tropas obtuvieron la posibilidad de franquear la cordillera de los Cárpatos y tender una mano en ayuda de nuestra aliada, la República Checoslovaca, parte de cuyo territorio ha sido ya liberado de invasores alemanes.

Por último, a fines de octubre de este año fué asestado un golpe a las tropas alemanas en el norte de Finlandia, cuando las tropas alemanas fueron expulsadas de la zona de Pechenga y, persiguiendo a los alemanes, nuestras tropas penetraron en los confines de nuestra aliada Noruega. (*Aplausos*)

No cito datos numéricos sobre las pérdidas del enemigo en muertos y prisioneros como resultado de estas operaciones, ni sobre la cantidad de cañones, tanques, aviones, proyectiles, ametralladoras, etc., capturados por nuestras tropas. Estos datos deben seros conocidos por los partes del Buró Soviético de Información.

Tales son las operaciones fundamentales del Ejército Rojo durante el año transcurrido, operaciones que han conducido

a la expulsión de las tropas alemanas de los confines de nuestro país.

Como resultado de estas operaciones, fueron derrotadas y puestas fuera de combate cerca de 120 divisiones de los alemanes y de sus aliados. En lugar de las 257 divisiones que había contra nuestro frente el año pasado, 207 de las cuales eran alemanas, ahora, después de todas las movilizaciones "totales" y "supertotales", tenemos en conjunto contra nuestro frente 204 divisiones alemanas y húngaras, de las cuales no más de 180 son alemanas.

De esta forma, Alemania se encontró apresada entre las tenazas de los dos frentes.

Como era de esperar, el enemigo no soportó los golpes conjuntos del Ejército Rojo y de las tropas aliadas. La resistencia del enemigo fué rota y en corto plazo sus tropas fueron expulsadas de los límites de la Italia central, Francia, Bélgica y la Unión Soviética. El enemigo fué arrojado hacia las fronteras de Alemania.

No puede caber duda de que sin la organización del segundo frente en Europa, que ha atraído cerca de 75 divisiones alemanas, nuestras tropas no hubieran podido en tan breve plazo romper la resistencia de las tropas alemanas y expulsarlas de los confines de la Unión Soviética. Pero es también indudable que sin las poderosas operaciones ofensivas del Ejército Rojo en el verano de este año, que han atraído cerca de 200 divisiones alemanas, las tropas de nuestros aliados no hubieran podido entendérselas tan rápidamente con las tropas alemanas y expulsarlas de los límites de la Italia central, Francia y Bélgica.

La tarea consiste en seguir manteniendo a Alemania atenazada entre los dos frentes.

En esto reside la clave de la victoria.

2. LA GRAN GESTA DEL PUEBLO SOVIÉTICO EN LA GUERRA PATRIA

Si el Ejército Rojo ha podido cumplir felizmente su deber ante la Patria y ha expulsado a los alemanes de los confines de la tierra soviética, lo ha hecho gracias a que se ha visto incondicionalmente apoyado desde la retaguardia por todo nuestro país, por todos los pueblos de nuestro país. El abnegado

trabajo de todos los ciudadanos soviéticos: obreros, campesinos e intelectuales, lo mismo que la actividad dirigente de nuestros organismos estatales y del Partido, se ha señalado en el último año bajo la bandera de "Todo para el frente".

El año transcurrido se ha distinguido por nuevos éxitos de la industria, de la agricultura y del transporte; por un nuevo auge de nuestra economía de guerra.

En el cuarto año de guerra nuestras fábricas producen varias veces más tanques, aviones, cañones, morteros y munición que al comienzo de la guerra. Ha quedado atrás el período más difícil en el restablecimiento de la agricultura. Después de haber sido reintegrados al país los fértiles campos del Don y el Kubán, después de la liberación de Ucrania, nuestra agricultura se repone rápidamente de las duras pérdidas. El transporte ferroviario soviético ha soportado con éxito una sobrecarga que difícilmente hubiera afrontado el transporte de otro país. Todo esto habla de que la base económica del Estado soviético ha resultado de una vitalidad incomparablemente mayor a la de la economía de los Estados enemigos.

El régimen socialista, nacido de la Revolución de Octubre, ha dado a nuestro pueblo y a nuestro ejército una gran fuerza inquebrantable. A pesar de las duras pruebas de la guerra, a pesar de la ocupación temporal por los alemanes de zonas del país muy amplias e importantes económicamente, el Estado soviético no sólo no ha reducido en el curso de la guerra el aprovisionamiento del frente con armamento y munición, sino que lo ha ido aumentando de año en año. Ahora el Ejército Rojo tiene tanques, cañones y aviones no en menor, sino en mayor cantidad que el ejército alemán. En lo que se refiere a la calidad, nuestro material de guerra es superior en mucho al armamento del enemigo. Del mismo modo que el Ejército Rojo, en prolongada y dura lucha mano a mano, conquistó la victoria militar sobre las tropas fascistas, los trabajadores de la retaguardia soviética, en combate singular con la Alemania hitleriana y sus cómplices, conquistaron la victoria económica sobre el enemigo. (*Tempestuosos aplausos*). Los hombres soviéticos renunciaron a muchas cosas indispensables, aceptaron conscientemente grandes privaciones materiales para dar lo más posible al frente. Las dificultades sin igual de la presente guerra no quebrantaron, sino que templaron más aún la férrea voluntad y el viril espíritu del pueblo soviético. Con

plena justicia nuestro pueblo se ha aureolado con la gloria de pueblo heroico.

Nuestra clase obrera pone todas sus fuerzas al servicio de la victoria, perfecciona constantemente la técnica de la producción, aumenta la potencia de las empresas industriales, levanta nuevas fábricas y factorías. En esta guerra, la clase obrera de la Unión Soviética ha realizado una gran gesta de trabajo.

Nuestra intelectualidad marcha audazmente por el camino de la innovación en el terreno de la técnica y la cultura, desarrolla con éxito la ciencia moderna, aplica con talento sus descubrimientos en la producción de armamento para el Ejército Rojo. Con su trabajo creador la intelectualidad soviética ha hecho una aportación inapreciable a la causa de la derrota del enemigo.

Un ejército no puede combatir y vencer sin armamento moderno. Pero tampoco puede combatir y vencer sin pan, sin víveres. Al cuarto año de guerra, gracias a la solicitud de los campesinos koljosianos, el Ejército Rojo no experimenta escasez de víveres. Los koljosianos y koljosianas suministran víveres a los obreros y a los intelectuales y materias primas a la industria, garantizan el trabajo normal de las fábricas y factorías que producen armamento y pertrecho para el frente. Nuestros campesinos koljosianos cooperan con el Ejército Rojo activamente y con plena conciencia de su deber ante la Patria en la consecución de la victoria sobre el enemigo.

Entrarán para siempre en la historia las incomparables hazañas de trabajo de las mujeres soviéticas y de nuestra gloriosa juventud, que han soportado sobre sus hombros el peso fundamental del trabajo en las fábricas y factorías, en los koljoses y sovjoses. En nombre del honor y la independencia de la Patria, las mujeres, muchachas y jóvenes soviéticos revelan abnegación y heroísmo en el frente del trabajo. Se han mostrado dignos de sus padres e hijos, de sus maridos y hermanos que defienden la Patria frente a los monstruos fascistas alemanes.

Las hazañas de trabajo de los ciudadanos soviéticos en la retaguardia, al igual que las imperecederas hazañas bélicas de nuestros combatientes en el frente, tienen su origen en el ardiente y vivificador patriotismo soviético.

La fuerza del patriotismo soviético en que se basa, no en prejuicios raciales o nacionalistas, sino en la profunda fideli-

dad y devoción del pueblo hacia su Patria soviética, en la fraternal amistad de los trabajadores de todas las naciones de nuestro país. En el patriotismo soviético se conciertan armónicamente las tradiciones nacionales de los pueblos y los intereses vitales comunes a todos los trabajadores de la Unión Soviética. El patriotismo soviético no divide, sino que, por el contrario, cohesiona a todas las naciones y pueblos de nuestro país en una familia unida y fraternal. En esto hay que ver la base de la amistad irrompible y cada vez más sólida de los pueblos de la Unión Soviética. Al mismo tiempo, los pueblos de la U.R.S.S. respetan los derechos y la independencia de los pueblos de los países allende sus fronteras y siempre con los Estados vecinos. En esto hay que ver la base de las relaciones cada vez más amplias y más firmes de nuestro Estado con los pueblos amantes de la libertad.

Los ciudadanos soviéticos odian a los invasores alemanes no porque sean personas de una nación ajena, sino porque acarrearon a nuestro pueblo y a todos los pueblos amantes de la libertad calamidades y sufrimientos sin cuento. En nuestro pueblo se dice desde tiempo inmemorial: "No se mata al lobo por el color de su piel, sino porque devora las ovejas". (*Risas. Prolongados aplausos*)

Los fascistas alemanes eligieron como arma ideológica la teoría racial de odio a la humanidad, pensando que la propaganda de un nacionalismo bestial crearía las premisas morales y políticas de dominación de los invasores alemanes sobre los pueblos sojuzgados. Sin embargo, la política de odio racial, seguida por los hitlerianos, se ha transformado en la práctica en fuente de debilitamiento interior y de aislamiento exterior del Estado fascista alemán. La ideología y la política de odio racial es uno de los factores del desmoronamineto del bandidesco bloque hitleriano. No puede considerarse casual el hecho de que contra los imperialistas alemanes se hayan levantado no sólo los pueblos esclavizados de Francia, Yugoslovia, Polonia, Checoslovaquia, Grecia, Bélgica, Dinamarca, Noruega y Holanda, sino también los ex vasallos de Hitler: italianos, rumanos, finlandeses y búlgaros. Con su política canibalesca, la camarilla hitleriana alzó contra Alemania a todos los pueblos del mundo, y la llamada "raza elegida alemana" se ha convertido en objeto del odio general.

En el curso de la guerra los hitlerianos han sufrido una derrota no sólo militar, sino también moral y política. La

ideología de igualdad de derechos de todas las razas y naciones, la ideología de amistad entre los pueblos, ideología que ha arraigado en nuestro país, ha conquistado la completa victoria sobre la ideología hitleriana de nacionalismo bestial y de odio racial.

Ahora, cuando la guerra patria marcha hacia su final victorioso, se destaca con toda su magnificencia el papel histórico del pueblo soviético. Ahora todos reconocen que el pueblo soviético, en su lucha abnegada, ha salvado la civilización de Europa de los progromistas fascistas. En esto reside el gran mérito del pueblo soviético ante la historia de la humanidad.

3. CONSOLIDACIÓN DEL FRENTE DE LA COALICIÓN ANTIALEMANA. LA CUESTIÓN DE LA PAZ Y LA SEGURIDAD

El año transcurrido ha sido un año de triunfo de la causa común de la coalición antialemana, en nombre de la cual los pueblos de la Unión Soviética, Gran Bretaña y Estados Unidos de América se unieron en alianza de armas. Ha sido un año de consolidación de la unidad y de la coordinación de las acciones de las tres potencias principales contra la Alemania hitleriana.

Las decisiones de la Conferencia de Teherán sobre las acciones conjuntas contra Alemania y la brillante realización de estas decisiones constituyen una de las pruebas elocuentes de la consolidación del frente de la coalición antihitleriana. Se encontrarán en la historia pocos planes de grandes operaciones militares para la actuación conjunta contra un enemigo común que hayan sido llevados a la práctica con tal integridad y precisión. Por otra parte, es también indiscutible que la feliz realización de las decisiones de Teherán no podía por menos de contribuir a la causa de la consolidación del frente de las Naciones Unidas.

Las decisiones de la Conferencia de Dumbarton Oaks sobre la organización de la seguridad después de la guerra, deben ser consideradas como una prueba igualmente elocuente de la solidez del frente de las Naciones Unidas. Se habla de discrepancias entre las tres potencias sobre algunas cuestiones relativas a la seguridad. Naturalmente que existen discrepancias,

igual que las habrá también sobre una serie de otras cuestiones. Las discrepancias existen incluso entre las personas de un mismo partido. Con mayor motivo tienen que existir entre los representantes de diferentes Estados y partidos diversos. Lo asombroso no es que existan discrepancias, sino que sean tan pocas y que, por regla general, se resuelvan casi siempre en un espíritu de unidad y coordinación de las acciones de las tres grandes potencias. No se trata de que haya discrepancias, sino de que las discrepancias no salen de los límites admisibles por los intereses de la unidad de las tres grandes potencias, y en fin de cuentas, se resuelven de acuerdo con los intereses de esta unidad. Es sabido que hubo discrepancias más serias entre nosotros en lo referente a la cuestión de la apertura del segundo frente. Pero también es sabido que estas discrepancias fueron, en fin de cuentas, resueltas en un espíritu de completo acuerdo. Lo mismo puede decirse de las discrepancias que se han manifestado en la Conferencia de Dumbarton Oaks. Lo que caracteriza esta Conferencia no es que en ella se hayan manifestado algunas discrepancias, sino que de cada diez cuestiones sobre la seguridad, nueve han sido resueltas en esta Conferencia en un espíritu de completa unanimidad. He aquí por qué pienso que las decisiones de la Conferencia de Dumbarton Oaks deben ser consideradas como una de las pruebas elocuentes de la solidez del frente de la coalición antialemana.

Las conversaciones sostenidas no hace mucho en Moscú con el primer ministro de Gran Bretaña, señor Churchill, y el ministro de Negocios Extranjeros de Gran Bretaña, señor Eden, que han transcurrido en un ambiente amistoso y en un espíritu de completa unanimidad, deben ser consideradas como una prueba más elocuente aún de la solidez del frente de las Naciones Unidas.

En todo el transcurso de la guerra, los hitlerianos han emprendido intentos desesperados para desunir y enfrentar a las Naciones Unidas, provocar entre ellas recelos y enemistades, debilitar sus esfuerzos bélicos con la desconfianza mutua y, si les salía bien, provocando la lucha entre ellas. Son perfectamente comprensibles estos propósitos de los políticos hitlerianos. Para ellos no existe mayor peligro que la unidad de las Naciones Unidas en la lucha contra el imperialismo hitleriano. Y para ellos no hubiera existido mayor éxito político y militar que la desunión de las potencias aliadas en su lucha contra el enemigo común. Es sabido, sin embargo, cuán vanos

han resultado los esfuerzos de los políticos fascistas para destruir la alianza de las grandes potencias. Esto significa que la alianza de la Unión Soviética, Gran Bretaña y Estados Unidos de América descansa no sobre motivos casuales y efímeros, sino sobre intereses de importancia vital y duraderos.

Puede no dudarse de que si la alianza de armas de las potencias democráticas ha soportado las pruebas de más de tres años de guerra y ha sido sellada con la sangre de los pueblos que se alzaron en defensa de su libertad y de su honor, esta alianza soportará mejor aún las pruebas de la fase final de la guerra. (*Prolongados aplausos*)

Pero el año transcurrido no ha sido solamente año de consolidación del frente antialemán de las potencias aliadas, sino también año de ampliación de este frente. No puede considerarse casual el hecho de que después de Italia, hayan sido puestos fuera de la guerra también otros aliados de Alemania: Finlandia, Rumanía y Bulgaria. Hay que subrayar que estos Estados no sólo salieron de la guerra, sino que rompieron con Alemania y le declararon la guerra, con lo que se unieron al frente de las Naciones Unidas. Esto significa, indudablemente, la ampliación del frente de las Naciones Unidas contra la Alemania hitleriana. No puede caber duda de que Hungría, último aliado de Alemania en Europa, será también puesta fuera de la liza en breve plazo. Esto representará el completo aislamiento de la Alemania hitleriana en Europa y la inevitabilidad de su bancarrota.

Las Naciones Unidas se encuentran ante la culminación victoriosa de la guerra contra la Alemania hitleriana.

La guerra con Alemania será ganada por las Naciones Unidas; de esto no puede existir ahora ya duda alguna.

Ganar la guerra contra Alemania significa coronar una gran tarea histórica; pero ganar la guerra no significa todavía garantizar a los pueblos una paz sólida y una firme seguridad en el futuro. La tarea consiste no sólo en ganar la guerra, sino también en hacer imposible el surgimiento de una nueva agresión y de una nueva guerra, si no para siempre, por lo menos durante un largo período de tiempo.

Después de su derrota, Alemania, naturalmente, será desarmada, tanto en el aspecto económico como en el militar y político. Sin embargo, sería ingenuo pensar que no tratará de hacer resurgir su poderío y desencadenar una nueva agresión. De todos es sabido que ya ahora los cabecillas alemanes se pre-

paran para una nueva guerra. La historia demuestra que es suficiente un breve período de tiempo, de 20 a 30 años, para que Alemania se reponga de la derrota y restablezca su poderío. ¿Con qué medios se cuenta para conjurar una nueva agresión por parte de Alemania, y, si a pesar de todo estalla la guerra, para sofocarla en sus mismos comienzos y no dejarla transformarse en una gran guerra?

Esta pregunta es tanto más oportuna por cuanto, como demuestra la historia, las naciones agresoras, por ser naciones atacantes, generalmente están más preparadas para una nueva guerra que las naciones amantes de la paz, las cuales, al no estar interesadas en una nueva guerra, se retrasan generalmente en su preparación. Es un hecho que en esta guerra las naciones agresoras, ya antes del comienzo de la conflagración, contaban con un *ejército de invasión* ya preparado, mientras que las naciones amantes de la paz ni siquiera disponían de un *ejército de cobertura* completamente satisfactorio para realizar la movilización. No pueden considerarse casuales hechos desagradables como el "incidente" de Pearl Harbour, la pérdida de Filipinas y de otras islas del Océano Pacífico, la pérdida de Hong-kong y Singapoore, cuando el Japón, como nación agresora, resultó más preparada para la guerra que Gran Bretaña y Estados Unidos de América, que observaban una política de paz. Tampoco puede considerarse casual el hecho desagradable de la pérdida de Ucrania, Bielorrusia y la región del Báltico ya en el primer año de la guerra, cuando Alemania, como nación agresora, resultó más preparada para la guerra que la Unión Soviética, amante de la paz. Sería ingenuo explicar estos hechos por la idiosincrasia de japoneses y alemanes, por su superioridad sobre ingleses, americanos y rusos, por su previsión, etc. No se trata de idiosincrasia, sino de que las naciones agresoras, interesadas en una nueva guerra, como naciones que se preparan para la guerra durante largo tiempo y acumulan fuerzas para ello, resultan, por lo general, y así debe ser, más preparadas para la guerra que las naciones amantes de la paz, no interesadas en una nueva conflagración. Esto es natural y comprensible. Esto, si queréis, es una ley histórica que sería peligroso dejar de tener en cuenta.

Por consiguiente, no puede negarse que, en el futuro, las naciones amantes de la paz pueden de nuevo ser sorprendidas por la agresión, si, naturalmente, no elaboran ya ahora medidas especiales capaces de conjurar la agresión.

En resumen, ¿con qué medios se cuenta para conjurar una nueva agresión por parte de Alemania, y, si a pesar de todo estalla la guerra, para sofocarla en sus mismos comienzos y no dejarla transformarse en una gran guerra?

Para esto, además del desarme total de las naciones agresoras, existe un solo medio: crear una organización especial de defensa de la paz y de garantía de la seguridad, integrada por representantes de las naciones amantes de la paz, poner a disposición del órgano dirigente de esta organización el mínimo de fuerzas armadas indispensables para conjurar la agresión y obligar a esta organización, en caso necesario, a emplear sin demora estas fuerzas armadas para conjurar o liquidar la agresión y castigar a los culpables de la agresión.

Esto no debe ser una repetición de la Liga de Naciones de triste recuerdo, que no tenía ni derechos ni medios para conjurar la agresión. Esto será una organización internacional nueva, especial, con plenos poderes, que tenga a su disposición todo lo necesario para defender la paz y conjurar una nueva agresión.

¿Se puede considerar que la actuación de esta organización internacional será lo suficientemente eficaz? Será eficaz si las grandes potencias que soportan sobre sus hombros el peso principal de la guerra contra la Alemania hitleriana, actúan también en el futuro en el espíritu de unidad y acuerdo. No será eficaz si se infringe esta condición indispensable.

* * *

Camaradas:

El pueblo soviético y el Ejército Rojo realizan victoriosamente las tareas planteadas ante ellos en el curso de la guerra patria. El Ejército Rojo ha cumplido dignamente su deber patriótico y ha liberado de enemigos a nuestra Patria. De ahora en adelante y para siempre nuestra tierra queda libre de la inmundicia hitleriana. Ahora ante el Ejército Rojo se plantea su última y definitiva misión: llevar hasta el fin conjuntamente con los ejércitos de nuestros aliados la derrota de los ejércitos fascistas alemanes, rematar a la fiera fascista en su propio cubil e izar sobre Berlín la bandera de la victoria. (*Tempestuosos y prolongados aplausos*) Existen fundamentos para considerar que esta tarea será cumplida por el Ejército Rojo en un futuro no lejano. (*Tempestuosos y prolongados aplausos*)

¡Viva nuestro victorioso Ejército Rojo! (*Aplausos*)
¡Viva nuestra gloriosa Marina de Guerra! (*Aplausos*)
¡Viva el poderoso pueblo soviético! (*Aplausos*)
¡Viva nuestra Gran Patria! (*Tempestuosos aplausos; todos se ponen de pie*)

¡Muerte a los invasores fascistas alemanes! (*Tempestuosos aplausos, que se convierten en prolongada ovación.* Exclamaciones: *"¡Viva el camarada Stalin!"*)

ORDEN Nº 220 DEL JEFE SUPREMO DE LAS FUERZAS ARMADAS

MOSCU, 7 DE NOVIEMBRE DE 1944

¡Camaradas soldados y marinos rojos, sargentos, oficiales y generales! ¡Trabajadores de la Unión Soviética! ¡Hermanos y hermanas enviados por la fuerza a la galera fascista en Alemania!

En nombre del Gobierno soviético y de nuestro Partido bolchevique os saludo y felicito en el día del 27 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

Celebramos el 27 aniversario de la Revolución de Octubre en medio de victorias decisivas del Ejército Rojo sobre los enemigos de nuestra Patria. Merced a los heroicos esfuerzos del Ejército Rojo y del pueblo soviético, nuestra tierra ha quedado limpia de invasores fascistas alemanes.

En este año las tropas soviéticas asestaron ininterrumpidamente al enemigo golpes a cual más fuertes. En el invierno de 1944 el Ejército Rojo alcanzó notables victorias en la Ucrania de la orilla del Dniéper y derrotó a los alemanes en las cercanías de Leningrado. En la primavera de este año el Ejército Rojo limpió de alemanes la Crimea. En el verano de 1944 nuestras tropas asestaron al ejército hitleriano durísimas derrotas, que condujeron a un cambio radical de la situación en el frente de lucha contra los invasores fascistas alemanes. El Ejército Rojo alcanzó notables victorias en la Ucrania de la orilla derecha del Dniéper y derrotó a los alemanes en las cercanías de Leningrado. En la primavera de este año el Ejército Rojo

limpió de alemanes la Crimea. En el verano de 1944 nuestras tropas asestaron al ejército hitleriano durísimas derrotas, que condujeron a un cambio radical de la situación en el frente de lucha contra los invasores fascistas alemanes. El Ejército Rojo rompió la poderosa defensa del enemigo en el istmo de Carelia, así como también entre los lagos Ládoga y Onega, e hizo saltar de Finlandia el bandidesco bloque hitleriano. En la histórica batalla librada en tierras bielorrusas las tropas del Ejército Rojo derrotaron en toda la línea a la agrupación central de tropas alemanas, que constaba de tres ejércitos, aniquilando y haciendo prisioneros a 540.000 soldados y oficiales alemanes. En la batalla del Sur el Ejército Rojo cercó y destrozó totalmente una agrupación de tropas alemanas integrada por dos ejércitos; las tropas soviéticas aniquilaron e hicieron prisioneros a más de 250.000 soldados y oficiales alemanes. El Ejército Rojo derrotó a los alemanes en Rumania, los expulsó de Bulgaria y bate a los alemanes en el territorio de Hungría. Nuestras tropas destruyeron la agrupación del ejército hitleriano que operaba en la región del Báltico. En la campaña de verano de 1944, el Ejército Rojo avanzó en combate desde Kishinev hasta Belgrado más de 900 kilómetros, desde Zhlobin hasta Varsovia más de 600 kilómetros, desde Vítebsk hasta Tilsit 550 kilómetros. La guerra ha sido trasladada ahora al territorio de la Alemania fascista.

En el curso de los combates el Ejército Rojo ha expulsado a los invasores fascistas alemanes de todo el territorio de Ucrania y Bielorrusia soviéticas y de las Repúblicas Soviéticas carelo-finesa, moldava, estoniana, letona y lituana. Se ha puesto fin al yugo fascista que durante tres años pesó sobre las tierras, temporalmente ocupadas por los alemanes, de nuestras Repúblicas Soviéticas hermanas. El Ejército Rojo ha devuelto la libertad a decenas de millones de ciudadanos soviéticos. La frontera estatal soviética, traicioneramente violada por las hordas hitlerianas el 22 de junio de 1941, ha sido restablecida en toda su extensión desde el Mar Negro al Mar de Barents.

Así pues, el año transcurrido ha sido el año de la liberación total de la tierra soviética de invasores fascistas alemanes.

Coronada la liberación de la tierra patria de inmundicia hitleriana, el Ejército Rojo ayuda ahora a los pueblos de Po-

lonia, Yugoslavia y Checoslovaquia a romper las cadenas de la esclavitud fascista y a restaurar su libertad e independencia.

En las batallas del invierno y verano del año transcurrido, el Ejército Rojo ha puesto de manifiesto una creciente maestría militar. Los combatientes del Ejército Rojo han roto hábilmente las líneas de fortificación del adversario, han perseguido impetuosamente, cercado y aniquilado al enemigo. El Ejército Rojo se ha transformado en una fuerza amenazante y supera al enemigo por su destreza militar y por el material de guerra.

Las fuerzas del Ejército Rojo se ven multiplicadas en muchas veces por el trabajo bien coordinado de la retaguardia soviética. Los obreros, los koljosianos y los intelectuales cumplen con honor su deber ante la Patria, superan heroicamente las dificultades del tiempo de guerra, abastecen sin interrupción al Ejército Rojo con armamento, munición y víveres. La economía soviética aumenta incesantemente sus fuerzas y presta una creciente ayuda al frente.

El Ejército Rojo y el pueblo soviético están dispuestos a asestar nuevos golpes destructores al enemigo. Los días del sangriento régimen hitleriano están contados. Bajo los golpes del Ejército Rojo se ha desmoronado definitivamente el bloque fascista y la Alemania hitleriana se ha visto privada de la mayoría de sus aliados. Las grandes operaciones magistralmente realizadas por los ejércitos de nuestros aliados en la Europa Occidental han conducido a la derrota de las tropas alemanas en Francia y Bélgica y a la liberación de estos países de la ocupación fascista. Las tropas aliadas han cruzado la frontera occidental de Alemania. Los golpes conjuntos del Ejército Rojo y de las tropas angloamericanas contra la Alemania hitleriana han acercado la hora del final victorioso de la guerra. Se está llevando a término el cerco de la Alemania hitleriana. El cubil de la fiera fascista está asediado por todos los lados y no habrá astutas maniobras del enemigo capaces de salvarlo de la ineluctable y total derrota.

El Ejército Rojo y los ejércitos de nuestros aliados han ocupado las posiciones de partida para la ofensiva decisiva contra los centros vitales de Alemania. La tarea consiste ahora en destruir a la Alemania hitleriana en el más breve plazo mediante el impetuoso ataque de los ejércitos de las Naciones Unidas.

¡Camaradas soldados y marinos rojos, sargentos, oficiales y generales! ¡Trabajadores de la Unión Soviética!

En la gran guerra patria hemos defendido nuestra tierra frente a los invasores, hemos liquidado definitivamente la amenaza de esclavización de los pueblos de la U.R.S.S. por los verdugos fascistas y ahora estamos en vísperas de la completa victoria.

En señal de las históricas victorias del Ejército Rojo en el frente y de los grandes éxitos de los obreros, campesinos e intelectuales en la retaguardia, en honor de la liberación de la tierra soviética de invasores fascistas alemanes.

ORDENO:

Hoy, día del 27 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, a las 8 de la noche, rendir honores con veinticuatro salvas de artillería en Moscú, Leningrado, Kiev, Minsk, Petrosavodsk, Tallin, Riga, Vilna, Kishinev, Tbilisi, Sebastópol y Lvov.

¡Viva el 27 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre!

¡Viva nuestra libre Patria Soviética!

¡Viva nuestro Ejército Rojo y nuestra Marina de Guerra!

¡Viva el gran pueblo soviético!

¡Gloria eterna a los héroes caídos en la lucha por la libertad e independencia de nuestra Patria!

¡Muerte a los invasores alemanes!

El Jefe Supremo
de las Fuerzas Armadas
Mariscal de la Unión Soviética

J. STALIN

ORDEN Nº 225 DEL JEFE SUPREMO DE LAS FUERZAS ARMADAS

MOSCU, 19 DE NOVIEMBRE DE 1944

Camaradas artilleros y servidores de mortero, ingenieros y técnicos, oficiales y generales de la artillería soviética:

Hoy los ciudadanos soviéticos celebran el Día de la Artillería del Ejército Rojo.

Todo el país señala hoy la alta importancia de la artillería, como la principal fuerza de choque del Ejército Rojo.

Como es sabido, la artillería representó la fuerza que ayudó al Ejército Rojo a detener el avance del enemigo en los accesos de Leningrado y Moscú.

La artillería constituyó la fuerza que aseguró al Ejército Rojo la derrota de las tropas alemanas en Stalingrado y Vorónezh, en Kursk y Biélgorod, en Járkov y Kiev, en Vítebsk y Bobruisk, en Leningrado y Minsk, en Jassi y Kishinev.

Con su fuego destructor la artillería despejó con éxito el camino a la infantería y a los tanques en las grandiosas batallas de la guerra patria, como resultado de lo cual el enemigo se vió expulsado de los límites de nuestra Patria.

Ahora, con todo el Ejército Rojo, la artillería soviética asesta demoledores golpes a la fuerza viva, al material de guerra y a las fortificaciones del enemigo en los últimos y decisivos combates por la victoria sobre Alemania.

Es un hecho de todos conocido que la artillería soviética ha conseguido el pleno dominio en el campo de batalla sobre la artillería del enemigo, que en los numerosos combates con el enemigo los artilleros y servidores de mortero soviéticos se han cubierto de inmarcesible gloria por su extraordinario valor y heroísmo, y los jefes y oficiales han demostrado poseer una alta maestría en la dirección del fuego.

Este es un éxito del que puede con todo derecho enorgullecerse nuestro país.

Camaradas artilleros y servidores de mortero, ingenieros y técnicos, oficiales y generales de la Artillería soviética:

Os felicito en el Día de la Artillería.

En señal de los éxitos decisivos de la Artillería del Ejército Rojo en la guerra patria,

ORDENO:

Hoy, 19 de noviembre, Día de la Artillería, a las 7 de la tarde, en la capital de nuestra Patria, Moscú, en las capitales de las Repúblicas federadas y en las ciudades de Leningrado, Stalingrado, Sebastópol, Odesa, Jabáravsk, Novosibirsk, Sverdlovsk, Gorki, Mólotov y Tula, en nombre de la

Patria, rendir honores a nuestros gloriosos artilleros con veinte salvas de artillería.

¡Viva la artillería soviética, para terror de los enemigos de nuestra Patria!

El Jefe Supremo
de las Fuerzas Armadas
Mariscal de la Unión Soviética

J. STALIN

ORDEN Nº 5 DEL JEFE SUPREMO DE LAS FUERZAS ARMADAS

MOSCÚ, 23 DE FEBRERO DE 1945

Camaradas soldados y marinos rojos, sargentos, oficiales y generales: Hoy celebramos el 27 aniversario de la existencia del Ejército Rojo.

Creado por el gran Lenin para la defensa de nuestra Patria contra la agresión de los invasores extranjeros y objeto constante de las preocupaciones y los cuidados del Partido bolchevique, el Ejército Rojo ha recorrido un camino glorioso en su desarrollo. Ha justificado con honor su misión histórica y es con derecho la obra querida del pueblo soviético. En los años de la guerra civil, el Ejército Rojo defendió contra numerosos enemigos el joven Estado soviético. En las grandes batallas de la guerra patria contra la invasión alemana a los pueblos de la Unión Soviética, ha defendido la libertad y la independencia de nuestra Patria y ha ayudado a los pueblos de Europa a deshacerse del yugo alemán.

En enero del año actual, el Ejército Rojo ha descargado sobre el enemigo un golpe sin precedente por su fuerza en todo el frente que va del Báltico a los Cárpatos. Ha roto en una extensión de 1.200 kilómetros el poderoso sistema defensivo de los alemanes, que éstos habían venido creando en el transcurso de una serie de años. Durante esta ofensiva, el Ejército Rojo, con rápidas y hábiles operaciones, ha hecho retroceder al enemigo muy al Oeste. Las tropas soviéticas, en tenaces combates, han vanzado desde las fronteras de la Prusia Oriental hasta el curso bajo del Vístula 270 kilómetros, desde la plaza de armas situada en el Vístula sur de Varsovia hasta el curso bajo el río Oder 570 kilómetros, desde la plaza de armas de Sandomir hasta el interior de la Silesia alemana 480 kilómetros.

Los éxitos de nuestra ofensiva de invierno han traído ante todo como resultado el fracaso de la ofensiva de invierno de los alemanes en el Oeste, ofensiva que tenía por objetivo la conquista de Bélgica y Alsacia, y han dado a los ejércitos de nuestros aliados la posibilidad de pasar a su vez a la ofensiva contra los alemanes y aunar así sus operaciones ofensivas en el Oeste con las operaciones ofensivas del Ejército Rojo en el Este.

En 40 días de ofensiva, en los meses de enero y febrero de este año, nuestras tropas han expulsado a los alemanes de 300 ciudades, se han apoderado de un centenar de fábricas de guerra que producen tanques, aviones, armamento y municiones, han ocupado más de 2.400 estaciones ferroviarias y se han adueñado de una red de líneas férreas de más de 15.000 kilómetros de extensión. En este breve plazo, Alemania ha perdido más de 350.000 soldados y oficiales hechos prisioneros y no menos de 800.000 muertos. En este mismo período, el Ejército Rojo ha destruído y capturado cerca de 3.000 aviones alemanes, más de 4.500 tanques y cañones automóviles y no menos de 12.000 cañones.

Como resultado de esto, el Ejército Rojo ha liberado totalmente Polonia y una parte considerable del territorio de Checoslovaquia, ha ocupado Budapest y ha hecho salir de la guerra al último aliado de Alemania en Europa, a Hungría, se ha apoderado de la mayor parte de la Prusia Oriental y de la Silesia alemana y se ha abierto camino a Brandeburgo, a Pomerania, a los accesos de Berlín.

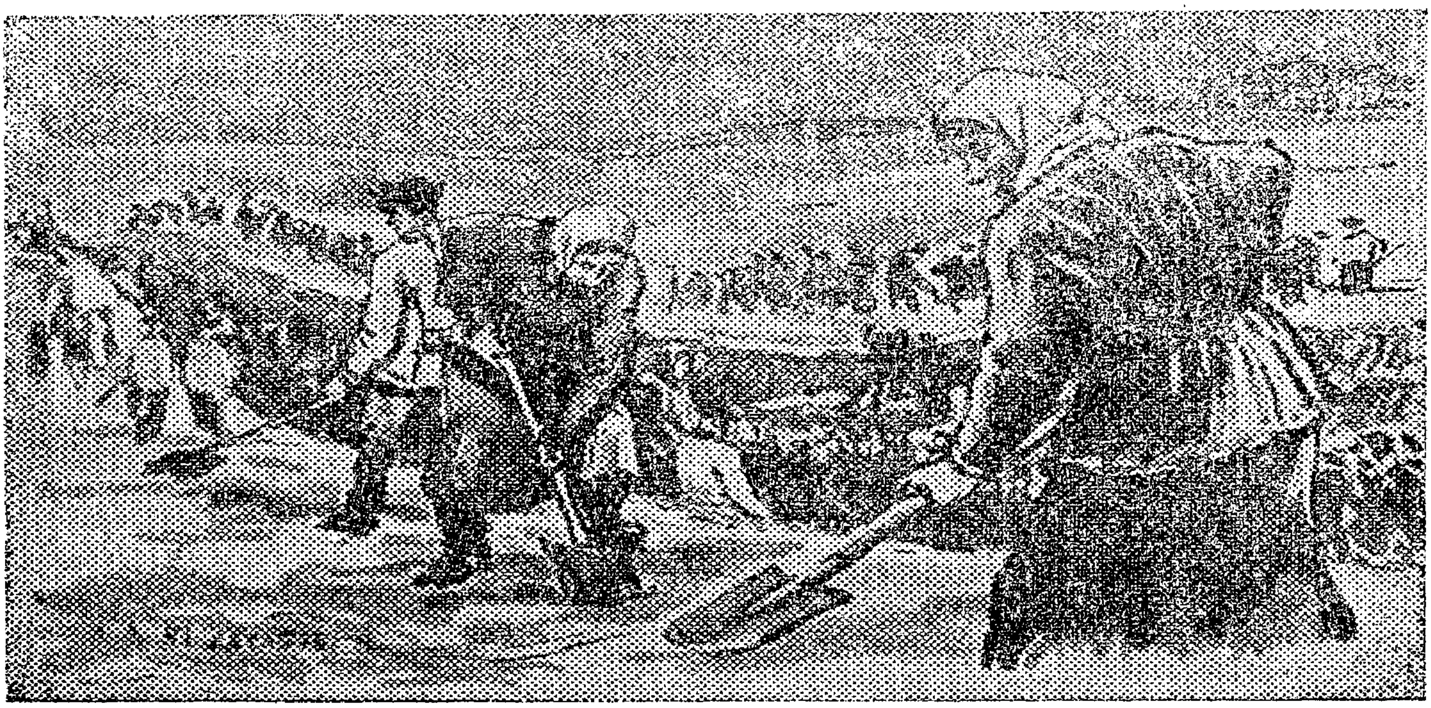
Los hitlerianos se jactaban de que en más de cien años no había pisado el suelo alemán ni un solo soldado enemigo y de que el ejército alemán había combatido y había de combatir tan sólo en tierras extranjeras. Ahora se ha puesto fin a esta fanfarronería alemana.

Nuestra ofensiva de invierno ha demostrado que el Ejército Rojo encuentra nuevas y nuevas fuerzas para el cumplimiento de tareas cada vez más complicadas y difíciles. Sus gloriosos combatientes han aprendido ahora a derrotar y machacar al enemigo según todas las reglas de la ciencia militar contemporánea. Nuestros combatientes, inspirados por la conciencia de su alta misión liberadora, hacen prodigios de heroísmo y abnegación, combinan inteligentemente el valor y la la audacia en el combate con la plena utilización de la fuerza

y del poderío de sus armas. Los generales y oficiales del Ejército Rojo combinan magistralmente la maniobra hábil e impetuosa con los golpes en los que se emplea en masa un material de guerra poderoso. En el cuarto año de guerra, el Ejército Rojo es más fuerte y potente que nunca, su material de guerra es aún más perfecto, y la maestría militar, superior en muchas veces a lo que era antes.

Camaradas soldados y marinos rojos, sargentos, oficiales y generales:

Ahora ya está cercana la completa victoria sobre los alemanes. Pero la victoria nunca llega por sí sola: se conquista en duros combates y con un trabajo tenaz. El enemigo, que se ve fatalmente condenado, lanza al combate sus últimas fuerzas



Cavando trincheras
(Dibujo al natural de A. Laptev).

y resiste desesperadamente para evitar el severo castigo. Recurre y ha de seguir recurriendo a los medios de lucha más extremados y viles. Por eso hay que recordar que cuanto más cercana está nuestra victoria, más despierta debe ser nuestra vigilancia, más fuertes deben ser nuestros golpes contra el enemigo.

En nombre del Gobierno soviético y de nuestro glorioso Partido bolchevique, os saludo y felicito con motivo del 27 aniversario del Ejército Rojo.

En señal de las grandes victorias conseguidas por las

fuerzas armadas del Estado soviético durante el año transcurrido,

ORDENO:

Hoy, 23 de febrero, día en que se celebra el 27 aniversario del Ejército Rojo, a las 8 de la noche, rendir honores con veinte salvas de artillería en Moscú, Leningrado, Kíev, Minsk, Petrosavodsk, Tallin, Riga, Vilna, Kishinev, Tbilisi, Stalingrado, Sebastópol, Odesa y Lvov.

¡Viva nuestro victorioso Ejército Rojo!

¡Viva nuestra victoriosa Marina de Guerra!

¡Viva nuestra poderosa Patria soviética!

¡Gloria eterna a los héroes caídos en la ulcha por la libertad e indpeendencia de nuestra Patria!

¡Muerte a los invasores alemanes!

El Jefe Supremo
de las Fuerzas Armadas
Mariscal de la Unión Soviética

J. STALIN